El Ayuno en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Un acercamiento histórico

Eduardo Franco S.

UNACH
UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE

El ayuno en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Un acercamiento histórico

UNACH | UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE

El ayuno en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Un acercamiento histórico

Eduardo Franco Silva

UNACH | UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE

Universidad Adventista de Chile
Chillán, Chile
ediciones@unach.cl
https://www.unach.cl
Primera edición en español, 2026
Es propiedad de:
© 2026, Eduardo Franco Silva
© 2026, Universidad Adventista de Chile, en español para todo el mundo

Dirección editorial: Ramon Gelabert-Santané.

Franco Silva, Eduardo
El ayuno en la Iglesia Adventista del Séptimo Día: Un acercamiento histórico / Eduardo Franco Silva / Chillán; Chile: Universidad Adventista de Chile, 2026.
xiv págs.; 130 págs.; 22,9 x 15,2 cm
ISBN: 978-956-7482-30-6
Materia: Religiones – Religión-Historia – Ayuno y Abstinencia.
CDD: 248.47



Dedicado de todo corazón:
A mi esposa, Cecilia,
y a nuestros hijos, Constanza, Eloy.

Índice

Lista de abreviaturas xi
Lista de abreviaturas de las obras de Ellen G. White xiii

Prólogo 1
Introducción 3

1. ANTECEDENTES BÍBLICOS 13
La enseñanza bíblica sobre el ayuno
Relevamiento del término ayuno en el Antiguo Testamento en su contexto 13
Ayuno en oración por la salud 14
Solicitar ayuda en situaciones difíciles 14
Como preparación para un desafío importante 15
Como señal de dolor 15
Como señal de arrepentimiento y confesión de pecados 16
Para pedir orientación en decisiones difíciles 17
Para pedir la protección de Dios 17
Sustitución del ayuno por un día de gozo y alegría 17
Desaprobado por Dios 18
Falso ayuno 18
Uso del ayuno en el Antiguo Testamento 18
Rastreo del término en el Nuevo Testamento 19
Como falta de alimento 19
Como preparación para una obra especial 20
Como auxiliar en la oración y búsqueda de comunión con Dios 20
Desaprobado por Jesús 20
Como inapropiado mientras Jesús aún está en la tierra 21
Dos textos dignos de consideración 21
Isaías 58:5,6 21
Mateo 6:16 23
Reorientación de la práctica del ayuno 26
Reorientación hacia la práctica de la piedad 26
Reemplazo por un día de gozo y alegría 27
Reorientación del énfasis a la comunión personal con Dios 28

Características del ayuno bíblico 28
Un día de autoexamen y arrepentimiento 29
Un asunto de adoración 29
Preparación para una obra especial 29
El ayuno como experiencia individual 30
Otros usos del término 31
Como una práctica inapropiada 31
Falta de alimento 31
Motivos y formas bíblicas del ayuno 31
Conclusiones del capítulo 32

2. LA PRÁCTICA DEL AYUNO EN EL JUDAÍSMO EN TIEMPOS DEL SEGUNDO TEMPLO Y EN LA IGLESIA CRISTIANA 35
La práctica del ayuno en el pueblo judío del primer siglo 35
El *Kippur* 35
Diferencia entre el Kippur u otros ayunos en Israel 37
La Misná 38
Comprensión del ayuno en la iglesia cristiana 39
Los Padres de la iglesia 40
Lutero 43
En la teología actual 43
En la Iglesia Adventista 44
Conclusiones del capítulo 45

3. EL AYUNO EN LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA 49
La práctica del ayuno en la IASD 49
La influencia de las tradiciones y el pensamiento contextual sobre las prácticas religiosas 50
La influencia del restauracionismo en la teología y práctica de la Iglesia Adventista 51
La época de la definición de las doctrinas fundamentales: 1844-1885 51
1886-1919 61
1920-1950 70
1950-2000 73
Del 2001 a 2015 78
El pensamiento de Ellen G. White 83
Directrices sobre cómo ayunar según Ellen G. White 84
Sobre las motivaciones 84
Otras menciones importantes 91

No constituye mérito 92
Cómo Ellen G. White entendió el ayuno 93
Conclusiones del capítulo 94
No constituye mérito 94
En Sudamérica 95
Ausencia de llamado al ayuno personal 95
Escaso estudio teológico acerca del ayuno 95
La comprensión de Ellen G. White 96
Una práctica basada en la evidencia bíblica 96

4. RESUMEN Y CONCLUSIONES 99
La práctica del ayuno 99
Cómo se entiende el ayuno bíblico 100
La práctica adventista del ayuno 101
La comprensión de Ellen G. White 101
Conclusiones 102
No constituye mérito 103
Motivos en armonía con la enseñanza bíblica 103
Formas diversas 104
El ayuno personal: ¿Una faceta olvidada del ayuno? 104
Con base bíblica pero poca teología 104
Respuesta al problema inicial 105
Recomendaciones 105

Apéndice 107
Bibliografía 123

Lista de abreviaturas

AUSS	*Andrews University Seminary Studies*
BS	*Bibliotheca Sacra*
CVII	*Concilio Vaticano Segundo*
DTNT	*Diccionario teológico del Nuevo Testamento*
EBC	*The Expositor's Bible Commentary*
ED	*Evangelical Dictionary*
EECh	*Encyclopedia of Early Christianity*
ER	*The Encyclopedia of Religion*
EUD	*Eventos de los últimos días*
HTR	*Harvard Theological Review*
JPC	*Journal of Pastoral Care*
MA	*Ministerio Adventista*
NCE	*New Catholic Encyclopedia*
NICNT	*The New International Commentary on the New Testament*
NICOT	*The New International Commentary on the Old Testament*
RA	*Revista Adventista*
RH	*The Advent Review and Sabbath Herald*
SAE	*Seventh-day Adventist Encyclopedia*
SSL	*Sabbath School Lesson*
UMI	*University Microfilms International*
WBC	*Word Biblical Commentary*

Lista de abreviaturas de las obras de Ellen G. White

1-3JT	*Joyas de los Testimonios, tomos 1-3*
1-3MS	*Mensajes Selectos, tomos 1-3*
1-9TPI	*Testimonios para la iglesia, tomos 1-9*
AFC	*A fin de conocerle*
CNS	*Cristo nuestro Salvador*
CRA	*Consejos sobre el régimen alimenticio*
CS	*Conflicto de los Siglos*
CSa	*Consejos sobre la salud*
CSS	*Cristo en su santuario*
DCC	*De la ciudad al campo*
DMJ	*El discurso maestro de Jesucristo*
DTG	*Deseado de todas las gentes*
EV	*El evangelismo*
MC	*El ministerio de Curación*
PR	*Profetas y Reyes*
TCH	*Testimonies for the Church, tomos 1-9*
TCSAD	*Testimonios sobre conducta sexual y adulterio y divorcio*
TI	*Testimonios para la iglesia, tomos 1-9*

Prólogo

En nuestros círculos adventistas no es frecuente ver un libro que trate sobre el ayuno. El fundamento bíblico de esta práctica es poco comprendido dando como resultado una escasa participación en las convocatorias a días de oración y ayuno. Paralelamente, nuestra época se caracteriza por un renovado interés en lo espiritual. El peligro para los cristianos radica en que participen en estas prácticas siguiendo modas o inspirados en celebraciones religiosas no cristianas desconociendo su filosofía de fondo.

Quiero felicitar a la editorial de la Universidad Adventista de Chile por publicar este material. La obra, más allá de compartir los fundamentos bíblicos de dicha celebración, analiza la forma correcta de llevarla a cabo. Además, no se limita a los tiempos bíblicos, sino que traza su práctica histórica en el judaísmo y el cristianismo hasta nuestros días. También describe su uso dentro de la Iglesia adventista.

El libro es metódico, presenta una hipótesis, analiza y propone una corrección en la comprensión de su rol y su práctica. Es completo al cubrir todos los aspectos del ayuno.

En los tiempos en que vivimos anhelamos como iglesia ver un cuerpo de miembros activo y fuertemente aferrado al Señor. Cristo prometió a su Iglesia que en los últimos días derramaría su Espíritu

sobre toda carne y que su poder llevaría a que su pueblo proclame el evangelio con convicción y fervor. Pero esto requiere de una preparación previa que incluya la oración, el ayuno y el estudio de las Escrituras. Esta preparación no pretende obtener el favor de Dios, sino poner nuestras vidas en sintonía con el Cielo y que participemos activamente en su última proclamación de gracia y salvación a un mundo que perece.

En este contexto comprendemos que el ayuno y la oración nos ayudan a centrarnos en lo esencial: la conexión con el Cielo, dejando a un lado toda distracción que compita por nuestro tiempo y atención. Por esto, el ayuno puede ser de diferentes elementos distractores. Por ejemplo, alimentos, dispositivos electrónicos, etc., para concentrarnos en el estudio de la Biblia y la oración. Recuerdo cuánto me impresionó el comentario de una antigua compañera de estudios de religión judía. Estando en una conversación me avisó que en su país ya iban a entrar en sábado, diciendo: "Nos comunicamos la semana que viene, porque ahora voy a apagar todos mis dispositivos electrónicos durante el sábado". Allí me percaté de que como adventistas lamentablemente nos perjudicamos al tener una dedicación parcial al Señor incluso en las horas sagradas del sábado. Tenemos mucho que crecer en nuestra práctica religiosa y debiéramos privilegiar una relación con el Cielo sin interferencias.

Que Dios bendiga a cada lector de este libro al estudiar un tema tan importante. Agradezco de corazón al pastor Eduardo Franco por su gran contribución.

Pr. Sergio Becerra
Profesor de Teología Histórica
Ex decano de la Facultad de Teología de la
Universidad Adventista del Plata

Introducción

El otoño de 1865 fue particularmente frío en el norte de los Estados Unidos. Durante ese año, James White se enfermó gravemente; tanto que J. N. Andrews convocó a toda la iglesia a un ayuno por su salud, el sábado 14 de octubre.[1] Este fue uno de los primeros ayunos convocados para toda la iglesia, luego de su organización en 1863. Desde sus inicios, nuestra iglesia ha practicado el ayuno por diversos motivos. En los últimos años, los líderes de la Iglesia Adventista en Sudamérica han invitado a sus miembros a la práctica del ayuno y la oración al inicio de cada año. Con todo, aún caben los interrogantes: ¿Cómo debemos ayunar? ¿Qué enseña la Biblia sobre la práctica del ayuno? ¿Cuáles serían, según la Biblia, las motivaciones y las formas correctas de ayunar? ¿Por uno o más días? ¿Se debe ayunar de modo absoluto o parcial? El trabajo que usted tiene en sus manos es un esfuerzo por responder estas y otras preguntas con el propósito de comprender mejor esta práctica espiritual y obtener el mejor beneficio de ella, evitando posibles distorsiones que pueden afectar no solo los

1. J. N. Loughborough y J. N. Andrews, «Bro. White's Sickness», *The Advent Review and Sabbath Herald* 18, n.º 26 (3 de octubre de 1865): 144, https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18651003-V26-18.pdf.

propósitos del ayuno mismo, sino también una correcta comprensión de la salvación y el tipo de relación que Dios desea tener con sus hijos.

Tema

Análisis histórico de la práctica adventista del ayuno, con el propósito de descubrir si su comprensión y práctica se han basado en la enseñanza bíblica acerca del mismo, o si estas han sido influenciadas por las tradiciones heredadas que sus miembros han traído desde sus congregaciones de origen, a partir de los inicios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día hasta ahora.

Antecedentes

El ayuno es una práctica muy arraigada en la cultura semítica, tanto judía como musulmana. En el cristianismo es una herencia del judaísmo[2] y se practica con una variedad de propósitos. David Lambert, por ejemplo, observa que el ayuno puede estar motivado por: un acto de penitencia, de expiación, un rito de preparación antes de una recepción sacramental, una ceremonia de duelo, una serie de ritos de purificación, un medio de inducir sueños o visiones, o un método para añadir fuerza a los ritos mágicos.[3]

Curtis C. Mitchell señala que, como en casi todas las religiones, en el judaísmo y el cristianismo se ha visto el ayuno como un ejercicio ascético. Este sería útil para purificar al hombre y llevarlo más cerca de Dios, o para suscitar su compasión y evitar o poner fin a una calamidad.[4] Ya John A. MacCulloch ha clasificado el ayuno en cuatro categorías: primero, por causa de luto; segundo, como un acto de

2. Raymond A. Mentzer, «Fasting, Piety, and Political Anxiety among French Reformed Protestants», *Church History* 76, n.º 2 (2007): 335-338. https://doi.org/10.1017/S0009640700101945.
3. David Lambert, «Fasting as a Penitential Rite: a Biblical Phenomenon?», *HTR* 96, n.º 4 (2003): 477, 479, 482.
4. Curtis C. Mitchell, «The practice of fasting in the New Testament». *BS* 147, n.º 588 (1990): 458-462.

penitencia; tercero, como un auxiliar de la oración; por último, como preparación para encontrarse con la divinidad.[5]

En el catolicismo romano el ayuno es parte del ritual que permite al creyente separarse de lo material para acceder a lo espiritual. También se lo practica como penitencia, sugerido ya por los Padres de la iglesia.[6] Para los reformadores como Calvino, adquiere un componente disciplinario, en donde el ayuno, juntamente con la catequesis, las censuras de la iglesia, y la excomunión, podría servir como medio para mantener la disciplina de la iglesia.[7]

En el cristianismo se ha justificado de diversos modos la práctica del ayuno, aunque destaca la penitencia. En cambio, la Iglesia Adventista declara que sus doctrinas y prácticas se basan en la Biblia,[8] por lo cual es pertinente preguntarse si la práctica del ayuno se ha sustentado efectivamente en la Biblia, o si esta ha estado influenciada por las tradiciones heredadas por sus miembros desde sus denominaciones de origen.

Problema

Ante lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) declara sobre la base bíblica de sus doctrinas y prácticas, en comparación a las diversas formas y motivaciones que ha adquirido el ayuno en el cristianismo a lo largo de su historia, el autor plantea el problema de esta investigación con las siguientes preguntas: ¿Cómo ha practicado la IASD el ayuno? ¿Tiene esta práctica fundamento bíblico o es ella imitación de las costumbres de otras denominaciones cristianas? ¿Cuáles han sido las motivaciones y directrices que ha dado la IASD para observarlo? ¿Qué puede hacer la Iglesia Adventista para que esta

5. John A. MacCulloch, «Fasting», en *ER*, 16 vols, ed. Mircea Eliade (New York: T&T Clark, 1908-1927. Reimp. 1951), 286.
6. Ambrosio señala que el ayuno ayuda a purificarnos y liberarnos del pecado y Atanasio añade que el alma se purifica al alimentarse solo de cosas espirituales. Ver: Ambrosio, *Carta LXIII*, 14-16; Atanasio, *Carta I, Easter*, 329.8-9.
7. Mentzer, «Fasting», 357.
8. Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de la Iglesia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), 156.

práctica esté basada en una sólida teología bíblica y no solo en lo heredado desde las tradiciones de las iglesias de donde provienen sus miembros?

Propósito de la investigación

Este estudio tiene por propósito descubrir cuáles han sido las formas, las motivaciones y los fundamentos de la práctica del ayuno en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Objetivos

Con miras a descubrir cuál ha sido la forma en que la Iglesia Adventista ha practicado el ayuno y si dicha forma está basada en la Biblia, se plantean los siguientes objetivos:

1. Establecer como marco teórico la enseñanza bíblica del ayuno, particularmente lo que Jesús enseña sobre el mismo.
2. Analizar y describir la práctica del ayuno en el cristianismo y el judaísmo del siglo primero.
3. Conocer los antecedentes históricos de la práctica del ayuno en la IASD, destacando su fundamentación bíblica, motivaciones y formas de práctica.

Necesidad del estudio

Existen visiones contradictorias respecto al ayuno. Por una parte, están los que piensan que el ayuno es cosa del pasado y que no es una ordenanza dada por Dios. Sería una práctica de origen hebreo influida por religiones paganas.[9] Por otra parte, están los que ven el ayuno como un requisito necesario para obtener el favor divino a modo de

9. Friedrich S. Rothenberg, «Ayuno», *DTNT*, 4 vols., eds. Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard (Salamanca: Sígueme, 1990), 1:152.

penitencia.[10] Otros lo consideran un instrumento legítimo de presión política.[11] También algunos lo ven como algo apropiado, ya que así pueden demostrar piedad ante otros cristianos.[12] En el catolicismo romano la controversia es antigua y ha sido tratado desde la jurisprudencia del derecho canónico,[13] hasta considerarlo como una práctica individual y privada en la vida del creyente.[14]

En cuanto a la producción teológica, se observa un escaso interés en las últimas décadas. Resulta elocuente la declaración de Kent D. Berghuis: «en mi investigación no pude encontrar un solo libro publicado sobre el tema del ayuno cristiano de 1861 a 1954, un período de casi cien años».[15]

En el ámbito adventista, la revista erudita *Andrews University Seminary Studies* publicó, en 1965, un solo artículo sobre el tema dedicado al ayuno en la iglesia primitiva.[16] La revista *Ministerio Adventista* ha publicado solo dos artículos de corte devocional en los últimos treinta años.[17] En cuanto a libros sobre la temática en círculos evangélicos, estos siguen una línea orientada a la vida religiosa personal,[18] y carentes de una teología bíblica que respalde la práctica.

---

10. Lambert, «Fasting», 477.
11. David C. Duncombe, «From Yale to Jail: A Journey in Ministry», *Journal of Pastoral Care* 50, n.º 2 (1996): 193. https://doi.org/10.1177/0022340996050002.
12. *Ibid*., 194.
13. Gregory Bainbridge, «Is fasting obsolete?», *Worship* 34, n.º 9 (1960): 573-578. Ver también, Ioan Dura, «The Canons of the sixth Ecumenical Synod Concerning Fasting and Their Application to the Present of the Orthodox Faithful», *Greek Orthodox Theological Review* 40, n.º 1-2 (1995): 149-164.
14. Rothenberg, «Ayuno», 1:153.
15. Kent D. Berghuis, «A Biblical Perspective on Fasting», *BS* 158, n.º 629 (2001): 87.
16. Kenneth A. Strand, «Some Notes on the Sabbath Fast in Early Christianity», *AUSS* 3, n.º 2 (1965): 167, 168. https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol3/iss2/6.
17. Una revisión desde el año 1950 a la fecha arroja dos artículos: Roland J. Hill, «Fasting: A discipline ministers need», *The Ministry*, marzo 1990, 6-8, https://cdn.ministrymagazine.org/issues/1990/issues/MIN1990-03.pdf; Dan Serns, «Ayune sin hambre», *Ministerio Adventista*, marzo-abril 2008, 16, 17.
18. Jentezen Franklin, *El ayuno: abra la puerta a una relación más profunda, íntima y poderosa con Dios* (Lake Mary, Florida: Casa Creación, 2008); Yiye Ávila, *El ayuno del señor: ayuno de victoria* (Miami, Florida: Editorial Carisma, 1994); Mahesh Chavda, *La potencia oculta del ayuno y la oración* (Buenos Aires: Peniel, 2008); Cynthia Moe, *Hunger Pains: a Woman's Guide to a Spiritual Fast* (Colorado Springs, Colorado:

Existe una tesis de grado en la Universidad Adventista del Plata, de Marcelo Quiñones, que aborda el asunto, basándose en Levítico 16:29.[19] Una reducida cantidad de artículos eruditos se han encontrado en revistas indexadas, los que se encuentran citados en esta investigación. Por lo tanto, se puede advertir que la producción teológica sobre el tópico objeto de este estudio es escasa.

Recomendado por Jesús

El autor considera que el mismo Jesús recomienda practicar el ayuno en tiempos difíciles,[20] habiéndonos dejado su propio ejemplo.[21] Los apóstoles continuaron con esta costumbre en la iglesia cristiana primitiva.[22]

Escasa producción teológica

Hoy el ayuno no es un debate entre teólogos; al contrario, no opinan al respecto. No obstante, la Iglesia Adventista ha asumido la práctica del

---

NavPress, 2006); Benedict XVI, *Holy Days*: *Meditations on the Feasts, Fasts, and Other Solemnities of the Church* (Grand Rapids, Michigan: W. B. Eerdmans, 2012); Ned Dougherty, *Fast Lane to Heaven* (Charlottesville, VA: Hampton Roads Pub. Co, 2001); John Piper*, A Hunger for God: Desiring God Through Fasting and Prayer* (Wheaton, Illinois: Crossway Books, 1997); Dave Williams, *The Miracle Results of Fasting: Discover the Amazing Benefits in Your Spirit, Soul, and Body* (Tulsa, Oklahoma: Harrison House, 2004).

19. Marcelo Quiñones, «Hacia una teología bíblica del ayuno: elementos exegéticos para su fundamentación teológica: Un análisis de Lv. 16:29-31 en relación con Is 58:3-10» (Tesis de Grado en Teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, 2004). Ver también Juan Ramón Junqueras Vitas, «La valeur religieuse du jeûne à la lumière du Nouveau Testament» (Tesis de Licenciatura en Teología. Faculté Adventiste de Théologie. Campus Adventiste du Salève, Collonges-sous-Salève, Francia, 1992) (ed. esp.: *El valor religioso del ayuno a la luz del Nuevo Testamento*, trad. Alícia Prat [Barcelona: Aula7activa-AEGUAE, 2013], acceso 15 de octubre de 2024, https://aula7activa.adventista.es/2019/12/03/el-valor-religioso-del-ayuno-a-la-luz-del-nuevo-testamento/).
20. Mat 17:21; Mar 2:18-22; Luc 5:33-39.
21. Mat 4:1-4.
22. Hech 10:30.

ayuno y lo promueve en sus revistas oficiales.[23] Se advierte como necesario, entonces, establecer principios bíblico-teológicos claros, que correspondan a lo que Jesús enseñó, y revisar cómo la Iglesia Adventista ha desarrollado su práctica, cuáles han sido las formas y motivaciones que han guiado el ayuno en el adventismo, a fin de corroborar si coincide con la instrucción bíblica al respecto.

Profusa práctica por parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

En el adventismo, como se verá más adelante en el capítulo tres, se ha practicado ampliamente el ayuno desde sus mismos inicios.[24] Los motivos han sido, entre otros:

- para llamar a la oración, como parte de la preparación para los desafíos misioneros;
- para interceder por los que sufren, al enfrentar dificultades y decisiones difíciles;
- para pedir dirección en asuntos doctrinales;
- para orar por conflictos políticos y guerras;
- para orar por el derramamiento del Espíritu Santo;
- para pedir por la salud de miembros o líderes específicos;
- para el reavivamiento de la iglesia mundial.

Ahora cabe preguntarse si tales motivaciones tienen un fundamento bíblico o emergen únicamente de la contingencia eclesiástica.

Presuposiciones

El autor presupone que la Biblia es la revelación especial de Dios a la humanidad. En ella se encuentra todo lo que Él considera necesario

23. Marcos Blanco, «Editorial», *Revista Adventista* (ed. División Sudamericana), mayo (2010): 25.
24. En el capítulo tres de esta obra se presenta un estudio detallado de cómo la Iglesia Adventista ha practicado el ayuno.

para la salvación del hombre. Constituye la máxima autoridad en materia de fe y usanzas. Es la base sobre la que el adventismo ha determinado y orientado toda su práctica religiosa, comunitaria o individual. También presuponemos que Jesús es Dios encarnado, sustituto y salvador del hombre. Es el máximo ejemplo para los cristianos en cuanto a la vida cristiana y misión de la iglesia. Sus palabras son autoritativas en materia de doctrina, pues es Dios mismo hablando directamente al hombre y a su iglesia. Los adventistas aceptan, además, el don profético manifestado en el ministerio y las obras de Ellen G. White y valoran sus escritos como inspirados por el Espíritu Santo y reconocemos la influencia de su pensamiento en el desarrollo de la IASD.

Hipótesis

Nuestra hipótesis afirma que la Iglesia Adventista ha practicado a través de su historia el ayuno buscando directrices en el texto bíblico; sin embargo, pudieron haberse introducido en su liturgia elementos foráneos, produciendo un sincretismo práctico propio de una feligresía eclesial que se compone de orígenes variopintos.

Metodología

En esta investigación se sigue la metodología propia de una investigación de tipo histórico-documental. Como marco teórico de referencia, se aborda de forma sintética lo que la Biblia dice sobre el ayuno. Luego se revisan las características del ayuno en la iglesia cristiana y sus antecedentes en el judaísmo, particularmente en tiempos del Segundo Templo; se da una mirada a lo que dicen de esta disciplina los Padres de la iglesia, luego se ve otros pensadores cristianos importantes, por ejemplo, Martín Lutero y, finalmente, se señalan algunos conceptos teológicos contemporáneos.

Seguidamente, se revisan las publicaciones y documentos oficiales de la Iglesia Adventista que han sido el lugar donde la misma ha

expresado sus enseñanzas y promovido sus actividades.[25] Por último, se realiza un relevamiento de los escritos de Ellen G. White sobre el ayuno, para comprender su enseñanza respecto a este tópico. Luego, con los antecedentes recopilados, se intenta determinar hasta qué punto la práctica adventista del ayuno se ha basado en lo que la Biblia indica, o si su práctica ha sido influenciada por ideas y formas externas.

Delimitaciones

Este estudio se remite a la práctica del ayuno en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, para ello el autor aborda la tarea con los recursos que están a nuestro alcance en idioma español e inglés.

Se contrasta la enseñanza bíblica del ayuno con la experiencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en cuanto a su práctica, y no al ejercicio del mismo en el resto de denominaciones cristianas u otras religiones.

25. *Review and Herald* (RH) y *The Ministry*, se revisan también las minutas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día y la RH de los diez últimos años para tener una visión de lo que ha ocurrido en Sudamérica durante este último periodo.

Capítulo 1

Antecedentes bíblicos

La enseñanza bíblica sobre el ayuno

Con el objeto de tener una idea más clara de lo que la Biblia enseña sobre el ayuno, se revisará la ocurrencia del término en el Antiguo y Nuevo Testamento en sus contextos, así como lo que Jesús enseña sobre el mismo. No obstante, es necesario aclarar que este no es un trabajo que pretenda hacer una teología acabada del ayuno. En esta sección el autor se propone solamente revisar la enseñanza bíblica sobre el mismo, a fin de proveer un marco teórico que ayude a responder a las preguntas que en esta investigación se plantean.

Relevamiento del término ayuno en el Antiguo Testamento en su contexto

A continuación, se expone el resultado de un rastreo del uso del vocablo ‘ayuno' en el Antiguo Testamento, agrupando los textos de acuerdo al aspecto del ayuno al que aluden, los motivos o las circunstancias en que aparece y de ese modo extraer lo que ellos indican en cuanto a su práctica. Se exponen solo aquellos textos

relevantes para la comprensión del tema, sin detenernos en aquellos que solo hacen una mención circunstancial del ayuno.[1]

Ayuno en oración por la salud

El registro de 2 Samuel 12:16-21 narra la muerte del primer hijo de David y Betsabé que fue concebido como producto del pecado del segundo rey de Israel al tomar la mujer de uno de sus soldados.[2] El profeta Natán visita a David y le hace saber que su pecado no ha pasado desapercibido a los ojos de Dios y que entre otras consecuencias ese hijo morirá. Cuando el niño enferma, el relato bíblico señala que David rogó a Dios por él y ayunó, durando en esa condición siete días hasta la muerte del infante. Una vez que este fallece, David abandona el ayuno por carecer ya del sentido señalando: «Más ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar?» (2 Samuel 12:23).

Un aspecto que surge de esta narración es que el ayuno no asegura que Dios hará lo que se le pide. David oró por el restablecimiento de la salud de su Hijo, pero este igualmente murió. El ayuno es practicado en el contexto de la oración por la salud, sin embargo, no garantiza la obtención de lo solicitado a Dios.

Solicitar ayuda en situaciones difíciles

El ayuno es practicado en el Israel del Antiguo Testamento en situaciones de dificultad, como puede ser advertido en 2 Crónicas 20:3, en donde, en medio de un ataque a Jerusalén y a causa del temor, el rey

1. Una mención circunstancial se lee en Jeremías: «Entra tú, pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová a los oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades» (Jer 36:6). «Y aconteció en el año quinto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que promulgaron ayuno en presencia de Jehová a todo el pueblo de Jerusalén» (Jer 36:9). El contexto hace referencia al momento específico en que Dios le indica a Jeremías que haga lectura de la profecía delante del pueblo.
2. Urías heteo, al que David ordenó dejar solo en batalla para que muriera, más detalles sobre el relato pueden encontrarse en 2 Samuel 12.

junto a todo el pueblo ayuna para pedir el auxilio divino, pregonando ayuno a todo Judá. Otro momento complejo en la historia de Israel fue cuando, bajo el liderazgo de Esdras y Nehemías, el pueblo sale de Babilonia con el propósito de reconstruir Jerusalén.[3] La tarea era difícil, a lo cual se le suma la hostilidad de los pueblos vecinos. En este contexto de peligro y desafío, Esdras proclama ayuno junto al río Ahava[4] con el objeto de pedir a Dios protección para ellos, sus familias y sus bienes. En una mirada retrospectiva, el líder israelita señala respecto de ese ayuno, que Dios les «fue propicio» (Esdras 8:23).

Como preparación para un desafío importante

En el libro de Ester, el ayuno se practica en dos momentos diferentes de la narrativa y con dos causas disímiles. Primero, un uso del ayuno como expresión de dolor, luto y pesar, en el contexto de la orden para aniquilar al pueblo judío y confiscar sus bienes (Ester 3:6-13), motivo que está ampliamente documentado en el Antiguo Testamento, como se aprecia más abajo. Luego de lo anterior, cuando la reina Ester decide intervenir, convoca a su pueblo para que ayune por ella durante tres días como una forma de preparación para presentarse delante del rey Asuero (Ester 4:16).

Como señal de dolor

En el Antiguo Testamento el ayuno es practicado frecuentemente como una expresión del dolor que puede tener motivos específicos diversos: la muerte, el sufrimiento de la nación, la enfermedad y hasta el dolor

3. Según consta en lo declarado por Josefo los pueblos locales y los sátrapas obstaculizaron la reconstrucción, ver: Josefo, *Antigüedades de los judíos* 8.2 (Acervo Cultural 218). Produciéndose una enemistad producida por una desconfianza mutua entre quienes venían de Babilonia y los habitantes locales, ver: François Castel, *Historia de Israel y de Judá* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1991), 143, 144.
4. El río Ahava se encontraba en la región de Babilonia. Era un punto de reunión para los exiliados que regresaban a Jerusalén, un lugar de acampada antes de iniciar la travesía de retorno a Judea.

por las consecuencias del pecado. Nehemías registra que, al conocer la precaria situación que experimentaban los judíos que quedaron en Jerusalén, lloró, hizo duelo y ayunó delante de Dios (Nehemías 1:4).

David, por su parte, declara que su ayuno fue por el dolor de la enfermedad (Salmo 35:13), y debido al sufrimiento causado por la oposición de enemigos (Salmo 69:10). Samuel da cuenta del ayuno que David lideró en ocasión de la muerte de Saúl su predecesor y Jonatán su hijo. Tal ayuno fue una expresión de dolor por el fallecimiento del monarca, que acompañó su entierro y que se extendió por siete días (1 Samuel 31:13; 2 Samuel 1:12).[5]

En 1 Reyes 21 se da cuenta de que cuando el rey Acab oyó el castigo que Dios le enviaría por su maldad, rasgó sus vestidos, anduvo en cilicio, ayunó por un tiempo indeterminado y que, producto de esa humillación, Dios determinó ejecutar su juicio en un tiempo posterior.[6]

Como señal de arrepentimiento y confesión de pecados

Otra razón para el ayuno en el Antiguo Testamento fue el arrepentimiento delante de Dios. Esto queda claro en Nehemías 9:1 en donde se registra un punto de inflexión en la historia de Israel, en el que todo el pueblo quiere mostrar al Creador su arrepentimiento y firmar un pacto de reforma para comprometer su lealtad a Dios y su Ley.[7] Con el mismo sentido se lo ve practicado bajo el liderazgo de Samuel, cuando junto con la confesión de pecados y la intercesión del profeta, todo el pueblo ayuna como muestra de arrepentimiento.[8]

En la oración de confesión de pecados que Daniel registra en el capítulo 9 de su libro menciona: «Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza». Joel, por su parte, cuando llama al pueblo al arrepentimiento señala en imperativo:

5. La narrativa de la muerte de Saul se enmarca en el marco de una batalla contra los filisteos en el monte de Gilboa, ver 1 Samuel 31.
6. Ver 1 Reyes 21:27,28.
7. Ver Nehemías capítulos 9 y 10.
8. Ver Samuel 7:2-6.

«Proclamad ayuno» (Joel 1:14), anima al pueblo a convertirse a Dios con ayuno, lloro y lamento (2:14), e indica que el llamado al ayuno es de Jehová. Es Dios mismo quien desea la práctica del ayuno como señal de arrepentimiento (Joel 2:12).

Un ayuno importante por esta causa ocurre en Nínive, según Jonás 3:5, cuando los ninivitas creen en Dios por la voz del profeta, se arrepienten, confiesan sus pecados y ayunan desde el mayor hasta el menor, lo que provoca que Dios no los destruya como había anunciado. Vemos entonces que el ayuno como señal de arrepentimiento no solo fue practicado en la historia del Antiguo Testamento, sino que además es indicado por el mismo Dios y tiene un efecto en sus decisiones.

Para pedir orientación en decisiones difíciles

Un uso menos frecuente se aprecia en Jueces 20:26, cuando, en medio de una guerra entre Israel y Benjamín, los israelitas consultan a Dios con llanto y ayuno si deben ir a la guerra contra su tribu hermana. Allí, siendo Finees quien ministraba ante el arca, se consulta el asunto a Dios, quien responde que sí debían ir a la batalla contra los de Benjamín.

Para pedir la protección de Dios

David declara en el Salmo 109:24 que está pidiendo la protección de Dios a causa de sus enemigos, añade que ha ayunado tanto que ha adelgazado y que, por lo mismo se encuentra muy débil: «Mis rodillas están debilitadas a causa del ayuno, y mi carne desfallece por falta de gordura».

Sustitución del ayuno por un día de gozo y alegría

En Zacarías 8:19 el profeta declara de parte de Dios: «Así ha dicho Jehová de los ejércitos… El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto,

el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se convertirán para la casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz». El contexto indica que por el bien que Jehová hará a Israel los días de ayuno serían reemplazados por días de gozo y alegría. No es posible señalar a partir de este texto que el ayuno sería celebrado como un día alegre, sino más bien que remplazarían el ayuno y en esos días de luto conmemorarían las bendiciones de Dios a favor del pueblo.

Desaprobado por Dios

Así como el ayuno es indicado por Dios en ciertos contextos, también lo reprueba en otros contextos. En Isaías 58, por ejemplo, se rechaza el ayuno cuando este no va acompañado de arrepentimiento genuino, sino por una conducta egoísta y pecaminosa.[9] En Jeremías 14:12 se registra que, debido a la constante inclinación a la iniquidad, Dios dice: «Cuando ayunen, yo no oiré su clamor». En el mismo sentido es desaprobado el ayuno en Zacarías 7:5, en donde se desaprueba la motivación egoísta con la que se practica.

Falso ayuno

En 1 Reyes 21:9,10 se hace referencia a un ayuno como parte de una maquinación perversa. La idea era proclamar ayuno y poner a dos hombres perversos que atestiguaran falsamente contra Nabot delante del pueblo para apedrearlo, y de ese modo quitarle su viña. Evidentemente un ayuno así no puede ser aceptado por Dios.

Uso del ayuno en el Antiguo Testamento

Hasta aquí se aprecia que en el Antiguo Testamento se hace tanto una mención positiva como negativa del ayuno. Las negativas hacen

9. Ver Isaías 58:2-5, un estudio más acabado de este texto será expuesto hacia el final del capítulo.

referencia a una práctica hipócrita del mismo, sin ir acompañada por una actitud de real arrepentimiento o abandono del pecado, encontrándose inclusive un ayuno como parte de una maquinación perversa. Como referencia positiva, se lo presenta como expresión del dolor, como parte del arrepentimiento genuino, como preparación para una obra especial en el contexto de súplicas por enfermedad, dirección y protección divina. Además, se advierte el deseo divino de que los días de ayuno, en que se conmemoran calamidades, sean remplazados por días de celebración en torno al gozo por las múltiples bendiciones de Dios a favor de su pueblo.

Rastreo del término en el Nuevo Testamento

A continuación, se revisan los textos que en el Nuevo Testamento hacen alusión al ayuno, agrupándolos por motivaciones o circunstancias en que se lo menciona.

Como falta de alimento

La primera vez que se hace mención al ayuno en el Nuevo Testamento es en el registro que Mateo entrega sobre el comienzo del ministerio de Jesús. En Mateo 4:2 señala que «después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre». Aunque esta mención también se refiere a la preparación que Él hizo antes de iniciar su ministerio, la frase «tuvo hambre» subraya el hecho de que esa hambre es a consecuencia de la falta de alimento durante el ayuno previo.

En un sentido también nutricional ocurre un ayuno en Mateo 15:32 y Marcos 8:3, en ocasión de la alimentación de los cuatro mil, señalando que aquella multitud hacía tres días que no comía y Jesús no quería enviarlos de vuelta en ayunas. Este significado puede advertirse también en Hechos 27:33, en donde se relata el ayuno de 14 días[10] por

10. Debido a la larga tormenta, la preparación de alimentos debió ser una tarea casi imposible, lo que provocó el prolongado ayuno, pero que al tomar la decisión de arrojar

el que habían pasado la tripulación y pasajeros de la nave en que viajaban, previo a su naufragio. Pablo también hace referencia al ayuno como falta de alimento cuando se refiere a los sufrimientos que ha experimentado a causa de ser un seguidor de Cristo (2 Corintios 6:5; 11:27), en donde el ayuno es contado entre otros padecimientos físicos como desvelos, trabajo, desnudez, frío y azotes.

Como preparación para una obra especial

En Hechos 14:23 el ayuno es practicado, junto con la oración, como una forma de preparación antes de la dedicación de los ancianos que los apóstoles estaban comisionando para el cuidado de las iglesias. Un uso similar aparece en Mateo 17:21 y su paralelo Marcos 9:29; allí se menciona el ayuno en relación con la expulsión de demonios: «Pero este género no sale sino con oración y ayuno». Constituyendo la oración y el ayuno una forma de preparación indispensable para la realización de esa delicada tarea.

Como auxiliar en la oración y búsqueda de comunión con Dios

En Lucas 2:37 se informa la presencia de Ana en el templo, una profetisa que «era viuda de ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones».

Desaprobado por Jesús

No se debe pasar por alto la alusión negativa hacia el ayuno. Así como en el Antiguo Testamento, en el Nuevo es desaprobado cuando ocurre en ciertas circunstancias. Estos textos son particularmente valiosos, pues constituyen una declaración explícita de la divinidad acerca de

---

por la borda los pertrechos e intentar arribar a tierra, la ingesta de alimento que diera energías frescas se hizo necesaria. Ver: Frank E. Gaebelein ed., *EBC* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1981), 9:572; F. F. Bruce, ed., *NICNT* (Grand Rapids, Michigan: W. B. Eerdmans Publishing Co., 1954), 516.

cómo no debemos practicar el ayuno. Por esta razón se dedica un espacio más adelante para mirar con mayor detención dos de ellos.

En Mateo 6:16-18 Jesús instruye a sus discípulos a que no practiquen el ayuno como los hipócritas, porque lo hacen para ser vistos por las personas y mostrarse a ellas como piadosos. En cambio, indica a sus seguidores que cuando ayunen lo hagan en secreto. Lo que Jesús hace en este texto no es desaprobar la práctica del ayuno en sí misma, sino reorienta la forma y las motivaciones para observarlo.

Como inapropiado mientras Jesús aún está en la tierra

Jesús señaló el ayuno como una práctica inapropiada mientras él aún permanecía entre sus discípulos. Esto no significó una desaprobación del ayuno, sino una contextualización del mismo.

Como se verá más adelante, la práctica del ayuno en el pueblo judío tenía una connotación de tristeza y luto, y es en ese contexto, debido al gozo que supone para los discípulos la presencia de Cristo entre ellos, que resulta inapropiada su práctica mientras él aún permanece en la tierra. Como indica Lucas 5:35, ya sería en el futuro, en su ausencia, tiempo para ayunar; en ese mismo sentido se usa en Mateo 9:15.

Dos textos dignos de consideración

A continuación, se dedica algún espacio al análisis más cuidadoso de dos textos que constituyen una declaración explícita de Dios acerca de cómo no debe practicarse el ayuno. La referencia es a Isaías 58:5,6 y Mateo 6:16. Se profundiza en estas perícopas, puesto que parecen muy valiosas para los objetivos de nuestro estudio.

Isaías 58:5,6

En la versión Reina Valera 1960, Isaías 58:5, 6 registra las palabras del profeta como sigue:

> ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová? ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?

El profeta está transmitiendo de parte de Dios el mensaje de que a Él no le agrada la manera en que están practicando el ayuno. Ese no es "el ayuno que yo escogí", dice, para luego describir las características del ayuno que sí desea. El profeta subraya que la dicotomía entre la práctica religiosa y el actuar perversamente es la causa de que las bendiciones divinas no les alcancen, pero por otro lado la práctica del mismo acompañada de buenas obras constituye un camino de restauración y futuro esperanzador.[11]

Cómo ilumina la comprensión del ayuno el pasaje de Isaías 58

Los israelitas estaban practicando el ayuno de manera formal y externa, como una forma de ganar el favor divino. Pero para Dios este ayuno era abominación, pues su adoración formal estaba contaminada por una vida de pecado. Dios invita a una religión práctica y piadosa, caracterizada por obras de misericordia que armonicen con el amor a un Dios amante.

Lo anterior ilustra el presente estudio, mostrando que el ayuno que Dios quiere no es el formal, externo y ritualista, sino uno que vaya acompañado de una vida de coherencia entre lo que se declara y

11. Johnston destaca la doble tarea del profeta: 1. Criticar el presente para 2, energizar el futuro. Además llama la atención sobre la yuxtaposición de la imagen de la perversión de la práctica religiosa del ayuno en medio de las injusticias con la del carácter del verdadero ayuno como un poderoso medio para la persuasión de la comunidad judía. Ann Johnston, «The Concept of Waiting in the Isaianic Corpus: a Rhetorical Critical Study of Selected Texts» (Tesis Doctoral en Teología, Boston University, Ann Arbor: University Microfilms International [UMI], 1986), 223, 224.

practica. De hecho, en su contexto, el ayuno y la observancia del sábado, practicados de la manera que Dios aprueba, constituyen el camino a la restauración que su pueblo necesita.[12] Además del hecho de que Dios no escuchará nuestras oraciones y rechazará nuestro ayuno, si este es practicado de manera externa y no va acompañado de abandono del pecado y una religión práctica para con el prójimo.

Mateo 6:16

> "Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa" (Mat 6:16).

El sentido del texto

«Cuando ayunéis no seáis como los hipócritas». Queda claro que Jesús no está negando la práctica del ayuno; es más, está de manera pasiva animando a sus discípulos a ayunar.[13] Pero hay una manera incorrecta de hacerlo y sobre esto les advierte, «no como los hipócritas». Jesucristo se está oponiendo a la manera vanidosa de realizar esta práctica,[14] pues los hipócritas desfiguran su rostro para aparecer como acongojados o en actitud de recogimiento,[15] fingiendo estar tristes como si la condición de tristeza significara mayor calidad espiritual.[16] Cristo quiere enseñar a sus discípulos que el verdadero propósito no es buscar la admiración de los demás. Quienes buscan ensalzarse encuentran su recompensa en este frívolo beneficio, degradando esta

12. D. Paul Hanson, Isaiah 40-66: Interpretation, a Bible Commentary for Teaching and Preaching (Louisville, Kentucky: John Knox Press, 1995), 204, 205.
13. Matthew Henry, *Comentario exegético-devocional a toda la Biblia*, 13 vols. (Barcelona: Terrassa, 1983), 9:103.
14. Pierre Bonnard, *Evangelio según Mateo* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976), 139.
15. Véase el análisis de palabras clave. Se desprende claramente de los términos ὑποκριταὶ σκυθρωποί la intención de engañar por medio de una modificación del estado natural del rostro, con la intención causar una impresión falsa de piedad, mostrando hacia afuera algo que no se siente en el interior.
16. Bonnard, Evangelio según Mateo, 140.

práctica positiva,[17] pero quienes de verdad quieren vivir el cristianismo buscarán entrar en una comunión íntima con Jesús sin que los demás lo noten.[18]

Esta comunión íntima con Cristo va acompañada de una vida religiosa práctica, manifestada en obras de bondad hacia el prójimo,[19] no se encuentra limitada a una religión formal ni contaminada por el deseo de manipular a Dios o tratar de ganarse su favor, como si el ayuno tuviese méritos en el sentido de la penitencia.

El verdadero ayuno

Cuando Jesús declara: «Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa» (Mat 6:16), está señalando a sus discípulos que la práctica del ayuno no debe estar manchada por motivos egoístas, está queriendo rescatar el verdadero propósito del ayuno y liberarlo de la contaminación que ha adquirido a causa de una religión externa y ritualista, practicada por los escribas y fariseos, motivada más por el orgullo religioso que por un verdadero deseo de encontrarse con Dios.

Para Jesús, el verdadero ayuno es un día de encuentro con el Padre; el énfasis no está en la abstención del alimento, sino en la comunión con Dios. Por lo tanto, la observancia del ayuno como un día para encontrarse solemnemente con Dios y recibir su perdón, radica en el sentido de «el ayuno que yo escogí» de Isaías 58:5, 6. Se trata de un día de religión práctica, en el que el énfasis reside en la comunión y no

17. John Stott, *El Sermón del Monte: Contracultura cristiana* (Barcelona: Certeza Unida, 1998), 162.
18. En este sentido, Stott propone que hay un beneficio secundario, desarrollar un domino propio.
19. Ver el contexto del Sermón del Monte, en la justicia y la ética del reino de los cielos la piedad y el amor a Dios se evidencia en el servicio y el amor al prójimo así como en todas las relaciones sociales del creyente. Ver Donald A. Hagner, *Matthew* 1-13, ed. Bruce M. Metzger, David A. Hubbard, and Glenn W. Barker, Word Biblical Commentary, vol. 33A (Nashville: Thomas Nelson, 1993), 128.

la privación. Es un día que se vive en la dimensión interna, pero cuyos resultados se hacen evidentes en la externa.

A partir de estos textos, se podría describir al ayuno como:

a. Un día para recibir el perdón divino.

El sentido original del ayuno nunca fue el mero ritualismo o una demostración externa de piedad. El exaltado no era el hombre por sus buenas obras, sino Dios en su bondad, gracia y perdón. La humillación humana corresponde a un reconocimiento de su condición pecaminosa y necesidad de perdón. De este modo, el día de ayuno era un día de recogimiento espiritual, confesión de pecados, oración y reconciliación con Dios.

b. Un evento teocéntrico, no antropocéntrico.

En el centro del Kippur[20] estaba Dios. Él es quien purifica, perdona, juzga y redime, y en esa dirección se observaba el ayuno; el exaltado era Dios, y ese día constituía un acto de adoración y consagración al Padre misericordioso. Lo anterior contrasta con la manera farisea de ayunar, triste, sombría y completamente antropocéntrica, en donde el centro lo constituían ellos mismos y su orgullo.

Llama la atención la contraposición de términos usados por Jesús: *mostrar*, *hacer brillar, dar luz,* en relación con vocablos que significan lo contrario, como: *triste*, *sombrío de rostro, apesadumbrado*, dando lugar a un interesante juego de palabras en donde ellos oscurecen, traen sombra a sus rostros para brillar ellos mismos ante los demás.[21]

Por eso es que ellos ya han recibido completamente su recompensa,

20. Un estudio más detallado del ayuno en el Kippur se encuentra en el siguiente capítulo cuando se estudia el ayuno en el siglo primero.
21. Hagner, *Matthew 1-13,* 154.

consistente en proyectar una imagen de piedad que en realidad no tienen.

c. El ayuno como experiencia personal.

El cambio en el número de los interlocutores en el resto de la perícopa señala que Jesús está invitando a los discípulos a desarrollar una experiencia individual de ayuno, «en secreto», sin mostrar a los demás que están ayunando, y que sea espiritualmente significativa a nivel personal.

Jesús ve el ayuno como una forma de acercamiento individual a Dios, no solo lo declaró a sus discípulos, sino que él mismo lo practicó de ese modo (Mat 4:1).

Reorientación de la práctica del ayuno

En los textos considerados anteriormente, se da cuenta de aquellos que describen la forma o circunstancias en que se practicó el ayuno, y surgen también tres pasajes en los que claramente se advierte la intención divina de reorientar la práctica de este.

Reorientación hacia la práctica de la piedad

En Isaías 58 se presenta a Dios reprobando una práctica exterior del ayuno y separada de una vida de obediencia, ya que está acompañada de una vida de egoísmo y maldad. En el texto se hace referencia a la aflicción del alma, dejando en claro que expresiones de tristeza como el cilicio y la ceniza no representan elementos escogidos por Dios. «¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y que haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis a esto ayuno, y día agradable a Jehová?».

Isaías 58:5, además, señala al ayuno como un día que debiese ser agradable. Sin embargo, el pasaje no indica la cesación de la práctica del ayuno o su reemplazo por otras prácticas; en cambio, se indica que el ayuno escogido por Dios está constituido por obras de bien: «¿…

Desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión y dejar ir libres a los quebrantados y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo lo cubras y no te escondas de tu hermano?».

Un pasaje similar se encuentra en Zacarías 7:3-5:

> Y a hablar a los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos, y a los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿Haremos abstinencia como hemos hecho ya algunos años? Vino, pues, a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: Habla a todo el pueblo del país, y a los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años, ¿habéis ayunado para mí? Y cuando coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros mismos?

En esta perícopa se añade, en los versículos 9 y 10, que son las obras de bien las que desea Dios en el contexto de la práctica del ayuno, como juzgar conforme a la verdad, hacer misericordia y piedad con el hermano y no oprimir a la viuda y al huérfano, lo anterior aparece muy en sintonía con el texto de Isaías 58.

Reemplazo por un día de gozo y alegría

Un texto que puede ser fácilmente mal comprendido es el de Zacarías 8:19: «Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se convertirán para la casa de Judá *en gozo y alegría*, y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz».[22] Una lectura rápida podría sugerir que el ayuno se celebraría como un día alegre y festivo, pero lo que sugiere es más bien que, debido a las bendiciones que en el futuro derramaría Dios sobre Israel, ya no deberían ayunar para

22. La cursiva es nuestra.

conmemorar tragedias, sino celebrar esas bendiciones en «festivas solemnidades».[23]

Reorientación del énfasis a la comunión personal con Dios

Finalmente, el pasaje de Mateo 6:16-18, donde la reorientación tiene relación con la motivación para practicarlo, partiendo desde la hipocresía de los fariseos que ayunan para mostrar a otros su piedad, poniendo «cara triste».[24] El énfasis de Jesús está puesto en la relación individual del cristiano con el Padre que ve en lo secreto y en un objetivo relacional del ayuno y así no mostrar a otros la piedad.

Lo anteriormente expuesto no quita la legitimidad de la genuina expresión de dolor, ya sea por el pecado en medio del arrepentimiento, por las catástrofes o el sufrimiento que afecta a los hijos de Dios y que se encuentra ya documentado en los pasajes revisados anteriormente.

Características del ayuno bíblico

Luego de haber revisado los principales textos que abordan la práctica del ayuno en la Biblia, se puede ver diversas características del ayuno, las que se especifican a continuación.

---

23. John D. W. Watts, *Isaiah 34–66*, ed. Bruce M. Metzger, Word Biblical Commentary, vol. 25 (Grand Rapids: Zondervan, 2005), 239, comenta que siendo que el pasaje se orienta a las bendiciones que en el futuro recibiría Israel, lo que está queriendo decir el texto, es que no tendrán que ayunar más en ciertos días, porque en lugar de celebrar calamidades en esas fechas, cada festival religioso se convertirá en una fiesta feliz, buena, siendo más apegado al significado literal de *tobim.* En ese mismo sentido el *Expositor's Bible Commentary* sugiere que lo que tenemos en este texto es el anuncio de que en el futuro, dado que Israel llegaría a ser bendito y un canal de bendición para los gentiles, los ayunos por eventos funestos cesarán, y serán remplazados por fiestas que celebren las bendiciones de Dios. Ver *EBC*, 8:786.

24. Esta traducción se observa en las versiones *La Biblia de las Américas* y *La Biblia Habla*.

Un día de autoexamen y arrepentimiento

El ayuno aparece por primera vez en Levítico 16:29, en el contexto del día de la expiación. En este sentido, el ayuno no era una penitencia pesada, sino más bien un día de celebración del perdón de Dios. Además, era el único ayuno exigido por Dios, por eso era llamado «El ayuno». Según el libro de Jeremías, este ayuno va acompañado de oración (Jer 14:12), y por el libro de Jueces sabemos que dura un día (Jueces 20:26), aunque se observan otros períodos de tiempo (Ester 4:16).

Posteriormente se añaden otros ayunos, como el que recuerda la caída de Jerusalén (Zacarías 7:3,5; 8:19). En Nínive, se proclamó ayuno como señal de arrepentimiento y consagración, como producto de la predicación de Jonás y el anuncio del juicio (Jonás 3:5).

Un asunto de adoración

Edward J. Young subraya el hecho de que, para Isaías (Isa 58), el ayuno es un asunto de adoración, y al llevar a cabo un ayuno externo, no están alabando a Dios y se están alabando a sí mismos. Esto no solo no es alabar a Dios, sino que constituye para él una ofensa repugnante.[25] Una alusión similar aparece en Jeremías 14:12. A esto se suma la cita de Zacarías 8:19, en donde el deseo de Dios es transformar los ayunos en días de gozo y alegría en agradecimiento por las bondades de Dios. Queda en evidencia entonces que el ayuno es, en su sentido original, un momento de adoración especial, conectado al perdón de los pecados por el día de la expiación.

Preparación para una obra especial

En el Nuevo Testamento se habla abundantemente del ayuno, el propio Jesús comienza su ministerio ayunando cuarenta días. El ayuno es una

25. Edward J. Young, *The book of Isaiah*, Vol. 3. Grand Rapids, MI: Wm. Eerdmans, 1972), 418-420.

preparación para la misión, un tiempo de recogimiento y comunión con el Padre (Mar 1:12; Luc 4:1-13; Mat 4:1-11).

En otra oportunidad, el mismo Jesús anuncia que el ayuno es necesario para enfrentarse a cierto tipo de demonios (Mat 17:21; Mar 9:14; Luc 9:37), añadiéndole la connotación de preparación espiritual, y fuente de fortaleza en la lucha contra el mal.

El ayuno como experiencia individual

Mateo 6:17 hace un énfasis en el ayuno como experiencia individual y privada, esto se puede inferir del cambio en el número gramatical que hace entre 6:16 y 6:17, cuando introduce la fórmula «pero tú, cuando ayunes», pasando de plural a singular, y va a continuar de esa manera hasta el fin de la perícopa: «…unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público» (Mat 6:17b-18c).

Este cambio no puede pasar sin ser tomado en cuenta. Jesús comienza contrastando a sus discípulos con los hipócritas y luego le habla a cada discípulo en particular para llevarlos a pensar, no en la experiencia de cuerpo, sino en su práctica particular del ayuno, animándoles a ayunar de una manera individual que les signifique una conexión personal con Dios, que a juicio de Cristo debe ser «en secreto», sin mostrar a los demás hombres que se está ayunando.

La enseñanza de Cristo sobre el ayuno incluye, una invitación al ayuno personal, secreto y significativo para la vida espiritual particular. Probablemente lo anterior sea uno de los aspectos olvidados en la práctica del ayuno en la iglesia cristiana en general, y en la Iglesia Adventista en particular, aunque por su carácter personal y por indicación de Cristo, cuando es «secreto» no hay cómo comprobar su existencia o ausencia.

Otros usos del término

En la Biblia la acepción 'ayuno' adquiere otras connotaciones, según el contexto específico en el que ocurre, como se puede advertir en los casos que se exponen a continuación.

Como una práctica inapropiada

En el Nuevo Testamento, el ayuno curiosamente adquiere la característica de una práctica temporalmente inapropiada, en el contexto de la presencia de Jesús (Mat 9:14,15). Él mismo señala que sus discípulos están de fiesta, y no pueden ayunar, lo cual se entiende cuando, como se verá más adelante, el ayuno en la práctica judía en tiempos de Jesús estaba caracterizada por la tristeza y el pesar.[26] Además, se lo muestra como signo de hipocresía (Luc 18:12).

Falta de alimento

Pablo usa también el término en otro sentido carente de connotación espiritual, ritual o religioso, pues habla del ayuno por falta de comida (Hech 10:30; 27:9; 27:33). En estos textos se relata la experiencia suya y de otros, en las que, a causa de diversas circunstancias, no habían podido consumir alimentos, lo que redundaba en perjuicio de su salud.

Motivos y formas bíblicas del ayuno

Se presenta un resumen con los motivos y formas bíblicas para la práctica del ayuno.

26. Carlos del Valle, *La Misná* (Madrid: Editora Nacional, 1981), 386, 387, 393.

MOTIVOS	FORMAS
Autoexamen y arrepentimiento	Corporativa
En situaciones de crisis	Personal
Como preparación para una obra especial	Total
Como expresión de dolor y sufrimiento	Parcial
En búsqueda de dirección divina	Por un día
Para pedir la protección de Dios	Por varios días
Para interceder por el pueblo	
Para pedir perdón por los pecados	
En la lucha contra el pecado y Satanás	

Tabla 1. Formas bíblicas del ayuno

Conclusiones del capítulo

La Biblia presenta al ayuno como una práctica que ayuda en la comunión con Dios, no tiene que ver con penitencia ni tiene valor soteriológico, sino que consiste en poner la oración como prioridad, para dedicarse solo a ella.

Según lo que se registra en el texto bíblico, el ayuno como señal de arrepentimiento no solo fue practicado en la historia del Antiguo Testamento, sino que además es indicado por el mismo Dios y, como en el caso de Nínive, cuando va acompañado al arrepentimiento genuino y abandono de una conducta de maldad, tiene un efecto en sus decisiones.

El ayuno no tiene que ver con una visión dualista del ser humano, en donde lo corpóreo es pecaminoso y por ello lo dejamos de lado, sino que se relaciona con la priorización de la oración por sobre todas las otras actividades y no solo la comida, también pueden estar incluidas las reuniones sociales, los negocios u otras actividades que no sean dedicarse a la comunicación con Dios.

El ayuno es un tiempo de solemne oración y adoración, de autoexamen delante del Señor, de íntima relación con la Divinidad. Además, en la Biblia encontramos el registro de cómo el pueblo de Dios practicó el ayuno, pero también hallamos que el Señor se pronuncia sobre el mismo, reprobando en algunos casos la forma en que se practicaba y claramente indicando una reorientación del ayuno

hacia uno que fuese acompañado de buenas obras, en relación con el prójimo, con un énfasis más en la relación personal con Dios que en la abstinencia de alimentos.

Bíblicamente es apropiado para pedir auxilio en las tareas encomendadas por el propio Señor, para súplica por el perdón, y para la fortaleza espiritual. Puede ser practicado de forma absoluta o parcial, corporativa o individual y por uno o varios días.

Se puede dilucidar que la prioridad en el ayuno está puesta en la comunión más que en la abstención; lo importante es lo que ocurre en intimidad con Dios y no lo que los demás puedan o no ver en quien lo practica.

Capítulo 2

La práctica del ayuno en el judaísmo en tiempos del segundo templo y en la iglesia cristiana

Con el propósito de contextualizar el estudio de la práctica del ayuno en la IASD, se incluye una breve revisión de esta práctica en la iglesia cristiana y el judaísmo del segundo templo, puesto que este hace parte del contexto en el que se forma la iglesia que Cristo fundó y sus apóstoles hicieron crecer.

La práctica del ayuno en el pueblo judío del primer siglo

Los fariseos ayunaban dos veces a la semana, los lunes y los jueves. Los discípulos de Juan el Bautista también ayunaban, incluso «muchas veces» (Luc 5:33), pero los discípulos de Jesús no lo hacían mientras Jesús estuviese con ellos.[1]

El *Kippur*

En Levítico se describe el Kippur de este modo:

> Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez

1. Stott, *El Sermón del Monte*, 155.

días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros.

Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová (Levítico 16:29,30).

A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios. Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo. Y cualquiera persona que hiciere trabajo alguno en este día, yo destruiré a la tal persona de entre su pueblo. Ningún trabajo haréis; estatuto perpetuo es por vuestras generaciones en dondequiera que habitéis. Día de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo. Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo (Levítico 23:27-32).

Las citas aquí buscan contextualizar el estudio tomando en cuenta el ayuno del día de expiación, por la importancia que significa para el pueblo judío. Se desprenden de esta lectura los siguientes aspectos:

El ayuno ordenado por Dios en el Kippur, que es un día de juicio, arrepentimiento y perdón, un día solemne, de recogimiento, de comunión con Dios en su obra salvadora. No es un día de penitencia en el sentido de flagelar el cuerpo para purgar el pecado, ya que el día de la purificación del santuario los pecados son transferidos a los animales involucrados en el ritual y tanto los pecadores como el pueblo son liberados de sus culpas gracias a ello.[2] En ese sentido, Marvin Moore comenta que el día de la expiación constituye un juicio vindicador para todos los israelitas que se arrepentían y ponían su fe en Dios, que perdonaba sus faltas.[3]

La connotación de juicio es doble: punitivo para quienes no

2. Un completo estudio sobre la simbología y el significado teológico del día de expiación puede encontrarse en el trabajo de Alberto Treiyer, *El Día de la Expiación* (Buenos Aires: ACES, 1988).
3. Marvin Moore, *El Juicio Investigador y su fundamento bíblico* (Buenos Aires: ACES, 2011) 166.

afligiesen sus almas y confesasen sus pecados, y vindicatorio para los miembros del pueblo que sí lo hicieran con fe;[4] por ello debían afligir sus almas en arrepentimiento mientras se desarrollaba el ritual de purificación del santuario.[5]

Ángel Manuel Rodríguez añade que este día no constituía un festival, sino un sábado ceremonial que estaba enmarcado por el juicio y el perdón como una prefiguración del futuro juicio de Dios sobre la humanidad.[6]

Diferencia entre el Kippur u otros ayunos en Israel

La liturgia del Kippur está cargada de oraciones que resaltan la misericordia y el perdón divinos, la confesión de los pecados públicos, privados, corporativos e individuales.[7]

Con el correr del tiempo, fueron añadidos otros días de ayuno que conmemoraban tragedias ocurridas al pueblo judío y que se celebraban en tiempos de Jesús. Respecto de estos ayunos que se fueron añadiendo, Erna Schlesinger subraya el carácter fausto, trágico y acongojado que los caracterizaron. Estos eran días en que se celebran tragedias y en donde el pueblo entero hace luto colectivo.[8] Entre esas conmemoraciones están:

- Asara Betevet, 10 de Tevet, día en que comenzó el sitio de Jerusalén por las tropas de Nabuconodosor.

4. *Ibid*., 208.
5. William Shea indica que el juicio de este día cobra importancia al indicar la eliminación de los registros de los pecados del pueblo, en ese sentido es un juicio salvífico. William Shea, *Daniel: Una guía para el estudioso* (Buenos Aires: ACES, 2009), 192.
6. Ángel Manuel Rodríguez, *Israelite Festivals and the Christian Church* (Silver Spring: Biblical Research Institute, 2005), 6, https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Release%203.pdf
7. Anne Avril, *Las fiestas judías* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996), 95-104.
8. Erna C. Schlesinger, *Tradiciones y costumbres* (Buenos Aires: Editorial Israel, 1951), 207-211.

- Shivá Asar Betamuz, 17 de Tamuz, fecha en que fue practicada la primera brecha en el muro de la ciudad santa. Unos 650 años más tarde, claro, debió interrumpirse el servicio del templo debido al asedio de los romanos.
- Tisha Beab, 9 de Ab, día de la destrucción del primero y del segundo templo de Jerusalén
- Tsom Gedalías, 3 de Tishri, en recuerdo de la desaparición del último resto de autonomía judía por el asesinato alevoso de Gedalías, judío que había sido nombrado gobernador de Judea por Nabucodonosor. Estas conmemoraciones estaban enmarcadas por períodos de duelo y el ayuno era una muestra de dolor individual y nacional.[9]

Estos días *taaniyot* eran días de dolor y melancolía. En algunos de ellos se reúnen a llorar junto al muro y otros visitan las tumbas de sus familiares para añadir duelo y dolor al *taaniyot.*[10]

La Misná

Al revisar lo que la Misná registra sobre el ayuno, llaman la atención los numerosos ayunos tipificados, aparte de los que ya se han mencionado. Respecto al ayuno por lluvia, se añadieron numerosas legislaciones: sobre cuándo comenzar, sobre la gravedad de la sequía, sobre cómo ayunar según el rol que tenía el penitente en la sociedad judía (sacerdote, guardia, comerciante, agricultor, artesano, etc.).

Es particularmente interesante que no todos los ayunos son abstención de alimentos. Los hay respecto al trabajo, al comercio, a los viajes, al saludo entre personas, y a las construcciones. Además, no todos los ayunos consisten en abstinencia total de alimentos; según la gravedad de la situación puede ser un ayuno de medio día, como un ayuno en el que se pueda comer, pero no bañarse o calzar sandalias; ayuno respecto de las relaciones sexuales, trabajar o asistir a reuniones

9. *Ibid*., 207-211.
10. *Ibid*., 211.

sociales, entre otras actividades que se pueden sumar al concepto de ayuno.[11]

No obstante, de la Misná también se desprende que el ayuno no es entendido como un día de agrado, sino uno de penitencia, abstenerse de relaciones sociales, poner ceniza en la cabeza, no usar perfumes [12] lo que implica llevar un aspecto triste.

Al leer lo que señalan los rabinos se aprecia que, en cuanto a los períodos de más de un día, estos se practican de tal manera que al final de cada día se les permite a los observantes comer al ponerse el sol. Esta instrucción no es aislada en el documento rabínico sino que es ratificada por los rabinos Gamaliel, Yehudá y Meír.[13]

Ante esto, puede surgir la interrogante: ¿Qué tipo de ayuno es el que practicó Jesús en el desierto durante cuarenta días? Claro está, intentar una respuesta a esta pregunta queda fuera de los objetivos de esta investigación.

Es evidente, a la luz de las prácticas judías en tiempos de Jesús, que se trataba de un día de tristeza, luto, llanto, rostros tristes, recuerdos nefastos, actitud melancólica y de pesar, lo que arroja luz sobre la declaración de Cristo en lo tocante al hecho de que sus discípulos no ayunan, ya que están de fiesta por la presencia del mismo Cristo (Mat 9:14,15).

Comprensión del ayuno en la iglesia cristiana

El ayuno se practicó en la Iglesia cristiana primitiva como una forma de prepararse para tareas especiales, como se registra en Hechos: «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído» (Hech 14:23). De hecho, el mismo Señor les había animado a ayunar para enfrentar

11. Valle, *La Misná,* 383-394 (*Ta'anit*).
12. *Ibid*., 386 (*Ta'anit* 1, 4).
13. *Ibid*., 47 (*Berakhot* 1, 1), 385, 386 (*Ta'anit*).

desafíos espirituales: «Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno» (Mar 9:29).

No obstante, no se observa en el Nuevo Testamento una reglamentación del ayuno como parte de una rutina calendarizada. Esta adición es posterior, gradual y geográficamente dispar, como observa Kenneth A, Strand, quien, citando a Agustín, Tertuliano y Ambrosio, logra establecer que el ayuno en sábado comienza a practicarse primero en Roma y que la iglesia en oriente tenía resistencia a la práctica del ayuno en sábado, por sus características antijudaizantes.[14]

El ayuno en sábado, según Bacchiocchi, tendría la intención de, por una parte, marcar tristeza a causa de la muerte de Jesús y, por otra, diferenciarse de los judíos que celebraban el sábado con un espíritu de alegría y de esa manera poder celebrar el domingo como una festividad conmemoratoria de la resurrección de Cristo.[15]

Los Padres de la iglesia

Al mirar lo que ocurre en los años subsiguientes a la iglesia de los apóstoles, es posible apreciar en los Padres apostólicos visiones disímiles en cuanto al ayuno.

Tertuliano también hace referencia al ayuno que se practica en los días que conmemoran la pasión de Cristo,[16] práctica que más tarde irá a desembocar en el ayuno de la Cuaresma, también observa que el ayuno es la aflicción de la carne para humillarnos delante del Señor y así obtener su gracia, además de añadir fuerza a la oración contra el mal.[17]

Tertuliano, en un período posterior, indica ayuno dos días antes del bautismo,[18] ordenanza que es ratificada por Justino.[19]

---

14. El autor hace un estudio detallado de la práctica del ayuno en sábado y su origen, ver Strand, «Some Notes on the Sabbath Fast», 167, 169.
15. Samuele Bacchiocchi, *Reposo divino para la inquietud humana* (Buenos Aires: Editorial ACES, 2021), 267.
16. Tertuliano, *On Prayer*, 18.
17. Tertuliano, *Of Patience*, 13.
18. Tertuliano, *Baptism*, 20.
19. Justino, *First Apology,* 61.

Según Glenn Hinson, el ayuno se observa en la iglesia temprana con varios propósitos: como una demostración de sinceridad ética, como un signo de arrepentimiento durante la penitencia, como preparación para el bautismo o la ordenación, para enfatizar la oración y como signo externo de la identificación con los padecimientos de Cristo.[20] Sin embargo, lo trata como un asunto de «elección personal» y aunque se practique durante la semana y el viernes, no debe ayunarse en sábado.[21]

Otro aspecto que es posible advertir se relaciona con la práctica del ayuno en la iglesia de los primeros siglos, permeada por la idea dualista de que lo relativo al cuerpo es pecaminoso.[22] Esto queda de manifiesto en el pensamiento de algunos padres de la iglesia. Por ejemplo, Clemente de Alejandría señala que «Ayuno es abstenerse de toda clase de mal, en acciones, palabras o pensamiento».[23]

En el sentido de lo anterior, Ambrosio argumenta que los santos adquirieron ventaja ante Dios cuando ayunaron. Como Moisés que se hizo santo al ayunar y entonces Dios le entregó los Diez Mandamientos. Pedro recibió la gracia de Dios del evangelio a los

---

20. E. Glenn Hinson, «Fasting», en *Encyclopedia of Early Christianity*, 2.ª ed., editado por Everett Ferguson, Michael P. McHugh y Frederick W. Norris (New York: Garland, 1997), 1:422, 423.
21. Tertuliano, *On Fasting,* 10.
22. El dualismo ve al alma y al cuerpo como dos entidades ontológicas distintas y separadas. Ver Marc Cortez, *Theological Anthropology: A Guide for the Perplexed* (London: T&T Clark International, 2010), 72, 73. Esto debido a la helenización de la doctrina cristiana del hombre, desviándose de su tradición hebrea, como se explica en las páginas 116, 117. No obstante, no en todos los Padres de la iglesia se observa el dualismo, por ejemplo Justino afirma que el cuerpo es creado por Dios y no por unos ángeles inferiores, y que las almas no van al cielo inmediatamente sin el cuerpo, sino solo después de la resurrección de la carne. Esta visión positiva del cuerpo es compartida por Ireneo, que ve la imagen de Dios también en el cuerpo. Tertuliano se enfrentará a la idea del alma preexistente y el cuerpo pecador. Alejandro Martínez observa que entre los padres alejandrinos se acentúa más la línea dicotómica, Clemente pone la semejanza del hombre solamente en la razón y Orígenes considera al alma como el núcleo y la esencia del hombre, para él las almas son creadas por Dios antes de ser infundidas en el cuerpo. Ver Alejandro Martínez Sierra, *Antropología teológica* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002), 89, 90.
23. Clemente de Alejandría, *The Stromata 13* (Grand Rapids, Michigan: A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, 1996).

gentiles cuando hubo ayunado y Daniel fue liberado de los leones cuando ayunó. Así también a nosotros puede *limpiarnos del pecado por el ayuno*.[24] Ambrosio concluye con una pregunta retórica: «¿Quién puede negar los méritos de ayuno?».[25]

En esa misma dirección, Atanasio señala que el ayuno hecho con el alma y alimentándose de cosas espirituales «obtiene perdón para las almas».[26]

Se puede observar en las aseveraciones de Ambrosio y Atanasio, cómo la práctica del ayuno va adquiriendo un mérito para la purga de los pecados; de este modo, como se verá más adelante, el ejercicio del ayuno llegará a ser parte de la penitencia.

A diferencia de ellos, Jerónimo señala que el ayuno no es meritorio en sí mismo, que no debemos ayunar a modo de sacrificio y que es malo cuando se lo practica en demasía, pero que debe ser regulado y practicado como auxiliar a la oración,[27] conjuntamente con la lectura de los salmos y la vigilia.[28] No obstante, también le concede un valor a la santificación, cuando se combina con otras virtudes y acompaña a la negación de los deseos de la carne.[29]

Durante varios siglos se practicó el ayuno durante el viernes y la cuaresma, aunque en los monasterios había muchos más ayunos regulados para la vida monástica.[30] A pesar de que para la iglesia en general el ayuno consistía en abstinencia total de alimentos, el ayuno cuaresmal solo exigía la abstención de carne, y hacia el siglo noveno se permitió el uso de huevos y leche en el ayuno absoluto. Sin embargo, se observan diferencias en la costumbre según la región, pero también grandes diferencias entre el ayuno de la iglesia en general y el ayuno monástico, siendo este último mucho más estricto y reglamentado.[31]

---

24. La cursiva es nuestra.
25. Ambrosio*, Carta LXIII*, 14-16.
26. Atanasio, *Carta I Easter*, 8-9.
27. Jerónimo, *Carta CXXX,* 6-13.
28. Ibid.
29. *Ibid.*
30. J. D. O'Neill, «Ayuno», *EC Wiki: Enciclopedia Católica Online*, https://ec.aciprensa.com/wiki/Ayuno.
31. *Ibid.*

Esta situación se observa a lo largo de toda la Edad Media, añadiéndose durante este período la obligación del ayuno del miércoles, viernes, y sábado.[32]

Lutero

Para Lutero, el ayuno no debía tomarse como un asunto de obras o esfuerzo humano para producir una fe aceptable; el ayuno para él no tenía valor alguno, sino solamente cuando se realiza para concentrarse en la oración, y no para buscar la aceptación de Dios.[33]

En general, los reformadores, con excepción de los anglicanos, rechazaron la obligación de los días de ayuno, y otros como los anabaptistas relegaron el asunto a la esfera privada, en donde los creyentes ayunan para mejorar su vida de disciplina y oración.

En la teología actual

En la Iglesia Católica, desde muy temprano el ayuno ha estado reglamentado como parte de una vida piadosa, como ya se ha visto, y aún más en la vida monástica.[34]

Ignacio registra que ya en tiempos de Clemente de Alejandría, en el siglo tercero, se practicaba el ayuno de las cuatro décimas o cuaresma y que el Concilio de Nicea estableció su práctica universal, por lo que el ayuno desde muy temprano forma parte del calendario anual católico.[35] Encontrándose estrictamente regulado en la *Ley del ayuno,* siendo considerado como parte de la penitencia, y obligatorio todos los viernes del año y durante la cuaresma.[36]

El catecismo de la Iglesia Católica lo considera requisito para la

32. *NCE*, ed. 1967, ver «Fast».
33. Johann Heinz, «Luther's Doctrine of Work and Reward», *AUSS* 22, n.º 1 (1984): 45-69. https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol22/iss1/5.
34. *NCE*, ed. 1967, ver «Fast and Abstinence».
35. J. B. Lightfoot, ed., *The Apostolic Fathers Clement, Ignatius, and Polycarp* (Massachusetts, Hendrickson Publishers, 1989), 259.
36. Clancy, «Fast and Abstinence», 849.

eucaristía, como ayuda para que la oración sea fervorosa, un remedio para reprimir la sensualidad y como una de las tres obras para la santificación del pecado.[37] A partir del Vaticano II, el ayuno es ratificado en el marco del año litúrgico, especialmente en pascua, como requisito para recibir la eucaristía y como parte de la penitencia.

En pascua se señala el ayuno para los viernes y sábados, a fin de poder entrar con gozo en la festividad del domingo de resurrección. Como penitencia, hace parte del proceso de restauración del pecado y del pecador para llevarlo nuevamente a la comunión con Dios.[38]

Para el mundo pentecostal y evangélico, se traduce en una forma de profundizar la vida espiritual de manera mística. Muchos líderes carismáticos animan a las iglesias a practicar el ayuno ligado a la oración como una forma de acercarse a Dios y obtener su favor.[39]

Actualmente no existe una preocupación teológica sobre el ayuno; de hecho, se observa un escaso interés en las últimas décadas. Resulta elocuente la declaración de Kent D. Berghuis: «En mi investigación no pude encontrar un solo libro publicado sobre el tema del ayuno cristiano de 1861 a 1954, un período de casi cien años».[40] De hecho, en una revisión bibliográfica se puede apreciar que los libros que tratan el tema, lo hacen en su gran mayoría desde una perspectiva devocional, ofreciendo recetas livianas y lecturas devocionales. También hay libros que abordan el asunto desde la perspectiva de la salud. La revista *Andrews University Seminary Studies*, registra entre 1965 y 2012 solo un artículo que toca el tema específico y cuatro que lo tratan de modo secundario.

En la Iglesia Adventista

La Iglesia Adventista, si bien no ha desarrollado una teología del

37. Anastacio Machuca, *Manual de catecismo para los párrocos* (Madrid: Librería Católica de Gregorio del Amo, 1911), 49.
38. Austin Flannery, ed*., Concilio Vaticano II* (New York: Costello Publishing, 1975), 29, 31, 230.
39. E. D. Linder, «Fasting», *ED* (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2001), 428.
40. Berghuis, «A Biblical Perspective on Fasting», 86.

ayuno,[41] lo practica abundantemente.[42] Una corta declaración de la *Seventh-day Adventist Encyclopedia* señala que el ayuno es la:

> Voluntaria abstinencia total o parcial por motivos religiosos, el principio detrás del ayuno es que conducido juiciosamente contribuye a una buena salud y puede incrementar la sensibilidad espiritual, además sí es un acto de adoración como una expresión externa y holística de la persona que depende de la gracia y el poder de Dios para enfrentar reales o potenciales problemas o cambios.[43]

Aparte de esto, no se ha escrito mucho respecto al tema; en realidad, prácticamente nada. Una revisión bibliográfica permite apreciar que entre los años 1965-2011 se ha escrito solo un artículo en *Andrews University Seminary Studies*, el que estudia la práctica del ayuno del sábado en la iglesia primitiva. Por lo que se observa, una práctica profusa del ayuno, pero con una escasa reflexión teológica.

Conclusiones del capítulo

La práctica del ayuno en el judaísmo del siglo primero constaba de una serie de celebraciones de días trágicos en los que el luto y las expresiones de dolor eran la costumbre, además del ayuno original del Kippur.[44] Estas expresiones de luto desvían el sentido original del ayuno, en donde el énfasis está puesto en el arrepentimiento, la contrición y la comunión con Dios, en el contexto del juicio y la reconciliación que ofrece en la expiación.

---

41. No hay siquiera una referencia al ayuno en el *Tratado de teología adventista* y en 40 años de publicaciones en las revistas oficiales solo se han encontrado tres artículos que tocan el tema de manera práctica pero no teológica. Ver Raoul Dederen, ed., *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009).
42. Tan solo en los últimos cinco años se ha llamado a la iglesia en Sudamérica ocho veces al ayuno colectivo en preparación para el trabajo de testificación.
43. Don F. Neufeld *et al.*, eds., «Fasting», en *SAE*, 2.ª ed. rev. (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996).
44. Schlesinger, *Tradiciones y costumbres,* 207, 208.

En la primitiva iglesia cristiana, si bien se observa el ayuno como una forma de preparación para una tarea especial, siendo indicado por el propio Cristo, no es posible encontrar en ella la reglamentación del mismo en fechas o en formas, estas llegarían con posterioridad, introduciendo elementos como la imposición y la penitencia.

Ya en los Padres de la iglesia se observan visiones disímiles sobre la práctica del ayuno. Mientras Jerónimo no lo ve como meritorio en sí mismo, Ambrosio y Atanasio alegan que el ayuno constituye una ayuda para limpiar y purgar el pecado. Por otro lado, Tertuliano lo indica como requisito antes del bautismo.[45] Se observa, particularmente en Clemente y Ambrosio, una concepción dualista en la práctica del mismo, en donde la abstinencia de alimento contribuye en la purga del pecado.

Y para Lutero y los reformadores en general, no tuvo valor más allá de lo devocional, quedando su práctica relegada al criterio particular.

Distorsión del sentido original del ayuno

Lamentablemente la práctica del ayuno ha sido mal entendida y distorsionada desde tiempos del Antiguo Testamento. Isaías denuncia su contaminación por una religión externa y ritualista, sin ir acompañada de un verdadero deseo de acercarse a Dios y contaminada por una vida alejada de Él.

La rabínica judía añadió muchos ayunos al original planteado en Levítico, transformándolo en un día de pesar y luto. Además, lo distorsionó con una vasta serie de reglamentaciones que hacen de este una carga centrada en el rito y no en la comunión con Dios.

Durante la Edad Media fue distorsionada la práctica del ayuno, asignándole méritos para la purga del pecado en un sentido penitenciario, o como un sacrificio orientado a conseguir el favor divino. Se suma a esto la introducción de una visión dualista, en donde se valora lo material como pecaminoso y en la que se privilegia la mortificación del cuerpo para la obtención del perdón divino.

45. Tertuliano, *Or*. 18, 423.

En la actualidad el ayuno se practica desde una visión penitenciaria proveniente de la tradición católica, pasando por un concepto en el que se lo aprecia como auxiliar a la oración particular, hasta una actitud mística.

De lo anterior puede desprenderse la pregunta: ¿ha heredado la Iglesia Adventista una práctica del ayuno distorsionada por una teología penitenciaria o una visión ritualística, despojada de su sentido bíblico como medio de encuentro con Dios, o, desprendiéndose de la tradición que traían los pioneros de la IASD desde sus denominaciones de origen, buscaron en la Biblia orientación para su comprensión y práctica?

Capítulo 3

El ayuno en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Este capítulo se centra en la práctica del ayuno adventista en cuanto a la forma, motivaciones y fundamentos que se advierten en sus convocatorias. Posteriormente se revisa el pensamiento de Ellen G. White en cuanto a esta práctica cristiana, para compararla con la enseñanza bíblica y la experiencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La revisión de la práctica del ayuno en la historia de la IASD busca ayudar a responder las preguntas planteadas en los objetivos de esta investigación.

La práctica del ayuno en la IASD

Para hacer un relevamiento representativo de la práctica del ayuno adventista a través de los años, se usan como fuente tres revistas oficiales. Primeramente, *The Advent Review and Sabbath Herald*, que por muchos años ha sido el órgano oficial mediante el cual la iglesia ha comunicado sus noticias y convocatorias generales. Es necesario señalar que el nombre de la publicación ha ido cambiando con el correr

del tiempo, pero, a pesar de ello, se ha constituido en el medio oficial de comunicación para la Iglesia Adventista.[1]

También se revisa lo que se ha escrito en *The Ministry*, la revista denominacional para su cuerpo pastoral. Finalmente, lo que se ha publicado en la *Revista Adventista*,[2] con miras a complementar la información de las revistas anteriores con lo registrado en esta publicación.

El material se organiza siguiendo los períodos históricos de la Iglesia Adventista, como propone George Knight en su libro *A Search for Identity the Development of Seventh-day Adventist Beliefs.*[3]

La influencia de las tradiciones y el pensamiento contextual sobre las prácticas religiosas

La práctica de la religión no ocurre al margen del pensamiento contextual o de las tradiciones que circundan a la comunidad, que vive el hecho religioso. Por ejemplo, mientras las comunidades judías de tradición rabínica, promovían una observancia de la Ley guiada por una comprensión propia, las comunidades judías helenísticas sufrieron un fuerte impacto del pensamiento filosófico griego, que puede verse de manera patente en las obras de Filón de Alejandría. Este amoldó su doctrina a la filosofía platónica, adoptando una hermenéutica profundamente alegórica.[4]

El método alegórico fue durante la Edad Media, probablemente, el

1. *The Present Truth* entre los años 1849-1850, se fusiona con la revista *The Advent Review*, año 1850, y toma el nombre de *Second Advent Review and Sabbath Herald* en 1851, luego *The Advent Review and Sabbath Herald* 1851-1961, siguiendo con *Review and Herald* 1961-1971, y de 1971 hasta 1978 vuelve a llamarse *The Advent Review and Sabbath Herald*, adoptando su nombre actual *Adventist Review* a partir de 1978.
2. La *Revista Adventista* es un medio de comunicación oficial del la Iglesia en el territorio sudamericano.
3. George R. Knight, *A Search for Identity: the Development of Seventh-day Adventist Beliefs* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2000), 29-37.
4. William W. Klein, Craig L. Blomberg y Robert L. Hubbard*, Introduction to Biblical Interpretation* (Dallas: Word, 1993), 21-28.

principal método de interpretación bíblica. A esto se le añade la autoridad asignada a la tradición patrística,[5] influyendo en las determinaciones doctrinales y la práctica de la religión.

La influencia del restauracionismo en la teología y práctica de la Iglesia Adventista

Como ha sido señalado por George R. Knight, el restauracionismo de algunos pioneros adventistas, propio de sus iglesias de origen, impactó su aproximación a las Escrituras. Influenció sus definiciones doctrinales, como la *Sola Scriptura*, la autoridad de la Biblia, la vigencia de la Ley de Dios. Fueron doctrinas adoptadas en términos similares a las de ciertas iglesias protestantes de la época.[6] Otro ejemplo puede advertirse en la negativa a adoptar cualquier tipo de organización eclesiástica en los primeros años del movimiento.[7]

La época de la definición de las doctrinas fundamentales: 1844–1885

Durante este período, la Iglesia Adventista centró su atención en sus doctrinas distintivas. Hacia la década de 1850, la tarea se orienta a exponer y ampliar sus creencias fundamentales. Este período se caracterizó por un marcado énfasis en el principio de la *Sola Scriptura,* un trabajo evangelizador centrado en los debates doctrinales, y la tendencia de algunos de sus líderes hacia el legalismo.[8]

Convencidos de que las Escrituras debían ser el único credo[9] del movimiento, los pioneros adventistas buscaron practicar el ayuno

5. Alberto Timm, *Legado adventista: Un panorama histórico y teológico del adventismo* (Lima: Universidad Peruana Unión Publicaciones y Difusión Cultural, 2013), 45.
6. Knight, *A Search for Identity*, 29-37.
7. Para un estudio más detallado sobre este punto se puede consultar la obra de George R. Knight, *Organizing for Mission and Growth the Development of Adventist Church Structure* (Hagerstown: Review and Herald Publishing Association, 2006), 15-27.
8. Knight, *A Search for Identity*, 102, 103.
9. *Ibid*., 23, 24.

según el modelo bíblico. Hay registro de numerosas menciones al ayuno en los primeros años de la Iglesia Adventista. Se trata de exhortaciones y convocatorias al ayuno en fechas específicas, con motivos especiales.

A fin de facilitar el análisis, se agrupan las citas dentro del período, no cronológicamente, sino por tipo de cita, reparando en los diversos motivos y formas para practicar el ayuno.

Como preparación para el tiempo del fin

En 1851, Joseph Bates invita a ayunar en preparación para la oscuridad de la medianoche (se trata de una referencia a los momentos cruciales antes de la *parusía*). La motivación es estar preparados para los eventos asociados con la pronta venida del Hijo del Hombre. Si se ayuna como el Señor, Él abrirá las verdades de la Biblia para iluminar nuestras almas, declara.[10]

Para pedir por salud

En mayo de 1855, J. White y M. Cornell convocan a las iglesias a la oración y el ayuno para rogar ante Dios por la salud de varios pastores. En este llamado, los convocantes sustentan su argumentación en textos bíblicos, destacando al ayuno como un instrumento válido de intercesión en favor del pueblo de Dios.[11] No obstante, la invitación de White y Cornell no especifica cómo realizar el ayuno, solo se invita a llevarlo a cabo en un día sábado. Paralelamente, Cornell comparte, a través de una carta abierta, las dificultades que enfrenta en su área de

10. Joseph Bates, «The Beast with Seven Heads», *The Advent Review and Sabbath Herald* 2, n.º 1 (5 de agosto de 1851): 4, https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18510805-V02-01.pdf.
11. James White y M. E. Cornell, «A Day of Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 6, n.º 29 (15 de mayo de 1855): 228. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18550515-V06-29.pdf.

trabajo pastoral y cómo ha debido humillarse delante de Dios en ayuno y oración suplicando auxilio.[12]

El sábado 14 de octubre de 1865 se apartó para orar por la salud del hermano James S. White: «Nosotros ahora designamos el sábado 14 de octubre como un día de ayuno y oración por la recuperación del hermano White», firmaron esta convocatoria John N. Loughborough, y John N. Andrews.[13]

Para fines de ese mismo mes, la Asociación General tomó el voto de continuar orando y ayunando por la salud de James White, pero incluyeron en su motivo de ayuno a John Loughborough y Daniel Bourdeau, quienes fueron señalados como dos eficientes ministros del Señor.

> Resuelto. Que en vista de la condición crítica de nuestro querido hermano White, nuestro líder elegido por Dios y también de la grave enfermedad de los hermanos Loughborough y Bourdeau, dos ministros eficientes de Dios, tenemos como pueblo razón para llorar; y también una gran ocasión para humillarnos ante Dios nuestro Salvador, y continuar en ayuno y oración ferviente, para que Él, que es la fuente de todas nuestras fuerzas y esperanzas, y el gran Médico de su pueblo, pueda, por su gran misericordia a su causa, su pueblo y sus afligidos, ayudarnos con su brazo poderoso.[14]

Como podemos ver, el ayuno por salud, era un motivo recurrente para convocar ayuno en el tiempo de los pioneros de la Iglesia Adventista.

Para pedir dirección en asuntos doctrinales

En el mes de mayo de 1855, se cita a una reunión ordinaria de los observadores del sábado. Se especifica en dicha convocatoria que el

12. Ibid.
13. Loughborough y Andrews, «Bro. White's Sickness», 144.
14. A. Lanphear y R. F. Cottrell, «Fourth Annual Report of the N. Y. State Conference», *The Advent Review and Sabbath Herald* 26, n.º 22, octubre (1865): 173.

objetivo del día de ayuno no es comer y disfrutar del compañerismo del grupo, sino buscar la orientación divina a través del estudio de las Escrituras en ayuno y oración.[15]

Para buscar una mayor consagración a Dios

En 1857, S. Rhodes, parte del equipo editorial de la *Review,* escribe que no ha cesado de servir a Dios en trabajo, ayuno y oración, y que se goza en orar más fervientemente, en redoblar la oración, el ayuno, trabajo, y ser fiel a los mandamientos y el sábado.[16] Muchas cartas y convocaciones de este tipo son publicadas en la *Review and Herald* durante los primeros años de la historia del adventismo.[17]

Para pedir ayuda en situaciones difíciles

En julio de 1861, J. White, debido al retroceso económico que amenazaba a la casa editora, recomendó un día de ayuno y oración para que Dios obrara en sus hijos, y en esa situación delicada,[18] fue apoyado por M. Cornell y Joseph Bates, quienes escribieron cartas abiertas en el siguiente número de la *Review and Herald* para respaldar la moción.[19]

En abril de 1863, en relación a un artículo publicado en *The Independent of New York* J. White escribió:

> Recomendamos a nuestro pueblo que la oración y gratitud por las autoridades constituyen una parte apropiada del sábado y otras partes

15. Ibid.
16. S. W. Rhodes, «From Bro. Rhodes». *The Advent Review and Sabbath Herald* 9, n.º 10 (8 de enero de 1857): 78. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18570108-V09-10.pdf.
17. Este tipo de testimonios dan cuenta de una práctica personal del ayuno por parte de los primeros miembros de la Iglesia Adventista.
18. James White, «The Cause», *The Advent Review and Sabbath Herald* 18, n.º 6 (2 de julio de 1861): 44, 45. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18610702-V18-06.pdf.
19. M. E. Cornell y Joseph Bates, «Day of Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 18, n.º 7 (julio de 1861): 56.

> del culto público, y también de devociones familiares y privadas. Junto a ello, recomendamos que el segundo sábado de cada mes sea especialmente reservado para ayuno y oración en vista de la terrible guerra actual y las relaciones peculiares que los no combatientes mantienen con el Gobierno, para que todavía puedan disfrutar de la libertad de conciencia, llevar una vida tranquila y pacífica en toda piedad y honestidad.[20]

La idea era llamar a la iglesia para ayunar el segundo sábado de cada mes para rogar que los no combatientes puedan disfrutar de su libertad de conciencia y no ser obligados a tomar armas en la guerra.

En torno a la Guerra de Secesión

En 1865, a fines de la Guerra de la Secesión, siendo este el conflicto que más muertes causaría en la historia de los Estados Unidos,[21] J. White recomendó que se hiciera ayuno y oración cada segundo sábado de cada mes hasta que el conflicto acabara.[22] Este conflicto estaba afectando seriamente a la iglesia, ya que a los jóvenes adventistas no se les estaba respetando sus derechos a no portar armas y observar el reposo sabático.[23]

Según lo constatado por George Knight, la iglesia había estado presentando su situación a la opinión pública y a las autoridades desde 1862, logrando, durante 1864, que se reconociera su estatus de objetores de conciencia o como no combatientes.[24]

La propuesta de ayunar hasta el fin de la guerra fue apoyada por la Junta directiva de la Asociación General.[25] La recomendación tuvo por

---

20. White, «Fasting and Prayer», 60.
21. Howard Cincotta, ed., *Reseña de la historia de los Estados Unidos* (Washington, D.C.: Departamento de Estado de los Estados Unidos, 1994), 162.
22. James White, «Non-Combatants: Their Duty in Reference to the Present War», *The Advent Review and Sabbath Herald* 25, n.º 10 (31 de enero de 1865): 77. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18650131-V25-10.pdf.
23. George Knight, *Nuestra iglesia: Momentos decisivos* (Florida: APIA, 2005), 86, 87.
24. *Ibid*., 88.
25. Loughborough y Andrews, «Fasting Day», 1.

objeto pedir a Dios el fin de la guerra y su apoyo a la causa justa del Norte, pues «sería tan iluso culpar al Gobierno de la guerra, como culpar al gobierno del cielo de la rebelión de Satanás».[26] Sin embargo, se anima a dar gracias, porque la ley les permitió ser identificados como no combatientes y se invita a continuar orando y ayunando para que Dios les permita seguir gozando de esa condición.[27]

Para pedir asistencia en el cumplimiento de la misión

Para mayo de 1866, la iglesia fue convocada para una jornada de ayuno de cuatro días, concluyendo el sábado 9 de ese mes. El propósito era humillarse ante el Señor y orar por el poder para concluir la tarea. «Por lo tanto, recomendamos y solicitamos que cuatro días, comenzando el miércoles 9 de mayo, y continuando hasta el cierre del sábado siguiente, sean separados como días especiales de humillación, ayuno y oración por parte de la iglesia».[28]

Como una manera de expresar gratitud a Dios

El 19 de diciembre de 1878, la Asociación General, liderada por J. White, marcó en la agenda el 1 de enero de 1879 como día de ayuno, oración y confesión de pecados, en un espíritu de gratitud por las bendiciones recibidas y rogando por la manifestación del poder y amor de Dios hacia la iglesia.[29]

En 1881, se convoca ayuno con el fin de orar para recibir las

26. Ibid.
27. Ibid.
28. General Conference Committee. «God's Present Dealings with His People». *The Advent Review and Sabbath Herald* 27, n.º 20 (17 de abril de 1866): 156. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18660417-V27-20.pdf.
29. General Conference Committee, «New Year's: Humiliation, Fasting, Confession of Sins, and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 52, n.º 25 (19 de diciembre de 1878): 196. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18781219-V52-25.pdf.

bendiciones de Dios, convocatoria que fue fijada para el sábado 21 de mayo de ese año.[30]

Sobre la forma de ayunar

En 1875, D. Bourdeau escribe un artículo dedicado al ayuno en el que pretende separarse de la Iglesia Católica. En este ensayo, él señala que no pocos lo han practicado como lo enseña la iglesia popular, que lo hace en el contexto de la justicia propia y la penitencia.[31]

En el artículo señalado, declara que «debemos evitar el error de considerar el ayuno como una obra por la cual se puede merecer el perdón y el favor de Dios».[32]

Repasando una profusa cantidad de textos bíblicos, Bourdeau concluye que el ayuno es necesario practicarlo, pero no como una práctica establecida con fechas determinadas y obligatorias para todos, sino como un complemento en la oración y búsqueda del apoyo divino en nuestra misión, lucha contra el mal y comprensión de las Escrituras.

En mayo de 1881, se publica un artículo en el que se plantea que, si el ayuno termina con la antigua dispensación, debería haber sido Cristo quien la aboliera, pero Él no dijo nada sobre no practicarlo, sino que señaló que sus discípulos lo harían en su ausencia. Jesús más bien animó a ayunar para combatir el mal y la tentación, y criticó en Mateo 6:16 la forma hipócrita de practicarlo.[33]

El 21 de noviembre de 1882, G. Butler convoca a ayuno por tres días. Debido a las características de ese escrito, se dedica un espacio específico más adelante; no obstante, cabe señalar que, en cuanto a

30. General Conference Committee, «A Day of Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 57, n.º 18, mayo (3 de mayo de 1881): 281. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18810503-V57-18.pdf.
31. Daniel Bourdeau, «Fasting», *The Advent Review and Sabbath Herald* 46, n.º 1 (1 de julio de 1875): 1. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18750701-V46-01.pdf.
32. *Ibid*., La cursiva es nuestra.
33. White, «A Day of Fasting and Prayer», 9.

la forma de practicar el ayuno, la invitación de Butler es a un ayuno parcial, pasando tiempo en la iglesia orando y dando testimonio.[34]

En este período, en lo que respecta a la forma de ayunar se buscó realizar un ayuno que siguiera las orientaciones bíblicas, separándose de un uso penitenciario, orientándose más en búsqueda de la comunión y bendición de Dios; se practicaron ayunos parciales y completos, por uno o varios días.

El llamado del presidente Butler

El 21 de noviembre de 1882, se convoca a ayuno por tres días, y se publica un artículo en el que se exploran las razones bíblicas para el ayuno, subrayando lo positivo de la práctica observada, tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento. Se observa el ejemplo de Pablo, David, Elías, Ester, el rey de Nínive entre otros y los logros espirituales que obtuvieron gracias al ayuno.[35]

Es importante destacar que es el propio presidente de la Asociación General, George Butler, quien convoca y escribe el artículo en *The Advent Review and Sabbath Herald* en el que se convoca al ayuno, señalando variados motivos de oración: la próxima sesión de la Asociación General, el estado retrasado de la obra de las publicaciones, algunas instituciones que se encontraban endeudadas, y la mundanalidad de la juventud, que en lugar de ocuparse de la misión parecen estar más centrados en la adquisición de dinero y bienes mundanales.

En esta ocasión, el máximo líder de la Iglesia Adventista se lamenta de la condición espiritual de la Iglesia, llegando a señalar que dicha condición le hace sentir tristeza y vergüenza.

En esta recensión se define al ayuno como una expresión de tristeza, y necesaria muestra de dependencia de Dios, que permite despejar la mente debido a que «habitualmente comemos mucho».

---

34. George I. Butler, «Seasons of Fasting and Seeking God», *The Advent Review and Sabbath Herald* 59, n.º 46 (21 de noviembre de 1882): 1 (721). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18821121-V59-46.pdf.
35. *Ibid*.

También el autor llama la atención sobre el ayuno del Día de Expiación, en donde el sentido del mismo era el arrepentimiento por el pecado, y que es precisamente eso lo que se debe hacer ahora.

Este ayuno de tres días no se convoca como un ayuno absoluto, sino parcial, y se insta a pasar el tiempo en la iglesia en reuniones espirituales, orando y testificando.[36]

Como era costumbre, en el siguiente número del 12 de diciembre de *The Advent Review and Sabbath Herald* se publicaron reportes de Michigan, Battle Creek y la Asociación de Nueva Inglaterra, entre otras, para contar las bendiciones recibidas en la jornada de ayuno.[37]

Opiniones diversas en torno al ayuno

En enero de 1860, un artículo de D. Hull resulta de interés, pues se refiere a la práctica adventista del ayuno de la época.[38] Hull pregunta a sus lectores: ¿qué responderían si Jesús les acusara de hipócritas, como a los fariseos cuando los condena por ayunar semanalmente desfigurando su rostro? Afirma luego que responderían seguramente: «Señor yo no ayuno casi nunca y cuando lo hago no desfiguro mi rostro.»[39]

Hull se pregunta si el error de su época es no practicar el ayuno en absoluto. Sugiere que sería necesario ayunar más y no solo en sábado. Citando el ayuno del Señor Jesucristo durante 40 días y otros textos, como Mateo 17:21, sobre la necesidad de ayunar para combatir los demonios; Daniel 10, sobre el ayuno para comprender la revelación; 1 Reyes 21:9, con el ayuno impío de Acab; Jonás 3:5, acerca del ayuno y humillación de la población de Nínive; y Joel 2:12, que llama a la conversión a través del ayuno, llanto y lamento. Hull llega a la

36. *Ibid*., 2.
37. Stone, C. W. «The Fast at Battle Creek», *The Advent Review and Sabbath Herald* 59, n.º 49 (diciembre de 1882): 784.
38. Daniel W. Hull, «Fasting», *The Advent Review and Sabbath Herald* 15, n.º 10 (26 de enero de 1860): 78. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18600126-V15-10.pdf.
39. *Ibid*.

conclusión de que la iglesia debe buscar la bendición de Dios en todos los aspectos de su existencia a través del ayuno.

Características del ayuno en este período

Durante los primeros años de la historia de la Iglesia Adventista, el ayuno fue parte importante de la práctica religiosa. Se convocaron numerosos ayunos y las iglesias locales respondían con alegría al llamado, comunicando el beneficio que recibían por esta práctica. Eran comunes los informes de cómo los feligreses y las iglesias celebraban el ayuno; en estas notas se daba cuenta de las bendiciones que aportaba a la iglesia este tipo de convocatorias.[40] Una miembro de iglesia en Nueva York compartió lo siguiente:

> Los cuatro días apartados para el ayuno, la oración y la humillación ante Dios, para que tuviera misericordia de nosotros y de nuestra atribulada nación, han sido una gran bendición para la iglesia aquí, durante mucho tiempo habíamos sentido que nos estábamos quedando atrás, necesitábamos que algo nos despertara… Una profunda solemnidad nos invadió los dos primeros días de ayuno; el sábado por la mañana, sentimos que el amor de Dios ardía en nuestros corazones, luego del culto regular, pasamos el resto de la mañana en oración; y al acercarnos a Dios con fe, la bendición descendió con gran poder; y nos acercamos al trono celestial de Cristo Jesús. Tras un breve intermedio, nos reunimos de nuevo por la tarde, y nos dedicamos a escuchar testimonios. Es indescriptible la preciosa ocasión que disfrutamos. Como comentó un hermano: "¡Oh, si estas reuniones apenas hubiesen comenzado antes!"… Al separarnos para ir a nuestros respectivos hogares, sentimos que la cadena de amor se había estrechado más que

40. Lo anterior se puede advertir en las secciones de cartas en la *The Advent Review and Sabbath Herald* 27, n.º 26 (1866): 205, 206. Además se relata que durante algunas jornadas de ayuno las iglesias dedicaban tiempo a recibir instrucción por parte de los líderes espirituales.

> nunca a nuestro alrededor, y estábamos decididos a permanecer fieles, creyendo que seríamos reunidos en el reino de nuestro Padre [41]

No obstante la profusa práctica del ayuno entre 1844 y 1885, hacia el final de este período, por una razón desconocida, la iglesia dejó de proclamar ayunos con la periodicidad de los años anteriores. Esto es advertido por C. Taylor, quien lo hizo sentir en el número de febrero de 1872, cuando señaló que el pueblo estaba más cerca de Dios en los años anteriores, cuando en medio de las aflicciones acudían al Señor en ayuno y oración.[42]

En cuanto a los motivos, se practicó el ayuno para pedir por salud, para buscar auxilio ante situaciones difíciles, tanto propias de la comunidad adventista como de la sociedad en general, para orar por mayor consagración y santidad, para pedir ayuda en el cumplimiento de la misión de la iglesia, como una forma de expresar gratitud, con el propósito de prepararse para el tiempo del fin y para pedir dirección en asuntos doctrinales.

Sobre la forma de ayunar, se buscó realizar un ayuno que siguiera las orientaciones bíblicas, separándose de un uso penitenciario, orientándose más hacia la búsqueda de la comunión con Dios y sus bendiciones. Se practicaron ayunos parciales y completos, por uno y varios días.

1886-1919

Este período está caracterizado por el entusiasmo y compromiso de algunos líderes a favor del ayuno y por un punto de inflexión luego de la publicación de un artículo escrito por J. Waggoner.

---

41. Ellen E. Walsworth, «Cartas», *The Advent Review and Sabbath Herald 25,* n.º 16 (marzo de 1865): 121 (traducción del autor).
42. C. O. Taylor, «The Days of Fasting». *The Advent Review and Sabbath Herald* 39, n.º 11 (27 de febrero de 1872): 85. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18720227-V39-11.pdf.

Como preparación para el cumplimiento de la misión

En 1886, S. Haskell escribe un artículo defendiendo las convocatorias al ayuno, argumentando que van en la dirección del ayuno mencionado por Joel 2; señalando, además, que el pueblo debe arrepentirse de los pecados, practicar la piedad y prepararse para la gran obra que debe realizar ante la inminencia del retorno de Cristo.[43]

En el año 1917 el pastor Arthur Daniels, convoca ayuno y oración para el 12 de septiembre, con el propósito de buscar la bendición y el poder de Dios para el cumplimiento de la misión. El llamado se extiende a toda la iglesia y hace énfasis en concentrarse en la oración, el arrepentimiento por el pecado y la búsqueda del auxilio divino en la sagrada tarea de la predicación.[44]

Como una forma de expresar gratitud a Dios

El 2 de febrero de 1905, G. Butler programó un ayuno para la Unión del Sur, con motivo de la celebración del aniversario de las reuniones de Nashville.[45] La convocatoria incluye a todas las iglesias del mencionado campo misionero y tiene el propósito de unirse en una alegre jornada de ayuno y oración en gratitud a Dios.

Para pedir ayuda en situaciones difíciles

En 1907, el comité de la Asociación General convocó ayuno para el sábado 14 de diciembre, en el contexto de una semana de oración, motivado por la necesidad de orar e interceder por la difícil situación

43. Stephen Haskell, «An Acceptable Fast», *The Advent Review and Sabbath Herald* 63, n.º 48 (7 de diciembre de 1886): 9, https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18861207-V63-48.pdf.
44. I. H. Evans, « The Season of Fasting and Prayer, September 1, 2», *The Advent Review and Sabbath Herald* 94, n.º 34 (23 de agosto 1917): 2 (794). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19170823-V94-34.pdf.
45. *The Advent Review and Sabbath Herald* 82, n.º 5 (2 de febrero 1905): 24. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19050202-V82-05.pdf.

de la obra en algunas partes del mundo y el servicio militar obligatorio, que obliga a los jóvenes a trabajar durante el sábado.[46]

El Pr. A. Daniells invitó a la iglesia a unirse a este ayuno a través de una carta publicada ese mismo mes.[47]

No como penitencia

En el número de diciembre de 1921 de la *Review and Herald*, junto con una convocatoria hecha por A. Daniells se publican dos columnas referentes al ayuno; en esas entradas se llama la atención sobre Isaías 58, señalando que el ayuno no es una penitencia al Señor para lograr el favor divino, sino que tiene el objeto de encontrarse con Dios y buscar su presencia. Se instruye respecto a que es posible que algunos no puedan ayunar absolutamente, pero que pueden participar disminuyendo la cantidad y variedad de los alimentos, teniendo una alimentación sencilla que les permita dedicarse a las cosas espirituales.[48]

Sobre la forma de ayunar

En este período las publicaciones consultadas aumentan las instrucciones sobre cómo ayunar, buscando en la Biblia, los expositores intentan dar algunas indicaciones sobre la mejor manera de practicar el ayuno.

Ayuno parcial

S. Haskell señala en su artículo de 1886 que el énfasis no debe estar en la abstinencia ni en aspectos externos, sino en un espíritu de

46. Daniells, «A Day of Fasting and Prayer», 6.
47. *Ibid*., 32.
48. Arthur G. Daniells, «Are we taking our situation seriously to heart?», *The Advent Review and Sabbath Herald* 98*,* n.º 52, diciembre (1921): 24; William A. Spicer, «It Is Time to Seek the Lord», *The Advent Review and Sabbath Herald* 98*,* n.º 52, diciembre (1921): 3-6.

arrepentimiento y de hacer el bien a otros, señalando, además, que el ayuno no necesita ser absoluto, sino que puede ser parcial.[49]

El pastor O. Olsen publicó una columna en donde da instrucciones sobre cómo observar el ayuno programado para los días 3-6 de octubre de 1890. En ella indica que no se debe obligar a las personas a hacer ayuno absoluto por tres días, sino que cada cual debe actuar como mejor crea ante Dios. Él sugiere que quienes tienen salud normal participen de comidas ligeras al llegar a casa, luego de la segunda reunión y que los ancianos o inválidos se sirvan algo caliente antes del servicio; asimismo, aconseja que se debiera dedicar más tiempo a la oración durante el día y menos al trabajo dentro de lo posible. Lo anterior, como se verá más adelante, se acerca mucho a lo propuesto por E. G. White.[50]

El presidente de la Asociación General recuerda que el mérito no está en la abstención, pero que ella ayuda a estar en una mejor disposición para buscar a Dios.[51]

Por más de un día

Un ayuno de dos días durante la semana fue convocado después del congreso de 1888, cuando se llamó a una jornada de ayuno y oración para el miércoles y jueves 19 y 20 de diciembre de ese año, días que no coinciden con un sábado. El asunto de proclamar ayuno para días que no fuese sábado fue ampliamente discutido mientras se estaba en el congreso, pero se concluye que, por muchas razones, no se pudo citar para un día sábado antes de fin de año, no obstante lo cual, debido a la necesidad por ayuda y dirección de Dios no es prudente dejar pasar el año sin convocar ayuno y oración.[52]

---

49. Haskell, «An Acceptable Fast», 9, 10.
50. Elena White, *CRA* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1976), 223.
51. Ole A. Olsen, «Manner of Observing the Season of Fasting and Prayer, Oct. 3, 4, 5», *The Advent Review and Sabbath Herald* 67*,* n.º 35 (9 de septiembre de 1890): 10 (564). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18900909-V67-35.pdf.
52. Stephen Nelson Haskell y Uriah Smith, «Eight Days Proceedings», *The Advent Review and Sabbath Herald* 65*,* n.º 43 (30 de octubre de 1888): 682; ver también «The Week of Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 65, n.º 46 (20 de noviembre de

El 17 diciembre de 1887 se convocó una semana de oración culminando con un sábado de ayuno. En dicha oportunidad se llama la atención sobre Mateo 9:14,15. Según este pasaje, los discípulos no debían ayunar sino regocijarse; sin embargo, el propio Cristo indicó que en su ausencia sus discípulos ayunarían. Por lo tanto, puesto que Jesús había estado ya ausente por más de 1800 años, el ayuno se hace necesario.[53] Además, se cita la jornada de ayuno de Daniel registrada en el capítulo 9 de su libro, donde el profeta declara haberse abstenido de comidas ordinarias y que en el contexto de ese ayuno el propio ángel del Señor vino a confortarlo, guiarlo y enseñarle, siendo esto mismo lo que se desea para la iglesia de Dios.[54]

No como meritorio ante Dios

Como ya fue señalado, en septiembre de 1890 O. Olsen, presidente de la Asociación General, publica en la *Review and Herald* una columna sobre cómo observar la siguiente jornada de ayuno en los días 3-6 de octubre ese año.[55] Después de citar Joel 1:14 e Isaías 58, llama la atención sobre la necesidad que tiene la iglesia de apartarse del pecado y buscar la justicia de verdad a través del ayuno, en ese contexto sentencia:

> No debemos pensar que la mera abstención de alimentos, del todo o en parte, por uno o varios días nos puede hacer merecer el favor de Dios… eso sería una locura, pero nos abstenemos de alimentos con el propósito de sentir nuestra necesidad de ayuda divina y de tener una mayor claridad de mente para comprender nuestra situación.[56]

1888): 728. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18881120-V65-46.pdf.

53. Joseph Harvey Waggoner, «Who Changed the Sabbath», *The Advent Review and Sabbath Herald* 64, n.º 50 (20 de diciembre de 1887): 10, 11 (794, 795). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18871220-V64-50.pdf.

54. *Ibid*.

55. Olsen, «Manner of Observing», 10.

56. *Ibid*. (traducción del autor).

Se puede observar, a la luz de citas como estas, que la Iglesia Adventista en sus primeros años se distancia de la visión penitencialista del ayuno que vemos en el catolicismo, buscando en la Biblia orientación para realizar su ejercicio, aunque no se ha sistematizado una teología sobre el ayuno.

En búsqueda de perdón y dirección divina

En 1896 se publicó un ensayo en el que se llama la atención a los diversos usos del ayuno en la Biblia, destacando que el pueblo de Dios buscó en tiempos bíblicos a Dios a través del ayuno en circunstancias difíciles, como también en ocasiones en que tuvieron una visión profunda de su pecado.[57] Resalta el ayuno de Nínive como una forma de demostrar arrepentimiento por parte de los pecadores como un pueblo, pero también marca el uso erróneo que dieron al ayuno los fariseos, quienes no lo practicaban para buscar a Dios, sino para ser vistos por los demás como personas piadosas y conseguir su alabanza.[58]

Luego señala que debemos buscar al Señor en oración y ayuno, así como lo hizo Daniel, con el fin de ser perdonados y alcanzar la comprensión de la verdad revelada para este tiempo, indica que así como el ayuno de Daniel fue contestado al principio de sus plegarias, Dios responderá a nuestra solicitud de perdón y sabiduría.[59]

Los argumentos de E. Waggoner

Un artículo que E. Waggoner escribió sobre el asunto se transforma en un punto de inflexión para la práctica adventista del ayuno, esto porque, en ese año, se marca un antes y un después en la práctica adventista del ayuno, al menos por un tiempo.

---

57. Ole A. Olsen, «Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 73, n.º 19 (12 de mayo de 1896): 8 (296). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18960512-V73-19.pdf.
58. *Ibid*.
59. *Ibid*.

En cualquier caso, no es posible probar que el artículo de Waggoner fuese la causa del cambio en la frecuencia y la forma del ayuno en la IASD, ya que, como se puede advertir más adelante, las declaraciones, que siguieron a su escrito, no van en la misma dirección, sino más bien en una contraria.

El mismo año en que Olsen escribe su artículo sobre el ayuno, Waggoner publicó su estudio dividido en dos partes, que sale a la luz pública en los números de octubre en 1896.[60]

La primera entrega llama la atención sobre la necesidad de buscar al Señor en ayuno y oración, entendiendo que el llamado de Joel 1:14: «Proclamad ayuno y oración», se aplica específicamente al tiempo del fin, y que el mismo Jesús indicó el ayuno entre su asunción y su regreso a la tierra. Waggoner señala que el ayuno consiste en la abstención completa de alimentos y bebida. Declara que comer, aunque sea algo ligero mientras se ayuna, es no ayunar. Comer ayunando es imposible, sería como «dormir y estar despierto al mismo tiempo».[61]

Waggoner sigue argumentando que siempre que el ayuno es registrado en la Biblia no son tomadas ni comida ni bebida, y concluye que «nadie puede tener la opción de comer o beber durante el ayuno, pues tan pronto se come, cesa el ayuno».[62] Indica, además, que el objeto de ayunar no es ganar el favor divino por medio de la mortificación del cuerpo como en la práctica católica, sino la concentración en la oración, la dependencia en su poder y sustento por sobre los medios ordinarios de sustento.[63]

El segundo artículo profundiza la idea de que el ayuno debe ser absoluto, afirmando que durante el ayuno somos sustentados por la Palabra de Dios. También señala que aunque el ayuno prolongado debilita física y mentalmente, el ayuno por periodos cortos y que obedece a la búsqueda de la presencia de Dios, produce claridad

60. Ellet J. Waggoner, «Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 73, n.º 42 (20 de octubre de 1896): 2 (662). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18961020-V73-42.pdf.
61. *Ibid*.
62. *Ibid*.
63. *Ibid*.

mental y fuerza espiritual.[64] Insiste en que la Palabra de Dios es comida real para quien ayuna. Esto, al «dejar que la Palabra de Dios tome el lugar de la comida ordinaria y deriva en fuerza igual o mayor».[65]

Luego de estos artículos publicados por Waggoner, la Iglesia Adventista no convocó ayuno por un período de nueve años. No es sino hasta 1905, que George Butler llamaría a la iglesia para una jornada de ayuno. Al mismo tiempo, los ayunos por períodos prolongados desaparecen casi por completo de la experiencia de la Iglesia en los años subsecuentes. Tampoco se publican testimonios relatando experiencias de ayuno en la iglesia.

No obstante, no es posible determinar la razón por la que disminuyó la frecuencia en los llamados a ayunos globales, o por qué no se citaron más ayunos para jornadas de varios días, materia que podría ser objeto de otra investigación. Además, la comprensión de la iglesia no parece seguir los lineamientos de Waggoner, porque, como se verá más adelante, el pastor Neal Wilson llegará a declarar que «sin instrucciones específicas de la Palabra de Dios, el método de ayuno es tan personal como la oración».[66] Lo que confirma el hecho de que más allá de las apreciaciones personales, la iglesia persiste en su determinación por basarse solo en la Biblia para definir no solo la doctrina, sino también la práctica de la fe.

Defensa del ayuno ante las autoridades

En 1894 se publica un artículo de reclamo en contra del gobernador y los legisladores de Massachusetts, quienes durante ese año tramitaban un proyecto de ley en que quedaba abolido el día de ayuno. En ese

64. Ellet J. Waggoner, «Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 73, n.º 43 (27 de octubre de 1896): 3 (679). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18961027-V73-43.pdf.
65. *Ibid*.
66. Neal Wilson, «A call to fasting and prayer», *Adventist Review and Sabbath Herald* 157, n.º 11 (13 de marzo de 1980): 4, 5 (268, 269). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800313-V157-11.pdf.

artículo se argumentó que las autoridades lo son solo en asuntos civiles y no religiosos. Se cita a T. Jefferson, quien se «negó a proclamar días de ayuno señalando que él no era el sacerdote de la nación»,[67] y reconoce la influencia que los puritanos que emigraron a la nación ejercieron en la legislación. Sin embargo, el temor del autor no es tan solo sobre el tópico del ayuno en específico, sino a que se continúe en esta dirección de legislar asuntos religiosos en general, pudiendo luego trasladar su atención al día de culto para obligar a adorar en domingo.[68]

Principales motivaciones para la práctica del ayuno en los inicios de la IASD

Después de haber revisado los primeros años de la historia de nuestra iglesia, se puede señalar que desde el principio se observa la práctica habitual del ayuno motivado por:

- La búsqueda de dirección de Dios en asuntos doctrinales.
- Pedido al Señor por la salud de sus siervos.
- La preparación espiritual para la tarea que ha sido encomendada.
- El pedido al Señor la intervención en la historia humana que afecta la vida de la iglesia.
- Una demostración de arrepentimiento y pedido de perdón de pecados.

Todas estas razones se encuentran también en la práctica bíblica del ayuno; no obstante, pese a los intentos de fundamentar bíblicamente la práctica del ayuno, el autor no logró encontrar un estudio acabado sobre el mismo.

Sobre la forma de practicarlo, puede constatarse que se sugieren días de ayuno en los que se convoca a toda la iglesia o parte de ella, ya

67. M. E. K., «Human Appointments vs. God's», *The Advent Review and Sabbath Herald* 71, n.º 12 (20 de marzo de 1894): 7, 8 (183, 184). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18940320-V71-12.pdf.
68. *Ibid*.

sea por uno o varios días, en sábado o durante la semana; se lo observa como abstención total o parcial con ingesta de líquidos durante las horas de abstinencia, siendo lo prioritario en esas convocatorias la oración y la búsqueda de comunión con Dios como un cuerpo.

1920-1950

Durante este período los llamados al ayuno son menos frecuentes, sin embargo, se continúa en la dirección de buscar en la Biblia fundamento para las motivaciones y la forma de observarlo.

Para pedir asistencia en el cumplimiento de la misión

En 1921, el pastor A. Daniells convocó a la iglesia mundial a un ayuno para el primer sábado de 1922, con el propósito de pedir a Dios sus bendiciones para la ardua tarea de la predicación del evangelio.[69]

En ocasión de la convocatoria del 8 de agosto de 1935, se vuelve a instruir que quienes no son tan fuertes físicamente pueden optar por el ayuno parcial como el que Daniel relata en el capítulo 10:2,3, de su libro.[70]

Un artículo publicado en el número del 19 junio de 1941 trata sobre la preparación para la lluvia tardía e indica al ayuno como importante para buscar el auxilio de Dios en el trabajo encomendado a la iglesia, y para el derramamiento del Espíritu Santo. Tomando el ejemplo de Moisés, Elías y Cristo, indica que el ayuno precede a la recepción del poder divino para enfrentar una gran tarea.[71]

En agosto de 1942, se publica en la *Review and Herald*, un artículo

69. Arthur G. Daniells, «Effectual Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 98, n.º 51 (22 de diciembre de 1921): 32. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19211222-V98-51.pdf.
70. General Conference Committee, «The Present Hour and Its Meaning: A Call to Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 112*,* n.º 32 (8 de agosto de 1935): 5. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19350808-V112-32.pdf.
71. Meade McGuire, «Preparation for the Latter Rain: A Morning Bible Study». *The*

titulado «Fasting and Prayer», escrito por J. F. Wright, en el que expone a partir del ejemplo de Jesús, Ester y Daniel el hecho de que el ayuno y la oración unidas, pueden ser de ayuda para enfrentar los desafíos que son encomendados por Dios para el cumplimiento de su obra.[72] Estableciendo un paralelo entre las circunstancias vividas por cada uno de estos personajes bíblicos y nuestros desafíos actuales, establece que la actual condición del mundo y las batallas que están por librarse ameritan la práctica del ayuno, y anima a los miembros a sumarse a las jornadas de ayuno que la iglesia está convocando.

Para pedir ayuda al enfrentar situaciones difíciles

El 22 de octubre de 1927, se celebró un ayuno convocado para orar en favor de la iglesia en China. El llamado lo hizo el presidente de la División del Lejano Oriente, I. H. Evans, quien en el concilio de otoño relató las dificultades que la iglesia enfrentaba como producto de la guerra civil que se había iniciado en 1924.[73]

Muchos misioneros fueron expulsados, los lugares de culto destruidos. Contó que los obreros deseaban volver a sus puestos de trabajo, pero que no se les permitía y que en esas condiciones necesitaban de la oración ferviente de toda la iglesia.[74]

El 9 de mayo de 1942 fue anunciado como día de ayuno y oración

---

Advent Review and Sabbath Herald 118, n.º 33 (19 de junio de 1941): 301. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19410619-V118-33.pdf.

72. J. F. Wright, «Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 119, n.º 32 (6 de agosto de 1942): 8, 9. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19420806-V119-32.pdf.

73. Desde el fin del sistema monárquico en 1912, la política china fue inestable, diferentes golpes de estado promonarquía y proparlamento, la formación del partido comunista y las pugnas de los señores de la guerra habían sumido a China en una violenta guerra civil. Para el año 1926 el partido comunista con el apoyo de la Unión Soviética controlaba gran parte del territorio con todos los atropellos a los derechos civiles que esto conllevaba, situación que se prolongaría hasta 1934. Ver Óscar Secco Ellauri, *Los tiempos modernos y contemporáneos* (Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1979), 346, 347.

74. Francis McLellan Wilcox, «A Day of Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 119, n.º 4 (abril de 1942).

por la Asociación General, con el fin de orar por las misiones extranjeras y las difíciles circunstancias que viven.[75]

Sobre la forma de ayunar

La lección de Escuela Sabática correspondiente al sábado 2 de febrero de 1929 trató el asunto del ayuno en el contexto del estudio de Isaías 58. En ella el autor señala que el ayuno debe, por una parte, constituir la búsqueda espiritual de Dios, abandonando los negocios mundanos y, por otra, ir acompañado de un espíritu humilde con manifestaciones de amor al próximo.[76]

Con ocasión de la convocatoria para ayunar el 24 de agosto de 1935, se vuelve a instruir que quienes no son tan fuertes físicamente, a que puedan optar por el ayuno parcial como el que Daniel declara en 10:2,3.[77]

Para orar por el reavivamiento de la iglesia

En la edición del 8 de agosto de 1935, la *Review and Herald* publica un llamado al ayuno para la iglesia mundial. Este ayuno fue convocado por el Comité de la Asociación General de la Iglesia Adventista. El propósito del llamado al ayuno es concentrarse en oración por un reavivamiento de la iglesia mundial.[78]

Como una forma de expresar gratitud a Dios

La Asociación General invitó a la iglesia a celebrar un día de ayuno y oración el sábado 21 de octubre de 1944, en conmemoración del

75. W.H. Branson, «A World Crisis and an Unfinished Task Constitute a Call to Prayer a Call to Prayer: "It Is Time to Seek the Lord, Till He Come and Rain Righteousness Upon You"», *The Advent Review and Sabbath Herald* 119, n.º 4 (de abril de 1942).
76. Milian L. Andreasen, *Isaiah, The Gospel Prophet: Sabbath School Lesson Quarterly* (Mountain View California: Pacific Press Publishing, 1929), 14.
77. General Conference Committee, « The Present Hour and Its Meaning», 3-5.
78. *Ibid*., 32, 24.

centenario del cumplimiento de la profecía de Daniel 8:14. Durante ese día se celebraría en la mañana el programa habitual en cada congregación, y por la tarde una reunión especial organizada para los hermanos alejados de la iglesia.[79] Se llama a orar y ayunar por otros motivos también: los jóvenes y niños no bautizados, los países que estaban en guerra, la obra de evangelismo en los países que estaban en guerra, y la ayuda del Espíritu Santo para el cumplimiento de la misión.[80]

1950-2000

En este período se encuentran algunos artículos que subrayan la importancia del ayuno, pero escasas convocatorias a su práctica, siendo la última de este periodo la realizada el año 1980, no obstante, se escribieron muy buenos artículos sobre el ayuno.

Para buscar la dirección de Dios

Con ocasión del Congreso de Asociación General, se agenda el 25 de mayo de 1954 un día de ayuno para todos los delegados con el fin de buscar la dirección divina.[81]

En 1980, el Presidente de la Asociación General, N. Wilson, llama a un ayuno para el 12 de abril con el fin de pedir a Dios su dirección en el congreso de la Asociación General a realizarse en Dallas ese año.[82] Señaló que el ayuno y la oración había sido muy importantes para los pioneros de la Iglesia Adventista, pero también para los de la iglesia cristiana, que no debían llevar los planes preparados al Señor, sino

79. James Lamar McElhany, «Special Centennial Services», *The Advent Review and Sabbath Herald* 121, n.º 41 (12 de octubre de 1944): 1. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19441012-V121-41.pdf.
80. *Ibid*.
81. «Proceedings of the General Conference: Forty-Seventh Session, May 24-June 5, 1954». *The Advent Review and Sabbath Herald* 131, n.º 21 (25 de mayo de 1954): 16. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19540525-V131-21.pdf.
82. Wilson, «A call to fasting and prayer», 4, 5.

rogar que Él mostrara su voluntad en cuanto a los planes para la predicación del evangelio.

Sobre la forma de ayunar

En la guía de estudio de la Biblia de la escuela sabática correspondiente al 26 de mayo de 1956, se aborda otra vez Isaías 58, tal como fue visto en la lección de 1929, escrita por M. Andreasen. Se repiten las ideas de abandonar los negocios mundanos, rogar por humildad de corazón y amor al prójimo. El énfasis del escritor se concentra en los resultados del ayuno, los que el propio Isaías describe como: «Brillar tu luz como el alba» (Isa 58:8), y asociando a las palabras de Cristo: «Te recompensará en público» (Mat 6:6, 18).[83]

El número de junio de 1968 de la *Review and Herald*, contiene un artículo dedicado a intentar responder a la pregunta de un lector: ¿debemos ayunar? El autor primero reconoce que la iglesia no ha dado instrucciones específicas con respecto al ayuno, pero que esto puede deberse a que la Biblia misma no da indicaciones universales en cuanto a su práctica. Luego, con la ayuda de algunas citas bíblicas y obras de Ellen G. White, concluye que el ayuno no es meritorio en sí mismo, sino que ayuda a acercarse al Señor con humildad. Explica que no es que Dios favorezca nuestras peticiones por el mero hecho de ayunar, pero que al hacerlo con corazón sincero, entramos en sintonía con Dios, expresamos mejor nuestra necesidad de su gracia, y percibimos más claramente su voluntad, lo que trae como consecuencia el derramamiento de sus bendiciones.[84]

En la convocatoria que hizo N. Wilson en 1980, en la parte final de su columna pregunta: «¿Cómo hemos de ayunar?». Y responde: «Sin instrucciones específicas de la Palabra de Dios, el método de ayuno es tan personal como la oración». Algunos podrían escoger la abstención total de alimentos, mientras que otros, una abstención solo parcial, pero

83. *Sabbath School Lesson Quarterly* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association), n.º 244 (abril-junio 1956), 27-29.
84. *Ibid*.

lo que debe ser común a todos, es el concentrarnos durante ese día en la oración por la dirección del Espíritu Santo.[85]

En el número de diciembre de 1994, la División Norteamericana invitó a todas sus congregaciones a dedicar el sábado 7 de enero de 1995 a una jornada de oración y se menciona, como una entre otras opciones, la de ayunar total o parcialmente ese día.[86]

Para pedir ayuda en situaciones difíciles

El sábado 30 de marzo de 1957 se invita a la iglesia mundial a ayunar y orar intercediendo por la iglesia en Colombia, donde muchos adventistas habían sido encarcelados, asesinados y varias iglesias quemadas, sufriendo una terrible persecución[87] en el contexto de la grave crisis que enfrentó el país durante esos años.[88]

El 23 de enero de 1965, ocho años después, se convocó a un ayuno por la obra en Birmania, debido a las duras dificultades que estaba enfrentando la iglesia en ese lugar. [89]

En 1993 se publicó una reseña que expone cómo el Instituto Superior de Spokane, Washington, pudo incrementar la matrícula en tiempos de crisis y mejorar la situación económica de la institución, poniendo las cosas espirituales en primer lugar, y designando el último viernes de cada mes como un día de ayuno y oración por la vida espiritual de los integrantes de la comunidad educativa. Lo anterior

---

85. Wilson, «A call to fasting and prayer», 4, 5.
86. «North America Calls for a Day of Prayer on January 7», *Adventist Review* 171, n.º 52 (29 de diciembre de 1994): 7 (1383). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19941229-V171-52.pdf.
87. Kenneth H. Wood, «Day of Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 134, n.º 12 (21 de marzo de 1957): 10. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19570321-V134-12.pdf.
88. La crisis por la pugna entre facciones conservadoras y populistas dividió al país y trajo consigo una ola de violencia sin precedentes en la historia de Colombia y una de las más graves de Latinoamérica, cuyas consecuencias se sufren hasta el día de hoy. Ver: Marco Palacios y Frank Safford, *Colombia: País fragmentado, sociedad dividida* (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2002), 526-587.
89. W. L. Murrill, «Forward With God in the Burma Union», *The Advent Review and Sabbath Herald* 142, n.º 19 (13 de mayo de 1965): 19. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19650513-V142-19.pdf.

impactó positivamente la vida espiritual de estudiantes, docentes y administrativos, comenzando entonces a llegar las bendiciones del Señor.[90]

Como preparación para una obra especial

También en 1993, *The Ministry* informa desde Alemania Occidental sobre conferencias evangelizadoras en el centro de la ciudad de Hamburgo. El equipo de nueve pastores acompañados de doce iglesias, dedicaron el 28 de septiembre a un día de ayuno y oración como preparación para la tarea, entendiendo que solo el poder del Espíritu podría darles el éxito.[91]

Para pedir ayuda en el cumplimiento de la misión

En 1970 el pastor D. Watts, Secretario Ministerial de la Unión Sur India, publicó un artículo en *The Ministry,* en el que resalta la necesidad de llamar a todas las congregaciones adventistas a orar y ayunar para ver el pecado y prepararse para un derramamiento del Espíritu Santo como en el Pentecostés, pues esa será la única manera de predicar el evangelio con poder.[92]

En 1976 la Asociación General llamó a la iglesia norteamericana a un ayuno para el 6 de noviembre, con el objeto de orar por las misiones extranjeras.[93]

---

90. Mayron Widmer, «Putting Spiritual Life First: How Upper Columbia Academy raised its standards and attracted more students». *Adventist Review* 170, n.º 20 (20 de mayo de 1993): 10, 11 (514, 515). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19930520-V170-20.pdf.
91. A. Strala, «So We Fasted and Besought Our God», *The Ministry*, septiembre 1965, 14-16. https://cdn.ministrymagazine.org/issues/1965/issues/MIN1965-09.pdf.
92. D. R. Watts, «Newly Edged with Power». *The Ministry*, junio 1970, 22-26. https://www.ministrymagazine.org/archive/1970/06/newly-edged-with-power.
93. Alf Lohne, «Call to Fasting and Prayer November 6», *The Advent Review and Sabbath Herald* 153, n.º 43 (21 de octubre de 1976): 13 (1125). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19761021-V153-43.pdf.

Necesidad de ayuno

En 1978 se publica un artículo en el que se declara que la iglesia no había participado en un día global de ayuno por muchos años.[94]

En diciembre de 1989, en el contexto del estudio semanal de la escuela sabática, Philip Samaan comentó que el verdadero ayuno consiste en «Abandonar las ideas propias para digerir las palabras de Dios», haciendo alusión a que debe incluir un estudio de la Biblia además de buscar al Señor en oración.[95]

La revista *The Ministry* publicó en 1990 un artículo titulado «Fasting: A discipline ministers need». Tomando el ejemplo de Jesús y los apóstoles, el pastor Roland J. Hill sugiere que el ayuno ayuda a vivir en dependencia de Dios, guiados por el Espíritu Santo y recibir su poder para realizar la tarea.[96]

Un artículo consagrado al ayuno en *The Ministry,* fue publicado en enero de 1995. En dicho artículo M. Johnston explora la práctica del ayuno en el Nuevo Testamento en la historia eclesiástica y en la historia de la IASD, produciendo un estudio muy acabado sobre el tema.[97] Johnston propone que debiésemos practicarlo más pero con equilibrio, describiendo cómo alcanzarlo. Sugiere una práctica no absoluta, sino parcial, cuidando que los motivos concuerden con los enseñados en la Escritura.[98]

La guía de estudios de la escuela sabática del tercer trimestre del año 2000, en el día 6 de julio, trata en el contexto del estudio del libro de los Hechos el asunto del ayuno. En ella cita la *SDA Encyclopedia,* y

94. Kenneth H. Wood, «Thank You, Lord», *Adventist Review* 155, n.º 10 (9 de marzo de 1978): 12 (244). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19780309-V155-10.pdf.
95. Philip Samaan, *Visions of Victory,* Sabbath School Lesson (Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1989), 57, 58.
96. Hill, «Fasting», 6-8.
97. Madeline S. Johnston, «Fasting with Balance», *The Ministry*, enero (1995): 20, 21. https://www.ministrymagazine.org/archive/1995/01/fasting-with-balance.
98. *Ibid*. El artículo de Johnston, «Fasting with Balance», también incluye consejos dietéticos para la práctica de ayunos parciales citando diversos estudios realizados en esa área.

se repasan los motivos por los cuales ayunaba la iglesia primitiva. Se menciona que si se considera el ayuno solo una cuestión de salud, entonces podríamos también pasar el ayuno viendo televisión o navegando por internet.[99]

Como se puede observar, entre 1980 y 2000 no hubo convocatorias al ayuno que incluyeran a la iglesia global. No se puede sino especular sobre las razones. Sería motivo de otra investigación determinarlas, pero sean cuales fuesen, lo que queda claro es que la iglesia en sus inicios estaba mucho más dispuesta a convocar ayunos globales que lo que lo está en sus últimos años de existencia.

Otro aspecto que se puede observar es que la Iglesia promovió el ayuno corporativo por diversas razones, no así el ayuno personal que se observa en la enseñanza de Cristo.

Del 2001 a 2015

En septiembre de 2001, Á. M. Rodríguez publicó un artículo en la *Adventist Review,* titulado «Go Fast», en él hace una rápida revisión de los textos bíblicos que hablan sobre el tema extrayendo de ellos que:

- Existen variados tipos de ayunos.
- La Biblia registra diversas extensiones para el ayuno, 7 días, 40 días, 3 días.
- Que se observan variados motivos para el ayuno entre los que destacan el ayuno como una forma de demostrar la dependencia de Dios junto a la oración, como expresión de arrepentimiento, o como una forma de pedir la ayuda de Dios en situaciones difíciles.[100]

Á. M. Rodríguez propone que el ayuno en todos los casos es una expresión de devoción y dependencia de Dios y finaliza con la

99. Carlos G. Martin, *Witnessing Turning the World Upside Down: Adult Sabbath Bible Study Guide* (Silver Spring: Pacific Press Publishing, 2000), 21, 22, 24.
100. Ángel Manuel Rodríguez, «Go Fast». *Adventist Review,* septiembre 2001. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH20010913-V178-37.pdf.

pregunta: ¿Meritorio? Respondiendo: «no hay nada meritorio en rendirse, de hecho el ayuno es un acto de reconocimiento de nuestra necesidad de Dios».[101]

En febrero de 2004 L. Ludwing escribe un artículo en *Adventist Review* titulado «A Different Kind of Fast», en donde propone que, siendo el ayuno una acción voluntaria para privilegiar la oración, la abstención de dispositivos electrónicos puede ser incluida como una forma de ayuno, ya que la constante atención a los dispositivos puede perjudicar la conexión con la divinidad.[102]

También sugiere la idea de ayunar de cosas que son del gusto personal como algún tipo de lectura, chocolate u otras cosas que sean del agrado personal, basándose en Daniel: «En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas, no comí manjar delicado, ni entró carne ni vino en mi boca, ni me unté con ungüento, hasta las tres se cumplieron semanas enteras» (Daniel 10:2,3). Postula el hecho de que la abstención de alimentos que se consumen más por placer que por nutrición, u otro tipo de actividad, puede constituir un ayuno que ayude a centrarse en la oración.[103]

Aparte de los artículos mencionados, no se encuentran otros en este período. De hecho, no sería hasta 2012 que se volvería a convocar a la iglesia mundial a una jornada de ayuno, cuando lo realizó el pastor Ted Wilson. El último ayuno convocado antes de este tuvo lugar en el año 1980 por su padre, el pastor Neal Wilson. Esta convocatoria se publica en la entrega de noviembre de la *Adventist Review,* y se realizaría el 1 de diciembre de ese mismo año.[104]

Lo que motivó el llamado el ayuno mundial de la IASD en esa ocasión fue el encarcelamiento de dos líderes de la iglesia en Togo,

---

101. *Ibid.*
102. Laurita Ludwing, «A Different Kind of Fast: When answered prayer involves the newspaper and chocolate». *Adventist Review* (26 de febrero de 2004): 26-28 (314-316). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH20040226-V181-09.pdf.
103. *Ibid.*
104. Ann Staff, «Adventist President Calls for December 1 Day of Prayer: Fasting to Support Falsely Accused Members», *Adventist News Network*, 20 de noviembre de 2012. https://ted.adventist.org/news/adventist-president-calls-for-december-1-day-of-prayer-fasting-to-support-falsely-accused-members/

África Occidental: Antonio dos Anjos Monteiro, Director de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Unión del Sahel, y Bruno Amah, laico de la Iglesia en Lamé, capital de Togo. Los esfuerzos diplomáticos para la liberación de los líderes fueron dirigidos por John Graz, director de Libertad Religiosa de la Asociación General, sin resultados positivos. Por esta razón se llamó al día de ayuno en oración por la pronta liberación de estos hermanos.[105]

Como se ha visto, cabe subrayar el hecho de que en las últimas décadas de la historia de la Iglesia Adventista, los llamados globales al ayuno son cuando menos, más escasos que los que ocurrían al inicio de esta, desde 1980 con el llamado del pastor Neal Wilson hasta la convocatoria de 2012 se completaron 32 años sin llamados mundiales al ayuno.

Lo anterior no quiere decir que la iglesia hubiese dejado de practicarlo; de hecho, como se verá a continuación, en Sudamérica ha habido varios llamados al ayuno en todo el territorio de la División Sudamericana. Sin embargo, no deja de ser relevante la disminución de las convocatorias mundiales al ayuno en las últimas décadas.

La Iglesia adventista sudamericana

La *Revista Adventista* ha sido el medio por el que la Iglesia Adventista sudamericana ha emitido sus comunicaciones oficiales a la feligresía. En una revisión de dicha revista, se encontraron unos pocos artículos relativos al ayuno, entre los años 1902 y 2014, los que se encuentran citados en esta sección.

El sábado 25 de abril de 1908 se convocó a ayuno para todo el territorio sudamericano de la Iglesia Adventista, en el contexto de una semana de oración que se estaría realizando en esa fecha. El motivo del ayuno fue pedir ayuda para el cumplimiento de la misión evangelizadora de la iglesia.[106]

105. *Ibid.*
106. Comité Conferencia Unión Sudamericana, «Cita Día de Ayuno», *Revista Adventista,* marzo (1908): 17, 18.

En el año 1935, se citó a todas las iglesias del territorio de la División Sudamericana para unirse en ayuno y oración el sábado 24 de agosto, en respuesta a la convocatoria mundial de la Asociación General.[107] El motivo era rogar por un reavivamiento, por ayuda para concluir la misión y por la paz en un mundo lleno de conflictos.[108]

Se publicaron, además, tres artículos en la revista *Ministerio*: en el número de septiembre-octubre de 1990, una traducción del artículo «Fasting: A discipline ministers need» publicado por *The Ministry* en marzo de 1990, ya citado.[109]

En 2008, se publicó un artículo de S. Serns, en donde propone la opción de un ayuno parcial, basándose en los escritos de E. G. White.[110]

Entre 2006 y 2009, la iglesia sudamericana convocó jornadas de oración intercesora, que invitaron a concentrase en la oración, pero aún sin incluir el ayuno.[111] En 2010 se convoca a toda la iglesia sudamericana a un día de ayuno y oración para el 15 de mayo.

Bruno Raso publicó en el *Ministerio Adventista* un artículo titulado: «La oración del cuerpo», en donde expone ideas que se alinean con el tono general de los escritos adventistas vistos hasta aquí. Estos son el sentido de que no es meritorio, que tiene valor para la comunión con Dios y que puede ser practicado de manera parcial, constituyendo una buena forma de preparación para la segunda venida de Cristo.[112] La convocatoria se comunicó en el apartado de «Comunicaciones» de la *Revista Adventista* de enero de ese año. Aunque no viene con un mensaje alusivo o artículo respecto de los

107. General Conference Committee, «The Present Hour and Its Meaning: A Call to Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 112*,* n.º 32 (8 de agosto de 1935): 3-5. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19350808-V112-32.pdf.
108. N. P. Neilsen, «Día de ayuno y oración»*, Revista Adventista*, agosto (1935): 1.
109. Hill, «Fasting», 6-8.
110. Serns, «Ayune sin hambre», 16, 17.
111. *RA*, enero-marzo, 2009.
112. Bruno Raso, «La Oración del Cuerpo», *Ministerio Adventista,* marzo-abril (2012): 29, 30.

motivos y la forma de ayunar, ni ese mes, ni en el mes en que ocurre el ayuno.[113]

En 2012 se convoca para un día mundial de oración y ayuno, correspondiente al 10 de marzo, aunque no se dice nada sobre la forma o los motivos para practicar el ayuno.[114]

El 10 de marzo de 2013, la División Sudamericana de la Iglesia Adventista convocó diez días de oración que culminarían con 10 horas de ayuno. En esta oportunidad el foco de la oración fue el reavivamiento de la iglesia. Durante esta jornada se estudia en todas las iglesias el documento «Estilo de vida adventista», con una convocatoria que fue publicada en los números correspondientes a febrero y marzo de la *Revista Adventista*, en la cual, sin embargo, no se especifica la forma de realizar el ayuno.[115]

En 2014, la División Sudamericana de los Adventistas del Séptimo Día convocó a una jornada de diez días de oración y 10 horas de ayuno para el 22 de febrero de 2014. En este número se incluye un artículo explicando la convocatoria y la necesidad de oración, pero no hace referencia al ayuno o a cómo debería celebrarse, solo se sugieren algunas actividades que pueden realizarse durante la jornada de ayuno, tales como visitar a los vecinos de la iglesia, bautismos, santa cena, grupos de estudio de la Biblia, testimonios y programas de radio.[116]

Cómo la Iglesia Adventista ha practicado el ayuno

En la tabla se aprecia la manera en que la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha practicado el ayuno, tanto en su forma como en las motivaciones declaradas por los medios oficiales.

113. *RA*, enero-marzo, 2010.
114. *RA*, enero-febrero, 2012.
115. *RA*, marzo, 2013.
116. *RA*, enero-febrero, 2014.

En cuanto a las motivaciones	En cuanto a la forma
Como preparación para la misión	Por un día
Para pedir por salud	Por varios días
Para buscar dirección en situaciones difíciles y decisiones que deben ser tomadas	Absoluto
Para orar por desafíos en los campos misioneros	Libre (cada miembro define como lo practica)
Para una mayor consagración	Parcial: ingiriendo alimentos livianos y saludables
Por dirección en asuntos doctrinales	Normalmente corporativo
Para interceder en momentos de conflictos políticos o guerras	
Para recibir las bendiciones de Dios	
Por el reavivamiento de la iglesia mundial y derramamiento del Espíritu Santo	

Tabla 2. Formas de ayuno en la Iglesia Adventista

El pensamiento de Ellen G. White

Los escritos de Ellen G. White han sido de gran influencia en la Iglesia Adventista.[117] Por tal razón, resulta muy valioso estudiar lo que esta autora dice respecto a la práctica del ayuno, así como en cualquier otro aspecto de la vida eclesiástica, con el objeto de tener una visión más completa del tópico que se estudia. No se expondrán aquí, por razones de espacio, todas las citas que se encontraron en relación al ayuno en sus escritos, 243 en español y 416 en inglés. Tampoco el autor se detendrá a analizar las veces en que ella menciona el ayuno en el contexto de una cita a las Escrituras y cuyo tema no aborda el ayuno como asunto principal, sino solo secundariamente. Solamente se concentrará en aquellas citas en que ella está expresando su visión

117. Ver Robert W. Olson, *101 Preguntas Acerca del Santuario y Elena G. de White* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982), 49; Housel Jemison, *A Prophet Among You* (Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1955), 381.

particular respecto a la práctica del ayuno, ya sea en forma, definición o motivaciones. Para facilitar la lectura, se intentará sintetizar las ideas principales expuestas en sus citas, y exponiéndolas textualmente solo cuando sea necesario, las principales citas serán añadidas íntegramente en un apéndice al final del escrito.

Directrices sobre cómo ayunar según Ellen G. White

Ellen G. White no siempre aconsejó el ayuno completo, sino más bien uno parcial, en el que se usen adecuadamente alimentos sanos y sencillos.

Ella dice que el ayuno que debe recomendarse es la abstinencia de todo alimento estimulante, así también el uso adecuado de los alimentos sanos y sencillos poniendo el énfasis no en el alimento temporal, sino el celestial.[118] Además menciona que no es necesario abstenerse absolutamente de los alimentos,[119] Para E. G. White, la prioridad no es la abstención, sino la comunión con el Señor.

Sobre las motivaciones

Como se puede observar a continuación, E. G. White señala diversos motivos válidos para la práctica del ayuno, encontrándose razones de índole privada, referidas a la experiencia espiritual del individuo, o corporativa, aludiendo a la necesidad de la iglesia como cuerpo de practicar el ayuno.

Dominar el apetito

Una de las razones que Ellen G. White señala para ayunar es dominar el apetito, como una forma de adquirir fortaleza moral y mayor poder para resistir la tentación. Ella postula que Satanás utiliza el apetito que

118. Elena White, *CRA* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1976), 106.
119. *Ibid*., 223.

debilita la mente y el cuerpo, y de ese modo puede engañar al hombre más fácilmente.[120] Agrega que fue este aspecto el que usó para seducir a Adán y Eva,[121] y que fue el ayuno lo que fortaleció a Cristo para soportar la prueba, venciendo donde Adán y Eva habían fracasado.[122]

Adán cayó por la satisfacción del apetito; Cristo venció por la negación del apetito. Y nuestra única esperanza de recuperar el Edén es por medio de un firme dominio propio. Si el apetito pervertido tenía un poder tan grande sobre la humanidad que, a fin de quebrantar su dominio, el divino Hijo de Dios hubo de soportar un ayuno de casi seis semanas en favor del hombre, ¡qué obra está delante del cristiano! Sin embargo, por grande que sea la lucha, este puede vencer.[123]

E. G. White añade que el motivo principal que tuvo Cristo para soportar ese largo ayuno fue enseñarnos la necesidad de la abnegación y la temperancia, aprendizaje que debiera comenzar en nuestra mesa.[124] Indica además que si el apetito reclama carne, se hace necesario ayunar y orar para dominar los apetitos carnales.[125]

Abrir el entendimiento y sabiduría

Otro motivo para ayunar, según E. G. White, es pedir sabiduría al Señor. Ella señala que el ayuno y la oración ferviente mueve Dios a «abrir sus tesoros de verdad y entendimiento» y anima a los feligreses a unirse en ayuno para pedir sabiduría.[126]

120. Elena White, *CSS* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1990), 39, 39.
121. Elena White, *CNS* (Mountain View: Pacific Press Publishing Company, 1897), 38.
122. White, *CRA*, 322.
123. *Ibid*., 265.
124. Elena White, *1JT* (Buenos Aires, Casa Editora Sudamericana, 1975), 419; ver también Elena White, *DTG* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1990), 97, 98.
125. White, *CRA*, 479.
126. Elena White, *TCH*, 9 vols (California: Pacific Press, 1892), 2:650; White, *CRA*, 221; Elena White, *TCSAD* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993), 262.

Para la resolución de asuntos difíciles

Ellen G. White señala que cuando se enfrentan asuntos difíciles que las personas no pueden solucionar por sí mismos, deben ayunar y orar, seguir intentando encontrar la solución hasta poder superar el problema, ya que el ayuno y la oración pueden ser de ayuda en esos momentos. [127] Ella añade que si las cosas van mal y se levanta oposición, en lugar de huir de las dificultades debemos buscar a «Dios con ayuno, oración y lloro, y aferrarse por la fe a la Fuente de luz, poder y fuerza hasta que se disipen las nubes y las tinieblas».[128]

Para enfrentar la oposición en el cumplimiento de la misión

Hablando de la obra realizada por Nehemías, ella señala: «Solo el día del juicio revelará la angustia que sintió en su alma ese fiel obrero de Dios por tener que actuar con tanta severidad. Había que luchar constantemente contra elementos opositores; y solo se lograba progresar con ayuno, humillación y oración».[129]

Expresión de arrepentimiento

Otro motivo para ayunar, según E. G. White, es la expresión de arrepentimiento, indica que debido al decadente celo y espiritualidad, es necesario buscar a Dios en ayuno y oración.[130] Además, señala que quienes han cometido el error de querer dominar a otros deben

127. White, *TCSAD*, 262.
128. Elena White, *3JT* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), 305.
129. Elena White*, PR* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1956), 498.
130. Elena White, *1T* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 528,

arrepentirse con ayuno y oración.[131] También cita el ayuno de Daniel como un ejemplo de arrepentimiento y confesión de pecados.[132]

Pedir dirección divina

E. G. White aconseja la práctica del ayuno como un medio para pedir ayuda a la divinidad, invita a los creyentes a exponer cada plan delante de Dios con ayuno y señala que como consecuencia «Él dirigirá vuestras sendas», [133] indicando que cuando surgen situaciones difíciles de resolver se debe buscar la dirección divina con ayuno y oración.[134]

En el contexto de un debate doctrinal

Un uso similar se advierte al tratar con los debates doctrinales. En este contexto, ella declara que, cuando se hace necesario defender la doctrina contra ataques y el debate, se hace inevitable que quienes tengan la responsabilidad de exponer la verdad se preparen con ayuno y oración.[135]

Para ser guiados a la verdad

E. G. White anima a los creyentes a buscar la comprensión cabal de la verdad, basándose en la Biblia, a través de un dedicado estudio de ellas con ayuno y oración.[136] Añade que este ayuno debe estar presente en el contexto de un examen crítico de las creencias que se sustentan,[137] tipo

131. Elena White, *9T* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 222.
132. Elena White, *AFC* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 270.
133. Elena White, *2MS* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1967), 417.
134. White, *TCSAD*, 262.
135. Elena White, *EV* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994), 125.
136. Elena White, *OE* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 314.
137. White, *2JT*, 312.

de estudio dedicado que será también practicado en el tiempo del fin, cuando el mundo deba «ser probado respecto a la verdad para este tiempo, su espíritu inducirá a las mentes a escudriñar las Escrituras aun con ayuno y oración hasta que descubran eslabón tras eslabón».[138]

Preparación para la obra encomendada

Desde sus inicios la Iglesia Adventista tuvo una significativa identidad misionera, y este aspecto central de la vida eclesiástica es uno de los motivos que E. G. White señala para practicar el ayuno; ella indica que: «Nuestra obra debe ir acompañada de profunda humillación, ayuno y oración».[139] También aclara que Jesús fue al desierto a ayunar con el objeto de prepararse para la obra que le esperaba.[140]

Hablando sobre las reformas de Esdras y Nehemías, E. G. White refiere que cuando fueron a Jerusalén para edificar el templo de Dios y restaurar su culto, ellos no quisieron pedir ayuda al rey para que los asistiera en el camino, sino que buscaron la ayuda de Dios mediante el ayuno y la oración. Ellos creían que Dios defendería y prosperaría a sus siervos en sus esfuerzos por servirle.[141]

Personal

En 1900, E. G. White escribió una carta al entonces presidente de la Asociación General. En ella destaca la alusión a un ayuno personal, el que sería muy beneficioso para la fortaleza espiritual del pueblo. «Si cada cual proclamara un ayuno para su propia alma, para estudiar la Palabra de Dios con ferviente oración y leer solo los libros que pudieran ayudarle a obtener un conocimiento más claro de ella, el pueblo de Dios tendría más salud y fortaleza espiritual».[142]

138. White, *1JT*, 283.
139. White, *1JT*, 29.
140. White, *CNS*, 37.
141. White, *1T*, 256,
142. Elena White, *Cada día con Dios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979).

Como ayuda para la tentación

Citando el ayuno de Jesús, E. G. White señala que esto le ayudó a enfrentar la prueba,[143] puesto que Satanás fue allí para tentarlo,[144] añadiendo que con ese ayuno adquirió una fuerza que solo Dios podía darle.[145]

El verdadero ayuno

En más de una cita, E. G. White describe lo que ella considera que es el verdadero ayuno, y señala que este no debe ser una práctica ritual, que el verdadero espíritu de devoción no se manifiesta en ociosos lamentos, ni en la mera humillación corporal o los múltiples sacrificios, sino en la entrega del yo a un servicio voluntario a Dios y al hombre.[146]

E. G. White enseña que el verdadero ayuno no pone su énfasis en la abstención, sino en obtener alimento espiritual, indicando: «Los hombres debieran pensar menos acerca de lo que beberán y comerán del alimento temporal y dar más importancia al alimento del cielo que los tonificará y vitalizará en toda su experiencia religiosa».[147] En este sentido, indica que no debe forzarse la abstención absoluta de alimentos, sino el uso correcto de comidas sencillas y saludables.

E. G. White declara, asimismo, que el verdadero ayuno es algo más que una formalidad que se limita a la abstención de alimento,[148] que el propósito del ayuno no es afligir el cuerpo, sino ayudarnos a percibir el carácter grave del pecado para humillarnos ante Dios y recibir su gracia perdonadora.[149] Añade, luego, que debiese estudiarse el ayuno recomendado por Isaías y realizar un cuidadoso autoexamen para

143. White, *CNS*, 37.
144. *Ibid*., 37.
145. White, *MS*, 146.
146. White, *DTG*, 444.
147. White, *CRA*, 223.
148. Elena White, *DMJ* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1964), 75.
149. *Ibid*.

recibir las bendiciones de Dios,[150] no quedándose en el ayuno, sino que disponiéndose a ser obedientes en todo a Dios.[151]

El verdadero ayuno, según Ellen G. White, no consiste en la mera abstención de alimento, sino que debe ir acompañado de un profundo deseo de buscar la presencia de Dios, reconocer y pedir perdón por los pecados, y reconocimiento de la necesidad de su guía y poder. Para ella esto es más importante que la forma. Como se puede advertir, ella incluso aconseja un ayuno consistente en la abstención parcial de alimentos.

Uso medicinal

E. G. White también reconoció el valor medicinal de la práctica del ayuno. Señala que, en muchos casos de enfermedad, el mejor remedio para el paciente es un corto ayuno, omitir una o dos comidas, para que descansen los órganos rendidos por el trabajo de la digestión. Indica también que se puede practicar una dieta de ayuno parcial por algunos días y que será de gran ayuda.[152] E. G. White llega a decir que, en algunos casos, el ayuno resultará de mayor beneficio que la medicina, debido a la recarga que el estómago ha sufrido.[153]

En el contexto del cambio del sábado al domingo

Ellen G. White escribió acerca del ayuno en el contexto del cambio del sábado al domingo, señalando que el diablo indujo a los judíos a hacer del sábado un día de ayuno y tristeza, transformándolo en una pesada carga, lo que acentuó el desprecio por el judaísmo y facilitó el cambio del sábado al domingo como día de festividad cristiana.[154]

150. White, *3T*, 568.
151. Elena White, *2T* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1996), 36.
152. Elena White, *MC* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1959), 180.
153. White, *CRA*, 225.
154. White, *CS*, 50.

Otras menciones importantes

En el día de la expiación

Una mención esclarecedora de lo que E. G. White piensa sobre el ayuno, es aquella en la que explica el objeto del ayuno en el Día de la Expiación. Al respecto, señala que el objeto de ese día es enseñar a los israelitas que no es posible ponerse en contacto con el pecado sin contaminarse y que, por esta razón, debían pasar el día poniendo toda ocupación de lado y dedicarlo a un profundo autoexamen en ayuno y oración.[155] De ese modo el ayuno se ve como auxiliar en la oración, no por la abstención en sí misma, sino por la priorización de comunión con Dios por sobre toda otra actividad.

Sobre la Guerra de Secesión y desaprobación de la esclavitud

E. G. White se pronunció sobre la postura que algunos estaban tomando en la guerra civil estadounidense, en ese contexto desaprobó el ayuno con fines políticos y de apoyo a causas injustas. Ella ve que en esa guerra no todas las motivaciones fueron claras o justas y, citando a Isaías 58, declara que no es propio ayunar para favorecer intereses terrenos.[156]

Esta es la única vez que Ellen G. White, desaprueba el ayuno, sin ser la forma la que se critica, sino la motivación. Ella añade:

> Vi que estos ayunos nacionales eran un insulto a Jehová. El no acepta esa clase de ayunos. El ángel registrador anota lo siguiente con respecto a ellos: «He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicuamente» Isaías 58:4. Se me mostró la

155. *Ibid*., 515.
156. White, *1T*, 256.

> forma como nuestros dirigentes han tratado a los pobres esclavos que se aproximaron a ellos en busca de protección.[157]

Cabe señalar, en el contexto de esta preocupación, que en la jornada de ayuno del 3 de agosto de 1861 en Roosevelt, Nueva York, Ellen G. White declaró haber recibido una visión en la que se le mostró el *Pecado de la esclavitud* y que la ley contra los esclavos fugitivos estaba «calculada para reprimir y erradicar del ser humano todo sentimiento noble y generoso de simpatía que pudiera surgir en su corazón en favor de los esclavos oprimidos y sufrientes».[158]

No constituye mérito

En la perspectiva de Ellen G. White, el ayuno debe ir acompañado de una actitud humilde y de confianza únicamente en los méritos de Cristo. Su práctica no es meritoria delante del Señor y de nada sirve cuando se realiza pretendiendo presentarla ante Dios como justicia propia, ella indica que:

> Todos los ayunos del mundo no asumirán el lugar de la sencilla confianza en la Palabra de Dios. «Pedid —dice— y recibiréis»... No se os pide que ayunéis cuarenta días. El Señor ayunó por vosotros en esta forma en el desierto de la tentación. No habría virtud en un ayuno tal; pero hay virtud en la sangre de Cristo.[159]

Añade que nada lograrán el ayuno y la oración mientras el corazón del creyente esté enajenado de Dios por una conducta errónea.[160] En lugar de eso, explica que nuestras propias obras no pueden comprar la salvación y que «el ayuno o la oración motivada por un espíritu de

157. *Ibid*., 233-234.
158. *Ibid*., 240.
159. White, *CRA*, 223.
160. Elena White, *CSa* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989), 373.

justificación propia, es abominación a Dios».[161] Quienes practican de ese modo el ayuno tienen una justicia farisaica, que no procede de Cristo, sino de ellos mismos; confían en sus propias obras buenas para salvarse y están tratando de comprar el cielo mediante sus obras meritorias en vez de confiar en Jesús, como debiera hacerlo todo pecador."[162]

Cómo Ellen G. White entendió el ayuno

En cuanto a las motivaciones	**En cuanto a la forma**
Como preparación para la misión	No especifica cantidad de días
Para pedir por salud	Libre (cada miembro define como lo practica)
Para buscar dirección en situaciones difíciles y decisiones que deben ser tomadas	Parcial: ingiriendo alimentos livianos y saludables
Para orar por desafíos en los campos misioneros	Pone su énfasis más en la relación con Dios que en la abstención
Para una mayor consagración	
Por dirección en asuntos doctrinales	
Para dominar el apetito	
Para enfrentar la prueba y tentación	
Por el reavivamiento de la Iglesia mundial y derramamiento del Espíritu Santo	
Con fines medicinales	
Debe ir acompañada de obediencia y acciones de bien al prójimo	
No constituye mérito ante el Señor	

Tabla 3. Ellen G. White y el ayuno

161. White, *DTG*, 246.
162. White, *3T*, 192.

Conclusiones del capítulo

La Iglesia Adventista, desde sus inicios, practicó el ayuno como una forma de acercarse a Dios y pedir su auxilio en diversas situaciones: los desafíos misioneros, decisiones difíciles, pedir por la salud de sus hijos, para rogar ayuda y la asistencia del Espíritu Santo para la Misión, en medio de situaciones políticas adversas, y en asuntos doctrinales.

Desde sus inicios, y hasta 1896, la IASD convocó profusamente ayunos globales por los motivos descritos más arriba, siendo la *Review and Herald* el canal de comunicación para dichas invitaciones. Los hermanos, a su vez, informaban sobre las experiencias de ayuno desde distintas partes, por el mismo medio.

Los ayunos convocados eran flexibles en la forma de practicarlos, se solía aconsejar la ingesta de alimentos livianos y, además, no estaban siempre limitados a un solo día, sino que podían abarcar jornadas de tres o más días.

En los meses de octubre y noviembre de 1896, Joseph Waggoner publicó un artículo en dos partes que marcaría el inicio de una nueva etapa en la práctica adventista del ayuno. En ellos argumentó que el ayuno debía constituir la abstención absoluta de alimento o de lo contrario no era ayuno, pues sería como dormir y estar despierto al mismo tiempo.

Luego del artículo de Waggoner, la iglesia no volvió a convocar ayunos por jornadas de varios días y la frecuencia de los ayunos globales disminuyó notablemente, aunque no es posible determinar la relación de los dichos de Waggoner y la disminución de las convocatorias a ayuno.

No constituye mérito

Fiel a su declaración de que su único credo es la Biblia, la IASD se distanció, desde sus inicios, de una concepción penitencialista del ayuno, observándose un consenso en que no constituye mérito ante Dios, que solo es de utilidad cuando se practica con humildad y un

corazón arrepentido que reconoce su necesidad de perdón y auxilio divino.

El énfasis, en términos generales, estuvo puesto en la comunión con Dios y no en la abstención o el sacrificio.

En Sudamérica

En Sudamérica, la iglesia ha llamado a días de ayuno con el objeto de preparación para la misión en los últimos cuatro años. En los dos últimos años, se ha tratado de jornadas de oración en los días previos, culminando con diez horas de ayuno.[163] No obstante se carece de estudios bíblico-teológicos que ilustren sobre cómo practicarlo.

Ausencia de llamado al ayuno personal

Se observa que el ayuno es practicado por la iglesia en un sentido bíblico, tanto en las formas como en la motivación, llamando a la iglesia de tanto en tanto a unirse en jornadas de oración y ayuno, pero existe ausencia de invitación al ayuno personal con el objeto de enriquecer la relación individual con Dios como fue aconsejado y practicado por el propio Cristo y la iglesia primitiva.[164]

Escaso estudio teológico acerca del ayuno

A pesar de que la iglesia, desde sus inicios, intentó separarse de las tradiciones, basándose solo en la Biblia para sus creencias y prácticas, no se cuenta con un estudio teológico sistemático sobre la práctica del ayuno, sino solo unos cuantos artículos en las revistas de divulgación adventistas.[165]

---

163. *f*. *RA*, enero, marzo, 2009; *RA*, enero, marzo, 2010; *RA*, febrero, 2012; *RA*, febrero, marzo, 2013.

164. Ver Mat 6:17; Hech 13:4; 14:23.

165. Olsen, «Manner of Observing», 10; Waggoner, «Fasting», 10; Daniells, «A Day of Fasting and Prayer», 34; W. P. Bradley, «Sanctify a Fast», *The Advent Review and Sabbath Herald*, 157, n.º 13 (20 de marzo de 1980): 4, 5 (300, 301). https://documents.

La comprensión de Ellen G. White

En la comprensión de Ellen G. White se puede observar que, en cuanto a las motivaciones, estas hacen mayoritariamente referencia a: mejoramiento de la relación del creyente con Dios, solicitar auxilio divino para los desafíos del deber y la vida cristiana, como preparación para la misión, para orar por los campos misioneros, por el reavivamiento de la iglesia mundial, para pedir dirección en situaciones y decisiones difíciles, para pedir por salud y fines medicinales. Estas constituyen las principales causas válidas para el ayuno según E. G. White.

Se puede observar, además, que en coincidencia con el consenso de lo escrito en los canales oficiales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el ayuno no es meritorio en sí mismo en un sentido de justicia propia o de penitencia, sino que es poner en prioridad la relación con Dios; dicho de otro modo, el foco no está en la abstención o en la forma sino en la relación del creyente con Dios.

En el sentido de lo anterior, se puede notar que en cuanto a las formas, para E. G. White el ayuno no debe constituir una carga, sino que debe ser libre, sin especificar una cantidad de tiempo y prefiriendo el ayuno parcial por sobre el absoluto.

Una práctica basada en la evidencia bíblica

Se advierte que al momento de dar indicaciones sobre esta práctica, E. G. White constantemente cita el ayuno de Cristo y de los apóstoles, por lo que, para ella, el modelo de ayuno debe buscarse en la Biblia y particularmente en el Nuevo Testamento.

Este punto será tratado con mayor detenimiento en el capítulo de resumen y conclusiones, aunque se puede adelantar que se observa una

---

adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800320-V157-12.pdf; *Ibid*., «Sanctify a Fast"-2, *The Advent Review and Sabbath Herald* 157, n.º 13 (27 de marzo de 1980): 7, 8 (327, 328). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800327-V157-13.pdf; Hill, «Fasting: A discipline ministers need», 6-8; Johnston, «Fasting with Balance», 20, 21.

coincidencia en el concepto del ayuno que emana de lo que la Biblia enseña sobre él, y lo que ha publicado la Iglesia Adventista. Cada vez que se revisa un artículo o una convocatoria, estos se basan no en los escritos de E. G. White, sino que buscan sustento en el texto bíblico para apoyar tanto las motivaciones como la forma de su práctica.

Capítulo 4

Resumen y conclusiones

La práctica del ayuno

El ayuno es practicado, en términos generales, en un ámbito religioso-espiritual para la expresión de dolor y luto, como un acto de penitencia, como auxiliar en la oración, y como una forma de separarse del mundo material para encontrarse con la divinidad. En la iglesia cristiana, desde muy temprano, el ayuno fue practicado como auxiliar en la oración con diversos motivos (Hech 14:23; 13:2). En situaciones difíciles, como preparación para una tarea especial, para tomar decisiones dirigidas por el Espíritu Santo, entre otros. El ayuno en tiempos de Jesús estaba caracterizado por ser un día de luto, tristeza, recuerdos nefastos y orgullo religioso, su práctica podía ser de varios días e incluir no solo abstinencia de alimentos, sino además de baños, tipos de vestimenta, trabajo, negocios y actividades sociales.

Lamentablemente, la práctica del ayuno ha sido mal entendida y distorsionada desde tiempos del Antiguo Testamento. Ya Isaías denuncia que fue contaminada por una religión externa, sin ir acompañada de un verdadero deseo de acercarse a Dios, y contaminada por una vida alejada de Él. La rabínica judía añadió muchos ayunos al original de Levítico, transformándolo en un día de tristeza y luto,

además de distorsionarlo con una vasta serie de reglamentaciones que hacen de este una carga centrada en el rito y no en la comunión con Dios.

Durante la Edad Media, esta distorsión ocurre por la asignación de méritos para la purga del pecado en un sentido penitenciario, o como un sacrificio orientado a conseguir el favor divino. Se suma a esto la distorsión causada por una visión dualista en la que se valora lo material como pecaminoso y en la que se hace necesaria la flagelación del cuerpo para la obtención del perdón divino. En los Padres de la iglesia no hay una idea única, aunque es posible advertir en ellos una visión dualista en la práctica del ayuno, lo que lleva a su práctica en el sentido de penitencia y purificación del pecado, visión que ha predominado hasta hoy.

En la actualidad, el ayuno se practica desde una visión penitenciaria proveniente de la tradición católica, pasando por una en que se lo aprecia como auxiliar de la oración particular, hasta una experiencia mística particular.

Cómo se entiende el ayuno bíblico

El ayuno se entiende en la Biblia como un día de autoexamen y arrepentimiento, debiendo ir acompañado de oración (Jer 14:12) y de obras de bien al prójimo (Isa 58:5-12). También se observa practicado como preparación para una obra especial como en el caso del propio Cristo (Mar 1:12; Mat 4:1-11) y Ester (Ester 4:4,16).

Se lo califica como una práctica inapropiada cuando no va acompañada de un espíritu de arrepentimiento, o es practicado para mostrar justicia propia ante los hombres (Isa 58:5-12; Mat 6:16-18), caso en el que constituye una ofensa a Dios.

Jesús ve el ayuno como una forma de acercamiento individual a Dios, no solo lo dijo a sus discípulos, sino que Él mismo lo practicó de ese modo (Mat 4:1). Al mismo tiempo, los anima a observarlo para poder dar cumplimiento a la misión.

La práctica adventista del ayuno

Desde sus inicios, la Iglesia Adventista practicó el ayuno como una forma de acercarse a Dios y pedir su auxilio en diversas situaciones como los desafíos misioneros, decisiones difíciles, para pedir por la salud de sus miembros, para rogar por la ayuda y asistencia del Espíritu Santo en el cumplimiento de la misión, en medio de situaciones políticas adversas, y en asuntos doctrinales estableciéndose una coincidencia entre la enseñanza bíblica del ayuno y la forma en que la IASD lo practicó.

Desde sus inicios y hasta el año 1896, la IASD convocó profusamente ayunos globales por los motivos descritos más arriba, siendo la *Review and Herald* el canal de comunicación para dichas invitaciones. A su vez, los hermanos reportaban las experiencias de ayuno desde distintos lugares por el mismo medio. Los ayunos convocados eran flexibles en la forma de practicarlos, se solía aconsejar la ingesta de alimentos livianos y sin limitarse siempre a un solo día, sino que podían abarcar jornadas de hasta tres o más días.

En los meses de octubre y noviembre de 1896, E. Waggoner publicó un artículo en dos partes que marcaría el inicio de una nueva etapa en la práctica adventista del ayuno. En él, Waggoner argumentó que el ayuno consiste en la abstención absoluta de alimento o de lo contrario no es ayuno, sería como dormir y estar despierto al mismo tiempo.

Luego del artículo de Waggoner, la iglesia no volvió a convocar ayunos por jornadas de varios días y la frecuencia de los ayunos globales disminuyó notablemente, aunque no es posible atribuir a sus escritos este decaimiento en su práctica.

La comprensión de Ellen G. White

En la comprensión de Ellen G. White se puede observar que, en cuanto a las motivaciones, estas hacen mayoritariamente referencia al mejoramiento de la relación del creyente con Dios, así como a encontrar auxilio para los desafíos del deber y la vida cristiana.

Otros móviles para el ayuno, según E. G. White, serían: preparación para la misión, por los campos misioneros, para orar por el reavivamiento de la iglesia mundial, para pedir dirección en situaciones y decisiones difíciles, para pedir por salud, para una mayor consagración y fines medicinales.

Se puede observar, además, que en coincidencia con el consenso de la iglesia, para ella el ayuno no es meritorio en sí mismo en un sentido de justicia propia o de penitencia, sino que es poner en prioridad la relación con Dios. Dicho de otro modo, el foco no está en la abstención o en la forma, sino en la relación del creyente con Dios.

En el sentido de lo anterior, se puede notar que, en cuanto a las formas, para E. G. White el ayuno no debe constituir una carga, sino que debe ser libre, sin especificar una cantidad de tiempo, pero prefiriendo el ayuno parcial por sobre el absoluto.

Conclusiones

La Biblia presenta al ayuno como una práctica que contribuye a la comunión con Dios. No tiene que ver con penitencia ni tiene valor soteriológico, sino que es poner a la oración en prioridad para dedicarse solo a ella en un espíritu de arrepentimiento y humillación.

No tiene relación con una visión dualista del ser humano, en donde lo corpóreo es pecaminoso y por ello se lo deja de lado, sino que se relaciona con la priorización de la oración por sobre todas las otras actividades y no solo la comida, también pueden estar incluidas las reuniones sociales, los negocios u otras actividades que no sean dedicarse a la comunicación con Dios.

El ayuno es un tiempo de solemne oración y adoración, de autoexamen delante del Señor, de íntima relación con la Divinidad, y puede legítimamente expresar dolor por el pecado y convivir con el sufrimiento propio de las circunstancias de este mundo.

En la Biblia se registra cómo el pueblo de Dios practicó el ayuno, pero también que el Señor se pronuncia sobre el mismo, reprobando en algunos casos la forma en que se practicaba y claramente indicando una reorientación del ayuno hacia uno que fuese acompañado de

buenas obras en relación con el prójimo, con un énfasis en la comunión íntima con Dios.

Bíblicamente, es apropiado para pedir auxilio en las tareas encomendadas por el propio Señor, para súplica por el perdón, y para la fortaleza espiritual, para rogar por salud e interceder por otros. Puede ser practicado de forma absoluta o parcial, corporativa o individual y por uno o varios días.

Se puede concluir que la prioridad en el ayuno está puesta en la comunión más que en la abstención. Lo importante es lo que ocurre en la intimidad con Dios, la contrición, la consagración y no lo que se deja de lado, ya sea alimentos, negocios, reuniones sociales u otras actividades.

En el sentido de lo anterior, se puede decir que una correcta práctica del ayuno, contextualizado a los tiempos actuales, estaría más centrada en la comunión con Dios que en aquello de lo que prescindimos, Puesto que el objetivo es la *conexión* con la Divinidad, podría incluir la abstención de las *conexiones* terrenales, los medios, las redes sociales y tecnología audiovisual.

No constituye mérito

Fiel a su declaración de que su único credo es la Biblia, la IASD se distanció desde sus inicios de una concepción penitencialista del ayuno y se observa un consenso en que no constituye mérito ante el Señor y que solo es de utilidad cuando se practica con humildad y un corazón arrepentido que reconoce su necesidad de perdón y auxilio divino. El énfasis, en términos generales, estuvo puesto en la comunión con Dios y no en la abstención o el sacrificio.

Motivos en armonía con la enseñanza bíblica

La Iglesia Adventista del Séptimo Día ha practicado el ayuno desde sus inicios con diversos fines y de variadas maneras. En ella se observan múltiples motivos por los que se ha convocado ayuno, como preparación para la misión, para pedir por salud, para buscar dirección

en situaciones y decisiones difíciles, para orar por los desafíos en los campos misioneros, para una mayor consagración, por dirección en asuntos doctrinales, para interceder en momentos de conflictos políticos o guerras, y por el reavivamiento de la iglesia mundial y el derramamiento del Espíritu Santo. Todos estos motivos se encuentran en armonía con los encontrados en la Biblia.

Formas diversas

Es posible observar diversas formas de practicar el ayuno en la IASD, por un día, por varios días, ayuno absoluto y también parcial, así como libre, es decir, cada persona decide cómo practicarlo, y normalmente de manera corporativa. El hecho de que no encontremos registro de ayuno personal, evidentemente, no es prueba de que no se practique de esta manera, y haría falta otro tipo de investigación que ayude a determinar aquello; no obstante lo anterior, tampoco se observa la invitación o el llamado formal a practicarlo.

El ayuno personal: ¿Una faceta olvidada del ayuno?

Se observa que el ayuno es practicado por la iglesia en un sentido bíblico, tanto en las formas como en la motivación, llamando a la iglesia de tanto en tanto a unirse en jornadas de oración y ayuno, pero existe ausencia de invitación al ayuno personal con el objeto de enriquecer la relación individual con Dios como fue aconsejado y practicado por el propio Cristo. Sin embargo, no se puede determinar por medio de este tipo de investigación la existencia o no del ayuno individual u otros detalles sobre el mismo, tales como: periodicidad, porcentajes y formas de practicar el ayuno privado.

Con base bíblica pero poca teología

A pesar de que la IASD desde sus inicios intentó separarse de las tradiciones y basarse solo en la Biblia para sus creencias y prácticas,

incluida la del ayuno; no se cuenta con un estudio teológico sistemático sobre este. Como iglesia no tenemos una *teología del ayuno*, sino solo unos cuantos artículos en las revistas de divulgación adventista.

Respuesta al problema inicial

Luego de repasar lo que se encuentra en el texto bíblico sobre el ayuno y revisar la forma cómo la Iglesia Adventista lo ha observado durante su historia, es posible concluir que: aunque el origen de su feligresía es variopinto tanto en tradiciones como en creencias, la Iglesia Adventista pudo escindirse de esas influencias, basándose para su práctica en las orientaciones que encontraron en la Biblia, lo que ha contribuido a que su liturgia no contradiga sus enseñanzas.

Recomendaciones

Después de haber examinado la práctica adventista del ayuno se puede entregar las siguientes recomendaciones, las que pueden servir como sugerencia para futuras investigaciones que ayuden a esclarecer y fortalecer la comprensión teológica de esta práctica cristiana y una recomendación para la práctica del ayuno en la IASD.

- Llevar a cabo estudios de campo que ayuden a medir la frecuencia y los motivos personales de la práctica del ayuno entre los miembros de la Iglesia Adventista.
- Realizar estudios bíblicos en torno a los textos relevantes al tema como Isaías 58, Mateo 6:16,17, Daniel 10:2,3 entre otros que puedan aportar luz a una teología bíblica del ayuno.
- Fomentar entre los miembros de la IASD la práctica del ayuno personal, en el mismo sentido que Jesús lo recomendó a sus discípulos, a fin de fortalecer su comunión con Dios y estar mejor preparados para el cumplimiento de la misión.

Apéndice

En esta sección se ponen a disposición las citas de Ellen G. White que fueron aludidas en el cuerpo del trabajo, de manera íntegra y agrupadas por tópico.

Ayuno parcial

«El verdadero ayuno que debe recomendarse a todos es la abstinencia de todo alimento estimulante, y el uso adecuado de los alimentos sanos y sencillos, que Dios ha provisto en abundancia. Los hombres necesitan pensar menos en lo que comerán y beberán, en el alimento temporal, y mucho más con respecto al alimento celestial, que dará tono y vitalidad a toda la experiencia religiosa».[1]

«De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan

1. White, *CRA,* 106.

de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos».[2]

«Debieran apartar días para el ayuno y la oración. Quizás no se requiera una abstinencia completa de alimento, pero debieran comer frugalmente de los alimentos más sencillos».[3]

Dominar el apetito

«Nuestros primeros padres cayeron seducidos por el apetito. Con su largo ayuno Cristo iba a probar que el apetito puede ser dominado».[4]

«Satanás tienta a los hombres para que se abandonen a sus apetitos, porque éstos debilitan el cuerpo y ofuscan la mente. Sabe que entonces puede engañarlos y destruirlos con más facilidad».[5]

«El principal motivo que tuvo Cristo para soportar aquel largo ayuno en el desierto, fue enseñarnos la necesidad de la abnegación y la temperancia. Esta obra debe comenzar en nuestra mesa, y debe llevarse estrictamente a cabo en todas las circunstancias de la vida».[6]

«El largo ayuno del Salvador le fortaleció para soportar la prueba. El dio al hombre la prueba de que comenzaría su obra venciendo donde había comenzado la ruina: en el problema del apetito».[7]

«La lección del ayuno del Salvador debe grabarse en nuestro corazón. Únicamente por la indecible angustia que soportó Cristo se puede estimar el mal que representa el complacer sin freno los apetitos. Su ejemplo demuestra que nuestra única esperanza de vida eterna consiste en sujetar los apetitos y pasiones a la voluntad de Dios».[8]

«Adán cayó por la satisfacción del apetito; Cristo venció por la negación del apetito. Y nuestra única esperanza de recuperar el Edén es por medio de un firme dominio propio. Si el apetito pervertido tenía un

2. *Ibid*., 223.
3. White, *EUD,* 72.
4. White, *CNS,* 38.
5. White, *CNS*, 38.
6. White, *1JT,* 419.
7. White, *CRA*, 220.
8. White, *DTG*, 97,98.

poder tan grande sobre la humanidad que, a fin de quebrantar su dominio, el divino Hijo de Dios hubo de soportar un ayuno de casi seis semanas en favor del hombre, ¡qué obra está delante del cristiano! Sin embargo, por grande que sea la lucha, este puede vencer».[9]

«Si nuestro apetito reclama carnes de animales muertos, se impone la necesidad de ayunar y orar para que el Señor nos dé su gracia para negarnos los apetitos carnales que combaten contra el alma».[10]

«El ayuno y la oración son recomendables y apropiados para ciertas cosas. En la mano de Dios, son un medio de limpiar el corazón y fomentar una mente receptiva. Obtenemos respuestas a nuestras oraciones porque humillamos nuestra alma delante de Dios. Si nuestros apetitos claman por consumir carne, hay que ayunar y orar para que el Señor nos dé su gracia y nos abstengamos de los deseos carnales que batallan contra el alma».[11]

Abrir el entendimiento y sabiduría

«El ayuno y la oración ferviente a Dios han movido al Señor a abrir sus tesoros de verdad a su entendimiento».[12]

«Hablad menos; mucho tiempo precioso se pierde en conversaciones que no producen luz. Que los hermanos se unan en ayuno y oración para obtener la sabiduría que Dios ha prometido otorgar liberalmente».[13]

Mejorar la disposición

«Para ciertas cosas, el ayuno y la oración son recomendados y apropiados. En la mano de Dios son un medio de limpiar el corazón y

9. White, *CRA*, 265.
10. *Ibid*., 479.
11. White, *MM*, 376.
12. White, *TCH*, 2: 650.
13. White, *CRA*, 222.

de fomentar la buena disposición. Obtenemos respuesta a nuestras oraciones porque humillamos nuestras almas delante de Dios».[14]

Para la resolución de asuntos difíciles

«No creo que asuntos como éstos deberían ser traídos delante de mí. No creo que sea mi tarea tratar asuntos tales, a menos que el caso me haya sido plenamente presentado. En la iglesia debe haber hermanos que disponen de sabiduría y pueden, decididamente, hablar sobre el caso. No puedo entender tales cosas. No creo que Dios quiera que lleve sobre mí esa carga. Si ellos no pueden arreglar tales asuntos entre ellos mismos, con ayuno y oración, que continúen en oración y en ayuno hasta que puedan. Cosas tales habrán de surgir. Surgirán asuntos difíciles, y tienen que aprender a tratarlos. Deben ganar experiencia. Tienen que presentar estos asuntos al Señor, y creer que el Señor responderá sus oraciones y les proporcionará experiencia en todos estos asuntos».[15]

Para pedir por salud

«David imploró y suplicó por la vida del niño con ayuno y profunda humillación. Se despojó de sus prendas reales, hizo a un lado su corona, y noche tras noche yacía en el suelo, intercediendo con dolor desesperado en pro del inocente que sufría a causa de su propia culpa».[16]

Para enfrentar la oposición en el cumplimiento de la misión

«Solo el día del juicio revelará la angustia que sintió en su alma ese fiel obrero de Dios por tener que actuar con tanta severidad. Había que

14. Ibid.
15. White, *TCSAD*, 262.
16. White, *PP*, 763.

luchar constantemente contra elementos opositores; y solo se lograba progresar con ayuno, humillación y oración».[17]

Expresión de arrepentimiento

«Ocasionó un gran desapego de las cosas de este mundo, hizo cesar las controversias y animosidades, e impulsó a confesar los malos procederes y a humillarse ante Dios y a dirigirle súplicas sinceras y ardientes para obtener perdón. Causó humillación personal y postración del alma cual nunca las habíamos presenciado hasta entonces. Como el Señor lo dispusiera por boca del profeta Joel, para cuando el día del Señor estuviese cerca, produjo un desgarramiento de los corazones y no de las vestiduras y la conversión al Señor con ayuno, lágrimas y lamentos. Como Dios lo dijera por conducto de Zacarías, un espíritu de gracia y oración fue derramado sobre sus hijos; miraron a Aquel a quien habían traspasado, había gran pesar en la tierra, [...] y los que estaban esperando al Señor afligían sus almas ante él».[18]

«¡Qué responsabilidad! Hay necesidad de ayuno, humillación y oración sobre nuestro decadente celo y espiritualidad lánguida».[19]

«Tiempo es de que los hombres humillen su corazón delante de Dios y aprendan a trabajar según los métodos de él. Los que han procurado dominar a sus compañeros de labor deben darse cuenta de qué espíritu están animados. Con el alma humillada, deberían buscar al Señor con ayuno y oración».[20]

«Daniel sabía que casi había terminado el tiempo del cautiverio de Israel; pero no creía que porque Dios había prometido liberarlos, ellos mismos no tenían que hacer su parte. Buscó al Señor con ayuno y contrición, confesando sus propios pecados y los de su pueblo...».[21]

17. White, *PR*, 498.
18. White, *CS*, 398.
19. White, *4T*, 528.
20. White, *9T*, 222.
21. White, *AFC*, 270.

Pedir dirección divina

«Exponed cada plan delante de Dios con ayuno, y humillando el alma delante del Señor Jesús, y encomendad vuestros caminos al Señor. La promesa segura es que él dirigirá vuestras sendas».[22]

«En la iglesia debe haber hermanos que disponen de sabiduría y pueden, decididamente, hablar sobre el caso. No puedo entender tales cosas. No creo que Dios quiera que lleve sobre mí esa carga. Si ellos no pueden arreglar tales asuntos entre ellos mismos, con ayuno y oración, que continúen en oración y en ayuno hasta que puedan. Cosas tales habrán de surgir. Surgirán asuntos difíciles, y tienen que aprender a tratarlos».[23]

En el contexto de un debate doctrinal

«Cuandoquiera que sea necesario para el avance de la causa de la verdad y la gloria de Dios hacerle frente a algún oponente, ellos [los abogados de la verdad] deben ir al conflicto con mucho cuidado y con una gran humildad. Con escudriñamiento del corazón, confesión del pecado y fervorosa oración, y a menudo con ayuno por un tiempo, deben rogar que Dios los ayude especialmente, y que dé a su preciosa verdad salvadora una valiosa victoria, para que el error aparezca en su verdadera deformidad, y sus abogados sean completamente desconcertados...».[24]

«Exponed cada plan delante de Dios con ayuno, y humillando el alma delante del Señor Jesús, y encomendad vuestros caminos al Señor. La promesa segura es que él dirigirá vuestras sendas. Él posee recursos infinitos. El Santo de Israel, quien llama por su nombre a las huestes del cielo, y mantiene las estrellas en su lugar, os cuida individualmente...».[25]

22. White, *2MS*, 417.
23. Ibid.
24. White, *EV*, 125.
25. White, *DCC*, 27.

Para ser guiados a la verdad

«Cuando llegue el momento en que, según la Providencia de Dios, el mundo deba ser probado respecto de la verdad para este tiempo, su Espíritu inducirá a las mentes a escudriñar las Escrituras, aun con ayuno y oración, hasta que descubran eslabón tras eslabón, y los unan en una cadena perfecta. Todo hecho que se relacione directamente con la salvación de las almas quedará tan claro que nadie necesitará errar ni andar en las tinieblas».[26]

«Esta luz debe inducirnos a un estudio diligente de las Escrituras, y a un examen muy crítico de las creencias que sostenemos. Dios quiere que se examinen cabal y perseverantemente, con oración y ayuno».[27]

«Dios quiere que escudriñemos cabalmente y con perseverancia, con oración y ayuno, todas las bases y argumentos de la verdad. Los creyentes no se han de basar en suposiciones e ideas mal definidas acerca de lo que constituye la verdad. Su fe debe asentarse firmemente en la Palabra de Dios».[28]

Preparación para la obra encomendada

«Nuestra obra debe ir acompañada de profunda humillación, ayuno y oración. No debemos esperar que todo sea paz y gozo. Habrá tristeza; pero si sembramos con lágrimas cosecharemos con alegría. A veces podrán la obscuridad y el abatimiento penetrar en el corazón de los que se sacrifican a sí mismos; pero esto no los condena. Tal vez quiera Dios inducirlos a buscarle más fervorosamente».[29]

«Dios quiere que escudriñemos cabalmente y con perseverancia, con oración y ayuno, todas las bases y argumentos de la verdad. Los creyentes no se han de basar en suposiciones e ideas mal definidas acerca de lo que constituye la verdad. Su fe debe asentarse firmemente

26. White, *1JT,* 283.
27. White*, 2JT,* 312.
28. White, *OE*, 314.
29. White, *2JT,* 29.

en la Palabra de Dios, de modo que cuando llegue el tiempo de prueba, y ellos sean llevados ante concilios para responder de su fe, puedan dar razón de la esperanza que en ellos hay, con mansedumbre y temor».[30]

«"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Zacarías 4:6. "Vosotros sois", dijo Cristo, "la luz del mundo". Mateo 5:14. ¡Qué responsabilidad! Hay necesidad de ayuno, humillación y oración sobre nuestro decadente celo y espiritualidad lánguida. El amor de muchos se está enfriando. Los esfuerzos de muchos de nuestros predicadores no son lo que debieran ser».[31]

«Si cada cual proclamara un ayuno para su propia alma, para estudiar la Palabra de Dios con ferviente oración y leer solo los libros que pudieran ayudarle a obtener un conocimiento más claro de ella, el pueblo de Dios tendría más salud y fortaleza espiritual».[32]

«Si las cosas van mal y se levanta oposición, se produce una cobarde retirada, en vez de huir a Dios con ayuno y oración y lloro, y aferrarse por la fe a la Fuente de luz, poder y fuerza hasta que se disipen las nubes y las tinieblas».[33]

Como ayuda para la tentación

> «Después de su bautismo, Jesús fue llevado del Espíritu al desierto para ser tentado del diablo. Al ir al desierto, Cristo fue guiado por el Espíritu de Dios. No fue en busca de la tentación, sino del retiro que necesitaba para meditar acerca de su misión y de su obra. Por medio de la oración y del ayuno quería fortalecerse en previsión de la senda de aflicción y tormento que le tocaba recorrer. Mas Satanás sabía adónde había ido el Salvador; y allí fue él también para tentarle».[34]

30. White, *OE,* 314.
31. White, *4TPI,* 527.
32. White, *Carta 75*, del 21 mayo de 1900 dirigida al pastor G. A. Irwin presidente de la Asociación General, citada en *Cada día con Dios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 148.
33. White, *3JT*, 305.
34. White, *CNS*, 37.

> «Con ese largo ayuno se entretejía en su experiencia una fuerza y un poder que solamente Dios podía darle. Hizo frente y resistió al enemigo con la fuerza de un "Así dice el Señor". "No solo de pan vivirá el hombre —dijo— sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».[35]

En preparación para la obra

«Introducir la verdad en ciertos lugares, y luego carecer de valor, energía y tacto para llevar el asunto adelante, es un gran error; porque se abandona la obra sin hacer el esfuerzo cabal y perseverante que es positivamente esencial en tales lugares. Si las cosas van mal y se levanta oposición, se produce una cobarde retirada, en vez de huir a Dios con ayuno y oración y lloro, y aferrarse por la fe a la Fuente de luz, poder y fuerza hasta que se disipen las nubes y las tinieblas. La fe se fortalece al entrar en conflicto con las dudas y las influencias opositoras. La experiencia adquirida en estas pruebas es de más valor que las joyas más costosas».[36]

«Tiempo es de que los hombres humillen su corazón delante de Dios y aprendan a trabajar según los métodos de él. Los que han procurado dominar a sus compañeros de labor deben darse cuenta de qué espíritu están animados. Con el alma humillada, deberían buscar al Señor con ayuno y oración».[37]

«Cuando fueron a Jerusalén para edificar el templo de Dios y restaurar su culto, no quisieron pedir ayuda al rey para que los asistiera en el camino, sino que buscaron la ayuda de Dios mediante el ayuno y la oración. Creían que Dios defendería y prosperaría a sus siervos en sus esfuerzos por servirle. El Creador de todas las cosas no necesita la ayuda de sus enemigos para establecer su culto de adoración».[38]

35. White, *MS,* 146.
36. White, *3JT,* 305.
37. *Ibid*., 423.
38. White, *1TI,* 256.

El verdadero ayuno

«El verdadero ayuno no es una sencilla práctica ritual. La Escritura describe así el ayuno que Dios ha escogido: "Desatar las ligaduras de impiedad, deshacer los haces de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo;" que "derramares tu alma al hambriento, y saciares el alma afligida." En estas palabras se presenta el espíritu y el carácter de la obra de Cristo. Toda su vida fue un sacrificio de sí mismo por la salvación del mundo. Ora ayunase en el desierto de la tentación, ora comiese con los publicanos en el banquete de Mateo, estaba dando su vida para la redención de los perdidos. El verdadero espíritu de devoción no se manifiesta en ociosos lamentos, ni en la mera humillación corporal y los múltiples sacrificios, sino en la entrega del yo a un servicio voluntario a Dios y al hombre».[39]

«El ayuno verdadero, que debiera recomendarse a todos, es abstinencia de todo alimento estimulante, y el debido consumo de alimentos sencillos que Dios ha provisto en abundancia. Los hombres debieran pensar menos acerca de lo que beberán y comerán del alimento temporal y dar más importancia al alimento del cielo que los tonificará y vitalizará en toda su experiencia religiosa».[40]

«Pero mientras la iglesia sufra de egoísmo que seque la bondad compasiva y la ternura, el amor considerado y el interés por sus hermanos, cada virtud se desgastará. Debiera estudiarse el ayuno de Isaías y efectuarse un cuidadoso autoexamen para discernir si hay en ellos los principios que se le requiere al pueblo de Dios que posea a fin de que puedan recibir las ricas bendiciones prometidas».[41]

«El ayuno que la Palabra de Dios ordena es algo más que una formalidad. No consiste meramente en rechazar el alimento, vestirse de cilicio, o echarse cenizas sobre la cabeza. El que ayuna verdaderamente entristecido por el pecado no buscará la oportunidad de exhibirse».[42]

---

39. White, *DTG,* 444.
40. White, *MM,* 283.
41. White, *3JT*, 568,
42. White, *DMJ*, 75.

«El propósito del ayuno que Dios nos manda observar no es afligir el cuerpo a causa de los pecados del alma, sino ayudarnos a percibir el carácter grave del pecado, a humillar el corazón ante Dios y a recibir su gracia perdonadora. Mandó a Israel: "Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios"».[43]

«No se trata solamente de orar y ayunar, sino de ser obedientes, de despojaros de todo egoísmo, y practicar el ayuno que Dios ha escogido y que va a aceptar. Es posible que muchos se sientan contristados porque he hablado con tanta claridad, pero lo seguiré haciendo si Dios deposita sobre mí esta carga».[44]

Uso medicinal

«La intemperancia en el comer es a menudo causa de enfermedad, y lo que más necesita la naturaleza es ser aliviada de la carga inoportuna que se le impuso. En muchos casos de enfermedad, el mejor remedio para el paciente es un corto ayuno, que omita una o dos comidas, para que descansen los órganos rendidos por el trabajo de la digestión. Muchas veces el seguir durante algunos días una dieta de frutas ha proporcionado gran alivio a personas que trabajaban intelectualmente; y un corto período de completa abstinencia, seguido de un régimen alimenticio sencillo y moderado, ha restablecido al enfermo por el solo esfuerzo de la naturaleza. Un régimen de abstinencia por uno o dos meses convencerá a muchos pacientes de que la sobriedad favorece la salud».[45]

«Ese ayuno les resultará de mayor beneficio que la medicina, porque el estómago maltratado encontrará que el descanso que le era tan necesario y un hambre verdadera pueden ser satisfechos con un régimen sencillo. Se necesitará tiempo para que el gusto se recupere de los abusos que ha sufrido y recobre su tono natural. Pero el perseverar en una abnegación completa en cuanto al comer y beber no tardará en

43. *Ibid*.
44. White, *2JT*, 36.
45. White, *MC*, 180.

demostrar que el alimento sencillo y saludable es más apreciado y se comerá con más satisfacción que los alimentos rebuscados».[46]

En el contexto del cambio del sábado al domingo

«Con el fin de preparar el terreno para la realización de sus fines, Satanás indujo a los judíos, antes del advenimiento de Cristo, a que recargasen el sábado con las más rigurosas exacciones, de modo que su observancia fuese una pesada carga. Aprovechándose luego de la falsa luz bajo la cual lo había hecho considerar, lo hizo despreciar como institución judaica. Mientras que los cristianos seguían observando generalmente el domingo como día de fiesta alegre, el diablo los indujo a hacer del sábado un día de ayuno, de tristeza y de abatimiento para hacer patente su odio al judaísmo. A principios del siglo IV el emperador Constantino expidió un decreto que hacía del domingo un día de fiesta pública en todo el Imperio Romano… El día del sol fue reverenciado por sus súbditos paganos y honrado por los cristianos; pues era política del emperador conciliar los intereses del paganismo y del cristianismo que se hallaban en pugna».[47]

En el día de la expiación

«Toda la ceremonia estaba destinada a inculcar a los israelitas una idea de la santidad de Dios y de su odio al pecado; y además hacerles ver que no podían ponerse en contacto con el pecado sin contaminarse. Se requería de todos que afligiesen sus almas mientras se celebraba el servicio de expiación. Toda ocupación debía dejarse a un lado, y toda la congregación de Israel debía pasar el día en solemne humillación ante Dios, con oración, ayuno y examen profundo del corazón».[48]

46. White, *CRA,* 225.
47. White, *CS*, 50.
48. *Ibid*., 515.

Sobre la Guerra de Secesión

«En la forma como se me mostró esta guerra, se veía como la más singular e incierta que haya existido. Gran cantidad de voluntarios se alistaron creyendo sinceramente que el resultado de la guerra sería la abolición de la esclavitud. Otros se alistaron con la intención de hacer lo posible por mantener la esclavitud en su forma actual, pero sofocando la rebelión y manteniendo la Unión. Luego, para confundir aún más las cosas, algunos de los oficiales en comando son hombres fuertes que favorecen la esclavitud y cuyas simpatías están con el Sur, y que sin embargo se oponen a un gobierno separado. Parece imposible llevar a buen término la guerra, porque muchos en nuestras propias filas favorecen continuamente al Sur, y nuestro ejército ha sido rechazado y diezmado sin misericordia por causa de estos hombres que favorecen la esclavitud. Algunos de nuestros representantes principales en el congreso también trabajan constantemente para favorecer al Sur. En este estado de cosas se hacen proclamaciones pidiendo ayuno nacional, pidiendo oración para que Dios produzca una rápida y favorable terminación de esta guerra. Luego se me llamó la atención al pasaje de (Isa 58:5-7): "¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová? ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras y no te escondas de tu hermano?"».[49]

«Vi que estos ayunos nacionales eran un insulto a Jehová. El no acepta esa clase de ayunos. El ángel registrador anota lo siguiente con respecto a ellos: "He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicuamente" Isaías 58:4. Se me mostró la forma

49. White, *1TI*, 256.

como nuestros dirigentes han tratado a los pobres esclavos que se aproximaron a ellos en busca de protección».[50]

Desaprobando la esclavitud

«En la Conferencia llevada a cabo en Roosevelt, Nueva York, el 3 de agosto de 1861 cuando los hermanos y hermanas se reunieron en el día dedicado a la humillación, el ayuno y la oración, el Espíritu del Señor descansó sobre mí. Fui tomada en visión y se me mostró el pecado de la esclavitud, que durante tanto tiempo ha sido una maldición para esta nación. La ley contra los esclavos fugitivos estaba calculada para reprimir y erradicar del ser humano todo sentimiento noble y generoso de simpatía que pudiera surgir en su corazón en favor de los esclavos oprimidos y sufrientes». [51]

No constituye mérito

«Todos los ayunos del mundo no asumirán el lugar de la sencilla confianza en la Palabra de Dios. "Pedid —dice— y recibiréis"... No se os pide que ayunéis cuarenta días. El Señor ayunó por vosotros en esta forma en el desierto de la tentación. No habría virtud en un ayuno tal; pero hay virtud en la sangre de Cristo».[52]

«Es necesaria una profunda humildad de alma delante de Dios, y una confianza firme y humilde en los méritos de la sangre de Cristo únicamente. Nada lograrán el ayuno y la oración mientras el corazón esté enajenado de Dios por una conducta errónea».[53]

«El ayuno o la oración motivada por un espíritu de justificación propia, es abominación a Dios. La solemne asamblea para adorar, la repetición de ceremonias religiosas, la humillación externa, el sacrificio imponente, proclaman que el que hace esas cosas se

50. *Ibid*., 233, 234.
51. White, *1TI*, 239.
52. White, *CRA*, 223.
53. White, *CSS,* 373.

considera justo, con derecho al cielo, pero es todo un engaño. Nuestras propias obras no pueden nunca comprar la salvación».[54]

«Una religión fría y legalista nunca puede conducir las almas a Cristo, pues es una religión sin amor y sin Cristo. Cuando el ayuno y la oración se practican con un espíritu de justicia propia, esto resulta algo abominable para Dios».[55]

«Es verdad que hay personas con mentes desequilibradas que se imaginan ser muy religiosas y que se imponen la práctica del ayuno y la oración en menoscabo de su salud. Estas almas se permiten ser engañadas. Dios no les ha pedido esto. Tienen una justicia farisaica que no procede de Cristo, sino de ellos mismos. Confían en sus propias obras buenas para salvarse y están tratando de comprar el cielo mediante sus obras meritorias en vez de confiar, como debiera hacerlo todo pecador».[56]

54. White, *DTG,* 246.
55. White, *1MS*, 456.
56. White, *3TI*, 192.

Bibliografía

Ambrosio. *Carta LXIII.* Grand Rapids, Michigan: A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, 1996.

Andreasen, Milian. L. *Isaiah, The Gospel Prophet: Sabbath School Lesson Quarterly.* Mountain View California: Pacific Press Publishing, 1929.

Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Manual de Iglesia.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011.

Atanasio. *Carta I Easter*. A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, 14 vols. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1996.

Avril, Anne Catherine. *Las fiestas judías*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996.

Bacchiocchi, Samuele. *Reposo divino para la inquietud humana*. Buenos Aires: Editorial ACES, 2021.

Bacon, Benjamin Wisner. «After six days: A new clue for gospel critics». *Harvard Theological Review* (*HTR*) 8, n.º 1 (1915): 94-121.

Bainbridge, Gregory. «Is fasting obsolete?». *Worship* 34, n.º 9 (1960): 573-578.

Bates, Joseph. «The beast with seven heads». *The Advent Review and Sabbath Herald* 2, n.º 1 (5 de agosto de 1851): 3, 4. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18510805-V02-01.pdf.

Berghuis, Kent D. «A Biblical Perspective on Fasting». *Bibliotheca Sacra* 158*,* n.º 629 (2001): 86-103.

Blanco, Marcos. «Editorial». *Revista Adventista,* mayo 2010, 25.

Bonnard, Pierre. *Evangelio según Mateo.* Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.

Bourdeau, D. T. «Fasting». *The Advent Review and Sabbath Herald* 46*,* n.º 1 (1 de julio de 1875): 1, 2. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18750701-V46-01.pdf.

Bradley, W. P. «Sanctify a Fast». *The Advent Review and Sabbath Herald* 157, n.º 13 (20 de marzo de 1980): 4, 5 (300, 301). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800320-V157-12.pdf.

_____. «Sanctify a Fast-2». *The Advent Review and Sabbath Herald* 157, n.º 13 (27 de marzo de 1980): 7, 8 (327, 328). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800327-V157-13.pdf.

Bruce, F. F. ed. *The New International Commentary on the New Testament.* Grand Rapids, Michigan: W. B. Eerdmans Publishing Co., 1954.

Butler, George I. "Seasons of Fasting and Seeking God." *The Advent Review and Sabbath Herald* 59, n.º 46 (21 de noviembre de 1882): 1–3. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18821121-V59-46.pdf.

Castel, François. *Historia de Israel y de Judá*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1991.

Cincotta, Howard, ed. *Reseña de la Historia de los Estados Unidos.* Washington DC: Departamento de Estado de Estados Unidos, 1994.

Clemente de Alejandría. *Carta 195.* A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, 14 vols. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1996.

_____. *The Stromata 13*. A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, 14 vols. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1996.

Coenen, Lothar, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, eds. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. 4 vols. Salamanca: Sígueme, 1990.

Cornell, M. E. y Joseph Bates. «Meeting in Michigan». *The Advent Review and Sabbath Herald* 18, n.º 7 (julio de 1861): 56.

Cortez, Marc. *Theological Anthropology: A Guide for the Perplexed*. London: T&T Clark International, 2010.

Curtis, Mitchell C. «The practice of fasting in the New Testament». *Bibliotheca Sacra* 147, n.º 588 (1990): 458, 459.

Daniells, Arthur, G. «Effectual Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 98*,* n.º 51 (22 de diciembre de 1921): 32. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19211222-V98-51.pdf.

del Valle, Carlos. *La Misná.* Madrid: Editora Nacional, 1981.

Duncombe, C. David. «From Yale to Jail: A Journey in Ministry». *Journal of Pastoral Care* 50, n.º 2 (1996): 193-200. https://doi.org/10.1177/0022340996050002.

Dura, Ioan. «The Canons of the sixth Ecumenical Synod Concerning Fasting and Their Application to the Present of the Orthodox Faithful». *Greek Orthodox Theological Review* 40, n.º 1-2 (1995): 149-164.

Evans, Irwin H. «The Season of Fasting and Prayer, September 1, 2». *The Advent Review and Sabbath Herald* 94, n.º 34 (23 de agosto 1917): 2 (794).
https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19170823-V94-34.pdf.

Flannery, Austin, ed. *Concilio Vaticano II*. New York: Costello Publishing, 1975.

Gaebelein, E. Frank, ed. *The Expositor's Bible Commentary.* 11 vols. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1981.

General Conference Committee. «God's Present Dealings with His People». *The Advent Review and Sabbath Herald* 27*,* n.º 20 (17 de abril de 1866): 156. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18660417-V27-20.pdf.

_____. «New Year's: Humiliation, Fasting, Confession of Sins, and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 52, n.º 25 (19 de diciembre de 1878): 196. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18781219-V52-25.pdf.

_____. «A Day of Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 57, n.º 18 (3 de mayo de 1881): 281. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18810503-V57-18.pdf.

_____. «The Present Hour and Its Meaning: A Call to Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 112*,* n.º 32 (8 de agosto de 1935): 3-5. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19350808-V112-32.pdf.

Hagner, Donald A. *Matthew 1-13*. Vol. 33A. Word Biblical Commentary, ed. Bruce M. Metzger, David A. Hubbard, and Glenn W. Barker. Nashville: Thomas Nelson, 1993.

Hanson, D. Paul. *Isaiah 40-66: Interpretation, a Bible Commentary for Teaching and Preaching*. Louisville, Kentucky: John Knox Press, 1995.

Haskell, Stephen Nelson. «An Acceptable Fast», *The Advent Review and Sabbath Herald*. 63*,* n.º 48 (7 de diciembre de 1886): 9, 10 (761, 762). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18861207-V63-48.pdf.

Haskell, Stephen Nelson y Uriah Smith, «Eight Days Proceedings», *The Advent Review and Sabbath Herald* 65*,* n.º 43 (30 de octubre de 1888): 682

Heinz, Johann. «Luther's Doctrine of Work And Reward». *Andrews University Seminary Studies* 22, n.º 1 (1984): 45-69. https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol22/iss1/5.

Henry, Matthew. *Comentario exegético-devocional a toda la Biblia.* 13 vols. Barcelona: Terrassa, 1983.

Hill, Roland J. «Fasting: A discipline ministers need». *The Ministry*, marzo 1990, 6-8. https://cdn.ministrymagazine.org/issues/1990/issues/MIN1990-03.pdf.

Hinson, E. Glenn. «Fasting». En *Encyclopedia of Early Christianity*. 2.ª ed. Editado por Everett Ferguson, Michael P. McHugh y Frederick W. Norris. New York: Garland, 1997.

Hull, Daniel W. «Fasting». *The Advent Review and Sabbath Herald* 15*,* n.º 10 (26 de enero de 1860): 77, 78. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18600126-V15-10.pdf.

Jemison, Housel T. *A Prophet Among You*. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1955.

Jerónimo. *Carta CXXX*. Grand Rapids, Michigan: A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, 1996.

Johnston, Madeline S. «Fasting with Balance». *The Ministry,* enero 1995. 20-22. https://www.ministrymagazine.org/archive/1995/01/fasting-with-balance.

Johnston, Ann. «The Concept of Waiting in the Isaianic Corpus: a Rhetorical Critical Study of Selected Texts» (Tesis Doctoral en Teología, Boston University, Ann Arbor: University Microfilms International [UMI], 1986).

Josefo, Flavio. *Antigüedades de los judíos* 8.2. Navarra: Acervo Cultural, 1991.

Juan Ramón Junqueras Vitas, «La valeur religieuse du jeûne à la lumière du Nouveau Testament». Tesis de Licenciatura en Teología. Faculté Adventiste de Théologie. Campus Adventiste du Salève, Collonges-sous-Salève, Francia, 1992.

_____. *El valor religioso del ayuno a la luz del Nuevo Testamento*, trad. Alícia Prat. Barcelona: Aula7activa-AEGUAE, 2013. https://aula7activa.adventista.es/2019/12/03/el-valor-religioso-del-ayuno-a-la-luz-del-nuevo-testamento/.

Justino. *First Apology*. A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1996.

Klein, W. William, Craig L. Blomberg y Robert L. Hubbard*, Introduction to Biblical Interpretation*. Dallas: Word, 1993.

Knight, George. *A Search for Identity: The Development of Seventh-day Adventist Beliefs.* Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2000.

_____. *Nuestra iglesia: Momentos decisivos.* Doral, Florida: APIA, 2005.

_____. *Organizing for Mission and Growth the Development of Adventist Church Structure*. Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2006.

Lambert, David. «Fasting as a Penitential Rite: A Biblical Phenomenon?». *Harvard Theological Review* (*HTR*) 96*,* n.º 4 (2003): 477-512.

Linder, E. D. «Fasting». *Evangelical Dictionary*. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2001.

Lightfoot, J. B., ed*. The Apostolic Fathers Clement, Ignatius, and Polycarp.* Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1989.

Lohne, Alf. «Call to Fasting and Prayer November 6». *The Advent Review and Sabbath Herald* 153, n.º 43 (21 de octubre de 1976): 13 (1125). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19761021-V153-43.pdf.

Loughborough, John N. y John Andrews. «Bro. White's Sickness». *The Advent Review and Sabbath Herald* 26, n.º 18 (3 de octubre de 1865): 144. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18651003-V26-18.pdf.

Ludwing, Laurita. «A Different Kind of Fast: When answered prayer involves the newspaper and chocolate». *Adventist Review* (26 de febrero de 2004): 26-28 (314-316). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH20040226-V181-09.pdf.

Martin, Carlos. *Witnessing Turning the world Upside Down: Adult Sabbath Bible Study Guide*. Silver Spring, Maryland: Pacific Press Publishing Association, 2000.

Martínez Sierra, Alejandro. *Antropología teológica*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002.

MacCulloch, John A. «Fasting». En *Encyclopedia of Religion.* 16 vols. ed. Mircea Eliade. New York: T&T Clark, 1908-1927. Reimp. 1951.

Machuca, Anastasio. *Manual de catecismo para los párrocos*. Madrid: Librería Católica de Gregorio del Amo, 1911.

M. E. K. «Human Appointments vs. God's». *The Advent Review and Sabbath Herald* 71. n.º 12 (20 de marzo de 1894): 7, 8 (183, 184). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18940320-V71-12.pdf.

Mentzer, Raymond A. «Fasting, Piety, and Political Anxiety among French Reformed Protestants». *Church History* 76, n.º 2 (2007): 330-362. https://doi.org/10.1017/S0009640700101945.

McElhany, James Lamar. «Special Centennial Services». *The Advent Review and Sabbath Herald* 121*,* n.º 41 (12 de octubre de 1944): 1. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19441012-V121-41.pdf.

McGuire, Meade. «Preparation for the Latter Rain: A Morning Bible Study». *The Advent Review and Sabbath Herald* 118, n.º 33 (19 de junio de 1941): 300-302. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19410619-V118-33.pdf.

Murrill, W. L. «Forward With God in the Burma Union». *The Advent Review and Sabbath Herald*, 142, n.º 19 (May 13, 1965): 19. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19650513-V142-19.pdf.

Neilsen, N. P. «Día de Ayuno y Oración». *Revista Adventista*, agosto 1935, 1.

New Catholic Encyclopedia. ed. 1967.

«North America Calls for a Day of Prayer on January 7», *Adventist Review* 171, n.º 52

(29 de diciembre de 1994): 7 (1383). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19941229-V171-52.pdf.

Olsen, Ole A. «Manner of Observing the Season of Fasting and Prayer, Oct. 3, 4, 5». *The Advent Review and Sabbath Herald* 67, n.º 35 (9 de septiembre de 1890): 10 (564). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18900909-V67-35.pdf.

_____. «Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 73, n.º 19 (12 de mayo de 1896): 8 (296). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18960512-V73-19.pdf.

Olson, Robert W. *101 Preguntas acerca del santuario y Elena G. de White*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982.

O'Neill, J. D. «Ayuno». *EC Wiki: Enciclopedia Católica Online*. http://ec.aciprensa.com/wiki/Ayuno

Palacios, Marco y Frank Safford. *Colombia: País fragmentado, sociedad dividida.* Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2002.

«Proceedings of the General Conference: Forty-Seventh Session, May 24-June 5, 1954». *The Advent Review and Sabbath Herald* 131, n.º 21 (May 25, 1954): 13-16. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19540525-V131-21.pdf.

Quiñones, Marcelo. «Hacia una teología bíblica del ayuno: elementos exegéticos para su fundamentación teológica: Un análisis de Lv 16:29-31 en relación con Is 58:3-10». Tesis de Grado en Teología. Universidad Adventista del Plata. Libertador San Martín. Entre Ríos. Argentina, 2004.

Raso, Bruno. «La Oración del Cuerpo». *Ministerio Adventista,* marzo-abril 2012, 29-30.

Rhodes, S. W. «From Bro. Rhodes». *The Advent Review and Sabbath Herald* 9, n.º 10 (8 de enero de 1857): 78. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18570108-V09-10.pdf.

Rodríguez, Angel Manuel. «Go Fast». *Adventist Review,* septiembre 2001. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH20010913-V178-37.pdf.

_____. *Israelite Festivals and the Christian Church.* Silver Spring: Biblical Research Institute, 2005. https://www.adventistbiblicalresearch.org/materials/israelite-festivals-and-the-christian-church/.

Sabbath School Lesson Quarterly. N.º 244 (abril-junio 1956). Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1955.

Samaan, Philip. *Visions of Victory: Sabbath School Lesson.* Mountain View, California: Pacific Press Publishing, 1989.

Schlesinger, C. Erna. *Tradiciones y costumbres*. Buenos Aires: Editorial Israel, 1951.

Secco Ellauri, Óscar. *Los tiempos modernos y contemporáneos*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1979.

Serns, Dan. «Ayune sin hambre». *Ministerio Adventista*, marzo-abril 2008, 16-17.

Seventh-day Adventist Encyclopedia. Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 1996.

Shea, William. *Daniel: Una guía para el estudioso*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.

Spicer, W. A. «Special Day of Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 119, n.º 18, abril 1942, 7.

_____, ed. «Fast and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 98*,* n.º 51. (septiembre 1921): 8.

Staff, Ann. «Adventist President Calls for December 1 Day of Prayer: Fasting to Support Falsely Accused Members», *Adventist News Network*, 20 de noviembre de 2012. https://ted.adventist.org/news/adventist-president-calls-for-december-1-day-of-prayer-fasting-to-support-falsely-accused-members/.

Stone, C. W., «The Fast at Battle Creek» *The Advent Review and Sabbath Herald* 59*,* n.º 49. (diciembre 1882):784.

Stott, John. *El Sermón del Monte: Contracultura cristiana*. Barcelona: Certeza Unida, 1998.

Strala, A. «So We Fasted and Besought Our God», *The Ministry*, (septiembre 1965): 14-16.

https://cdn.ministrymagazine.org/issues/1965/issues/MIN1965-09.pdf.

Strand, Kenneth A. «Some Notes on the Sabbath Fast in Early Christianity». *Andrews University Seminary Studies* (*AUSS*) 3, n.º 2 (1965): 167-174. https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol3/iss2/6.

Taylor, C. O. «The Days of Fasting». *The Advent Review and Sabbath Herald* 39, n.º 11 (27 de febrero de 1872): 85. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18720227-V39-11.pdf.

Tertuliano. *Bapt. 20. A*. *Dictionary of Early Christian Beliefs.* Peabody: Hendrickson Publishers, 1998.

The Advent Review and Sabbath Herald 27, no. 26 (1866): xx

https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18660529-V27-26.pdf#search=fasting%20path%3A%22http%3A%2F%2Fdocuments%2Eadventistarchives%2Eorg%2FPeriodicals%2FRH%22

The Advent Review and Sabbath Herald 82, n.º 5 (2 de febrero 1905): 24. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19050202-V82-05.pdf.

«The Week of Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 65, n.º 46 (20 de noviembre de 1888): 728. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18881120-V65-46.pdf.

Timm, Alberto. *Legado adventista: Un panorama histórico y teológico del adventismo.* Lima: Universidad Peruana Unión Publicaciones y Difusión Cultural, 2013.

Treiyer, Alberto. *El Día de la Expiación*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988.

Waggoner, Ellet J. «Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 73, n.º 42 (20 de octubre de 1896): 2 (662). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18961020-V73-42.pdf.

_____. «Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 73, n.º 43 (27 de octubre de 1896): 3, 4 (679, 680). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18961027-V73-43.pdf

Waggoner, Joseph Harvey. «Who Changed the Sabbath». *The Advent Review and Sabbath Herald* 64, n.º 50 (20 de diciembre de 1887): 9-11 (793-795). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18871220-V64-50.pdf.

Walsworth Ellen E., «Cartas», *The Advent Review and Sabbath Herald 25,* n.º 16, (marzo 1865)

Watts, D. R. «Newly Edged with Power». *The Ministry*, junio 1970, 22-26. https://www.ministrymagazine.org/archive/1970/06/newly-edged-with-power.

Watts, John D. W. *Isaiah 34–66*. Vol. 25. Word Biblical Commentary, Grand Rapids: Zondervan, 2005.

White, James. «The Cause», *The Advent Review and Sabbath Herald* 18, n.º 6 (2 de julio de 1861): 44, 45. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18610702-V18-06.pdf.

_____. «Non-Combatants: Their Duty in Reference to the Present War», *The Advent Review and Sabbath Herald* 25, n.º 10 (31 de enero de 1865): 76, 77. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18650131-V25-10.pdf

White, James y M. E. Cornell «A Day of Fasting and Prayer», *The Advent Review and Sabbath Herald* 6, n.º 29 (15 de mayo de 1855): 228. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18550515-V06-29.pdf.

Widmer, Mayron. «Putting Spiritual Life First: How Upper Columbia Academy raised its standards and attracted more students». *Adventist Review* 170, n.º 20 (May 20, 1993): 10, 11 (514, 515). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19930520-V170-20.pdf.

Wilson, Neal C. «A call to fasting and prayer». *Adventist Review and Sabbath Herald* 157, n.º 11 (13 de marzo de 1980): 4, 5 (268, 269). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800313-V157-11.pdf.

Wilcox, Francis McLellan. «A Day of Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 119, n.º 4 (abril 1942).

Wood, Kenneth H. «Day of Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 134, n.º 12 (21 de marzo de 1957): 10. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19570321-V134-12.pdf.

_____. «Thank You, Lord». *Adventist Review* 155, n.º 10 (9 de marzo de 1978): 12 (244). https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19780309-V155-10.pdf.

Wright, J. F. «Fasting and Prayer». *The Advent Review and Sabbath Herald* 119, n.º 32 (6 de agosto de 1942): 8, 9. https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19420806-V119-32.pdf.

Young, Edward J. *The Book of Isaiah*. Vol. 3. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1972.

Bibliografía de Ellen G. White

White, Elena G. de. *A fin de conocerle.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.

_____. *Conflicto de los siglos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.

_____. *Mensajes selectos*. T. 2. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1967.

_____. *Testimonios para la iglesia*. T. 3. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 2004.
_____. *Cada día con Dios*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979.
_____. *Consejos sobre la salud*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989.
_____. *Consejos sobre régimen alimenticio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana. 1976.
_____. *Cristo en su santuario*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1990.
_____. *Cristo Nuestro salvador*. Mountain View, California: Pacific Press Publishing, 1897.
_____. *De la ciudad al campo*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1977.
_____. *El Deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1990.
_____. *El discurso maestro de Jesucristo*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1964.
_____. *El evangelismo*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1994.
_____. *Obreros evangélicos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997.
_____. *Eventos de los últimos días*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2009.
_____. *Joyas de los testimonios*. T 1. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1975.
_____. *Mensajes selectos*. T 1. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1966.
_____. *Ministerio médico*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2001.
_____. *Patriarcas y profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985.
_____. *Profetas y reyes*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1956.
_____. *Testimonios para la iglesia*. Vol. 2. Buenos Aires, Casa Editora Sudamericana, 1996.
_____. *Testimonios para la iglesia*. Vol. 7. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
_____.*Testimonios sobre conducta sexual*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993.
_____. *Testimonies for the church*. Vol. 2, Mountain View. Pacific Press, 1892.